

462-3

EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 4 - 10 junio 1961 - Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º - II Epoca - N.º 653 Depósito legal: M. 5.369 - 1968

EVIAN, UNA ESPERANZA PARA ARGELIA



En Ginebra, trescientos periodistas siguieron a través de una pantalla gigante de televisión el curso de la conferencia de Prensa sostenida en Evian por el jefe de la Delegación argelina, Krim Belkacem, quien contestó por radio a las preguntas que le fueron formuladas



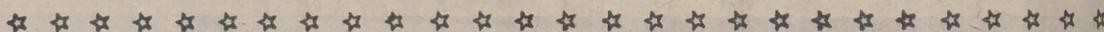
Molesto!

Como todo el que padece escoceduras!. La piel del niño por lo delicada y tierna es más sensible al dolor... ..Y sus nervios menos tolerantes.



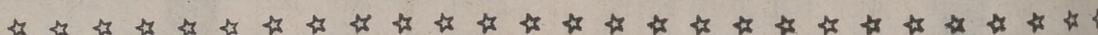
Interesado!

Empieza a comprender que el remedio de sus molestias no es imposible. Está cerca. Espera con curiosidad la llegada del Doctorcito; porque es su amigo, su confidente, su protector.



Tranquilo!

Sólo así, sabiéndose defendido por la acción calmante, antiséptica, cicatrizante y suavizadora del BALSAMO BEBE recobra la serenidad, tan necesaria al cuerpo dolorido como al espíritu inquieto.



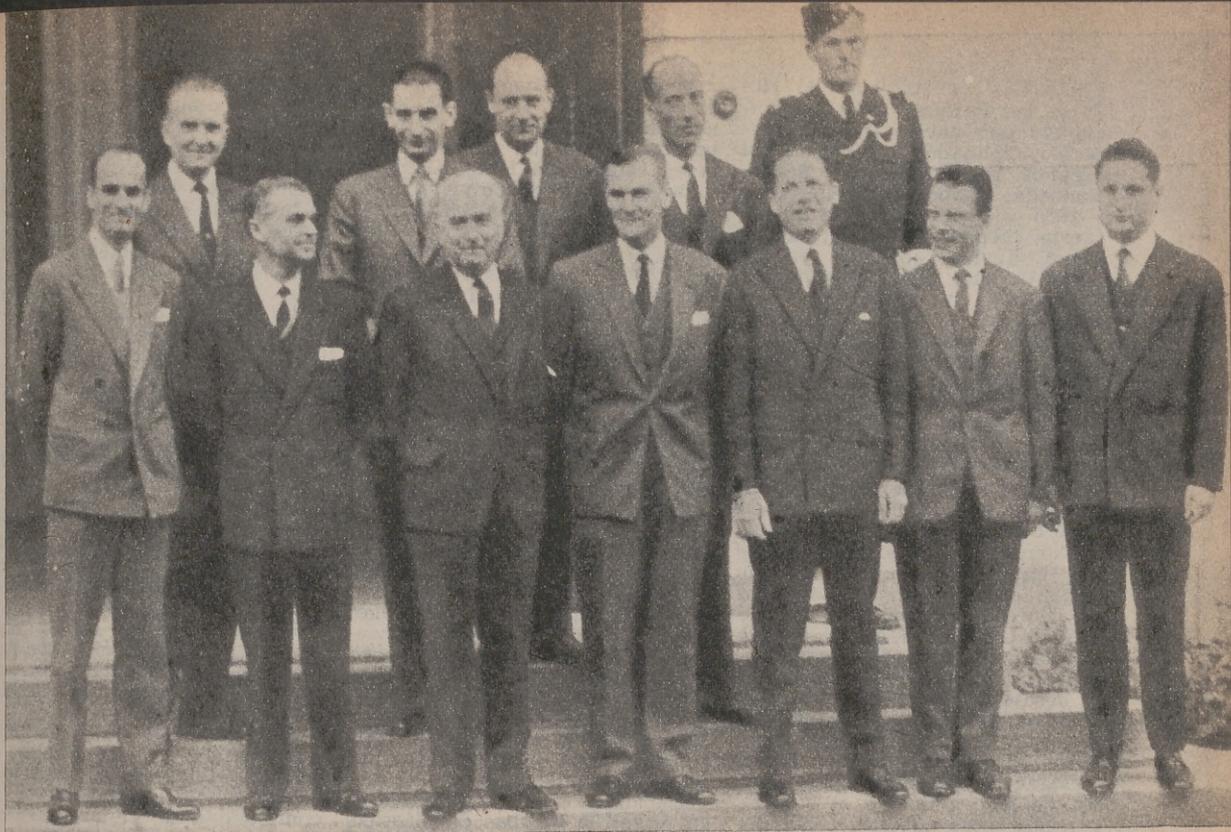
Feliz!

Ríe; goza las delicias de la salud, y la alegría de saber que ya no atormentarán su piel las molestas escoceduras. Tiene a mano el remedio.

BALSAMO BEBE

"EL ESPECIFICO DE LAS ESCOCEDURAS"





EVIAN, UNA ESPERANZA PARA ARGELIA

LOS DELEGADOS DEL GOBIERNO DE PARIS Y DEL G. P. R. A. DISCUTEN LA ESTRUCTURA DEL NUEVO ESTADO NORTEAFRICANO



La Delegación argelina, a su llegada a Ginebra, camino de Evian. En la foto superior de la página, la Delegación francesa en el hotel Parc, donde se celebran las conversaciones. En el centro, M. Joxe

CUANDO construyeron el Hotel del Parque—1911—, Francia era una nación fuerte, próspera y confiada, que sólo tenía algunos resentimientos: Sedán, Fachoda. Cuando lo restauraron—1936—, Francia era ya menos fuerte, menos próspera y, desde luego, apenas confiaba ya en nada. Cuando hace dos meses llegaron de nuevo al Hotel del Parque los albañiles y los carpinteros, Francia creía que aún fataba mucho para la paz en Argelia, puesto que una parte de Francia prefería que Argelia siguiera siendo francesa. Ahora—tras el golpe de fuerza de las cien horas—, la separación de Argelia parece ya una cuestión de trámite, difícil y enconado pero trámite al fin.

Fuera de algunos turistas y de los habitantes de Evian nadie había oído hablar hasta ahora del Hotel del Parque. En su primer piso se han dedicado treinta habitaciones para el trabajo burocrático de la Conferencia, que se desarrolla, en realidad, en tres amplios salones, cuyas terrazas terminan en el lago. Un salón sirve para las reuniones de la Delegación francesa, otro para las de la argelina, y el central, con una mesa cubierta con tapete verde, para las reuniones conjuntas.

El lago es el Lemán. Enfrente está Lausanne. Sobre el agua acuden los argelinos a las reuniones. Antes de que los franceses salgan del Hotel La Verniaz, de Evian, donde viven, cuatro helicópteros con los argelinos dejan Ginebra para llegar hasta el reducido «parking» del hotel, donde se ponsan sucesivamente, levantando el vuelo al instante para dejar sitio al siguiente.

Los hombres de La Verniaz y los que vienen de Ginebra han recibido anónimos amenazadores al igual que los periodistas, los habitantes de Evian y muchos suizos que han mediado en la preparación de las negociaciones. Porque saben que quienes amenazan no se limitan a las palabras—el alcalde de Evian podría atestiguarlo si viviera— las medidas de precaución se redoblan: cada hora hasta límites que han creado una difícil tensión nerviosa. En esa atmósfera, los hombres de París y del F. L. N. tratan de concluir la guerra iniciada el día de Todos los Santos de 1954 y acabar con las violencias que ha traído. Pero la noche anterior a la iniciación de las negociaciones en Evian estallaron en Argel 35 bombas de plástico. Eran las respuestas de los colonos—que se llaman así aunque

no tengan tierras ni conozcan otro campo que el de los jardines de Argel, Orán o Constantina—; una respuesta escasamente eficaz.

En Evian se está discutiendo el futuro de Argelia; los negociadores franceses, al mando de Joxe, tratan de retener todo lo que les sea posible. Los argelinos, dirigidos por Belkacem Krim, luchan con acritud por obtener todo lo que creen tener ya casi al alcance de la mano.

LA TREGUA DE FRANCIA

Cerca de Michelet, en Kabilia, un convoy militar fue tiroteado, y al responder al fuego mató a un rebelde.

En esa misma región, otros rebeldes atacaron a una patrulla de alpinos, que consiguió matar a dos y hacer prisioneros a otros dos.

En Khenchela, al sur de Constantina, se hicieron disparos contra una patrulla francesa. Los rebeldes desaparecieron dejando un fusil en tierra.

En Hamman, cerca de Sidi-Aich, en la pequeña Kabilia, el puesto militar fue asaltado por rebeldes, que contaban con la complicidad de algunos elementos del interior. De los 30 soldados musulmanes de que disponía



La Policía controla todas las carreteras que conducen a Evian. Todos los automóviles han de detenerse y acreditar su personalidad los ocupantes



Fotógrafos de todo el mundo, provistos de potentes teleobjetivos, se afanan por registrar en sus cámaras la entrada y salida de la Delegación argelina de su residencia en Ginebra

este puesto francés, 14 desaparecieron con los rebeldes cor armas y bagajes. El ataque ocasionó la muerte de ocho soldados caginarlos de la metrópoli.

En cada uno de estos casos, las tropas francesas se han visto obligadas a responder al fuego del enemigo. Esa es una de las excepciones formuladas en la declaración unilateral de tregua del día 20. Los «incidentes» señalados que se produjeron en los seis días siguientes han sido presentados por algunos observadores como una prueba de que el F. L. N. tampoco en la práctica desea el «alto el fuego». Otros, más cautos, juzgan que también puede ser un indicio de la dificultad de comunicaciones vía Túnez entre los negociadores de Evian y los hombres que luchan en las montañas contra los franceses.

Desde que se aceptó la posibilidad de las negociaciones, el «alto el fuego» ha sido uno de los obstáculos más lamentables. El F. L. N., que teme que un «alto el fuego» debilitaría la moral de sus combatientes y reforzaría la situación del Ejército francés, se ha negado siempre a acordarlo si no era como un resultado de las más negociaciones, próximas entonces a realizarse. Pero el Gobierno francés ha zanjado por su cuenta la cuestión, proclamando el mismo día de la apertura de las negociaciones una tregua de un mes, la liberación de unas 6.000 personas y el restablecimiento del tránsito normal de personas y mercancías en algunas zonas de Argelia. Psicológicamente ha sido una victoria.

Los delegados argelinos comentaron muy pronto que aquel era un «chantaje», que no

comprometía al F. L. N. La reacción de la Prensa árabe ha sido, aproximadamente, la misma; pero en la práctica se ha llegado a un relativo «alto el fuego» por ambas partes. El F. L. N. no podrá realizar ninguna acción de envergadura, que sería divulgada por los franceses con toda clase de detalles.

Pero la tregua, que exceptúa los casos de legítima defensa, no ha sido bien recibida en muchas unidades militares francesas, todavía poco preparadas para este tipo de «guerra psicológica». ¿Qué quiere decir legítima defensa, comentan muchos capitanes, en un lugar donde no existe frente militar establecido, donde las emboscadas se suceden continuamente y hasta donde puede llegar precisamente ese compromiso unilateral?

BENBELLA YA SABE ARABE

Quando se inauguró la Conferencia de Evian había cuatro sillones vacíos por el lado argelino. Eran los que correspondían simbólicamente a cuatro ministros del G. P. R. A. detenidos en Francia. No menos simbólico ha sido hasta ahora el ejercicio de sus cargos por parte de esos cuatro hombres: Ahmed Benbella, vicepresidente del Consejo de ministros; Ait Ahmed, Mohamed Boudiaf y Mohamed Khider, los tres últimos ministros de Estado. Los cuatro viajaban en compañía de Mustafa Lacheraf en el avión de la Compañía de Transportes Marroquíes, que en ruta de Rabat a Túnez, y con tripulación francesa, fue obligado a aterrizar en Argel el 22 de octubre de 1956.

Parece ser que la iniciativa de esta operación se debió a las auto-

riedades francesas en Argel, pero el Gobierno de París, que entonces presidía Guy Mollet, se responsabilizó del hecho. Desde entonces han permanecido encarcelados; Benbella, primero en la prisión de la Santé y después en la isla de Aix. Ahora, y como signo de buena voluntad, han sido colocados en régimen de residencia vigilada cuatro de ellos y Mustafa Lacheraf ha obtenido la libertad.

Benbella no ha perdido el tiempo. La larga reclusión le ha permitido aprender el árabe, que le será extremadamente útil en su carrera política. Resulta curioso que muchos de los hombres que dirigen el F. L. N. no utilicen en su vida normal más que el francés y que algunos sean incapaces de expresarse en otra lengua. El ejemplo más significativo es el del propio Ferhat Abbas, quien en sus entrevistas con algunos dirigentes árabes como Nasser, que no dominan la lengua de Molière, precisa de los servicios de un intérprete, ya que es incapaz de entender el árabe.

Benbella, que inició su carrera política en los grupos de acción del nacionalismo argelino mucho antes de 1954, es un hombre que da la impresión de estar muy seguro de sí mismo y uno de los dirigentes del G. P. R. A. que mayor estima gozan en El Cairo. Su importancia sobrepasa a la de sus restantes compañeros de prisión juntos, y si en su última allocución Ferhat Abbas se refirió a ellos fue indudablemente por Benbella. En abril de 1956, y con oca-

sión de la adhesión de Ferhat Abbas al F. L. N., los periodistas quisieron obtener de éste unas aclaraciones a sus palabras; Abbas les remitió a Benbella asegurándoles: "Lo que él les diga es como si lo dijera yo; desde luego tenemos las mismas opiniones".

Una semana después de que Ahmed Benbella iniciara su régimen de residencia vigilada, un hombre que además del árabe dominaba otra de las lenguas de Argelia que ignora el vicepresidente del G. P. R. A. caía en la avenida de Jorge V, cerca de los Campos Elíseos. Era el locutor de la radio francesa para las emisiones en lengua kabila. Su voz había llevado hasta las montañas de Argel las decisiones y las opiniones de Charles de Gaulle y las de los últimos dirigentes de la IV República. Ha sido una víctima más del terrorismo.

'LA RECONCILIACION ES TODAVIA POSIBLE'

El mismo día que se iniciaron las negociaciones de Evian, Ferhat Abbas, jefe del Gobierno provisional argelino, pronunció una alocución transmitida simultáneamente por Radio Túnez y Radio Marruecos. De su contenido han merecido particular atención las siguientes frases:

"...La paz es posible si está acompañada de garantías indispensables..."

"Esta negociación debe permitir a nuestro pueblo el ejercicio real de su soberanía y la realización de su independencia."

"La República argelina será democrática y social. No admitirá ninguna discriminación confesional o racial."

"Una Argelia independiente estaría dispuesta a tender la mano hacia Francia. Dispuesta a respetar aquellos de sus intereses que no están en oposición con los intereses argelinos. En la naturaleza de las cosas está que el pueblo argelino, liberado de las servidumbres coloniales, mantenga las mejores relaciones con el pueblo francés. Entre los dos pueblos sólo habrá ya lugar para una libre cooperación."

"La reconciliación es todavía posible."

Al margen de la gran rigidez de

muchos de sus pasajes ese discurso de Abbas no ha dejado de producir un gran interés en gran parte del pueblo francés. Mientras tanto en Evian se ha registrado una clara evolución. De la tirantez de las primeras jornadas en la que influyó posiblemente la actitud de los delegados del F. L. N. evidentemente no acostumbrados a este tipo de reuniones o impresionados por ella hasta el punto de querer ocultarse tras una barrera hermética se ha llegado a una situación "correcta". Esta ha sido la expresión empleada por Malek, portavoz de la delegación argelina, y por Thibaud, su colega francés. Los corresponsales de Prensa opinan que el calificativo se queda corto al describir el clima del Hotel del Parque.

Los delegados franceses han recabado de los argelinos una serie de concesiones entre las que ocupan lugar destacado las que se refieren a la suspensión de los actos de terrorismo y la negociación de un estatuto orgánico de las diversas comunidades de Argelia. Como en otras negociaciones diplomáticas, los delegados se han enredado ya en conversaciones lingüísticas y en tecnicismos. Los franceses, al referirse al futuro de Argelia, emplean el término de "soberanía"; pero los argelinos, preocupados porque quede bien claro el tema, insisten en hablar de "independencia". Otro tanto sucede cuando se estudian las relaciones del futuro Estado argelino con Francia. Los delegados franceses utilizan la expresión "asociación" y los argelinos la de "cooperación". Resta también, ésta mucha más profunda, la divergencia respecto del principio de autodeterminación, en la que, por una parte, hay el temor de que esa consulta fuera alterada en beneficio de Francia, y por otra, el de que al conceder una posibilidad de inspección sirviera de pretexto para la introducción de influencias extrañas en Argelia.

EL PROBLEMA DEL SAHARA

En realidad, la culpa es de los propios franceses. Por razones administrativas y militares más que políticas se empeñaron unir a Argelia con el Sahara, dos zo-

nas geográficas que nada tienen en común como no sea su proximidad. Luego los «ultras» trataron de reforzar esta unión para hacer más dolorosa a los ojos de París una posible pérdida de Argelia. Los dirigentes del F. L. N. han hallado así el camino abierto para afirmar que el Sahara forma parte integrante de Argelia y que no se puede concebir la existencia separada de ambas zonas.

El Sahara parece, por consiguiente, que será el máximo escollo de la Conferencia de Evian. Dos días antes de la llegada de Habib Burguiba a París, Michel Debré, jefe del Gobierno francés, declaró a los técnicos de unas explotaciones petrolíferas: «Sábado que Francia está presente aquí y que aquí seguirá. Mi visita no tiene otro objetivo que decirnos que al orgullo que sentís por el hecho de ser saharianos debe añadirse una confianza total en el porvenir.» Apenas transcurridas cuarenta y ocho horas, el F. L. N. anunciaba en Túnez: «El Sahara argelino forma parte integrante de Argelia y es una tierra donde debe ejercerse la soberanía del pueblo argelino de igual manera que sobre el resto del territorio nacional.»

Pero, pese a este antagonismo, nada se opone en principio a que Francia siga explotando las riquezas del Sahara si el futuro Gobierno de Argelia obtiene una adecuada compensación. Esta podría ser la base de un posible acuerdo franco-argelino sobre el Sahara. En el desierto que se extiende al sur de Argelia no hay sólo petróleo; cuentan también el hierro, el carbón, el manganeso, el estaño, el tungsteno, los diamantes. Hallar esas riquezas ha costado mucho tiempo y mucho dinero. La explotación de algunas apenas se ha iniciado. La de otras no ha empezado todavía; ahí está como muestra el ambicioso proyecto «Eurafrigas» para llevar el gas natural de Hassi R'Mel al corazón de Europa.

Para el Sahara no valen los argumentos sobre el derecho de los pueblos a la autodeterminación porque apenas hay unas tribus nómadas que, desde luego, no consentirían nunca en sujetarse voluntariamente a la autoridad de un Gobierno argelino. Pero, aunque este hecho no obstaría para ulteriores reclamaciones del F. L. N. (recuérdense las demandas de Marruecos sobre la extensa y alejada Mauritania), tampoco a Francia le interesaría mantener sus instalaciones industriales en el desierto expuestas a los golpes de mano de los guerrilleros del F. L. N.

Pero el Sahara plantea otro problema que desborda los límites de la Conferencia de Evian. ¿Qué parte del Sahara le correspondería, en todo caso, a Argelia, y cuáles a Túnez y Marruecos, que han formulado ya vagas reivindicaciones? Ninguno de esos tres países está en condiciones de explotar las riquezas del Sahara, ni siquiera los tres juntos. En cualquier caso parecería, pues, más indicado que la futura explotación del Sahara se realizara conjuntamente por Francia con la colaboración del Magreb y posiblemente de otras naciones mediterráneas.

Guillermo SOLANA



Fuerzas del Ejército patrullan alrededor de la residencia de los delegados del G. P. R. A. en Ginebra

¡este...!

... o cualquier otro modelo de **CEPILLOS DENTALES PROFIDÉN** puede ser el que prefiera.

Entre todos ellos encontrará el cepillo dental más apropiado a sus gustos y necesidades, la forma, tamaño y dureza que mejor se adaptan a su boca.

- Un equipo completo de técnicos especializados
- Diseños científicos
- Una escrupulosa selección de materiales
- Las más modernas instalaciones
- Un riguroso control de fabricación
- Cerdas importadas de las genuinas zonas asiáticas

ESTAS SON LAS GARANTIAS QUE OFRECEN LOS

cepillos dentales PROFIDÉN

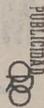
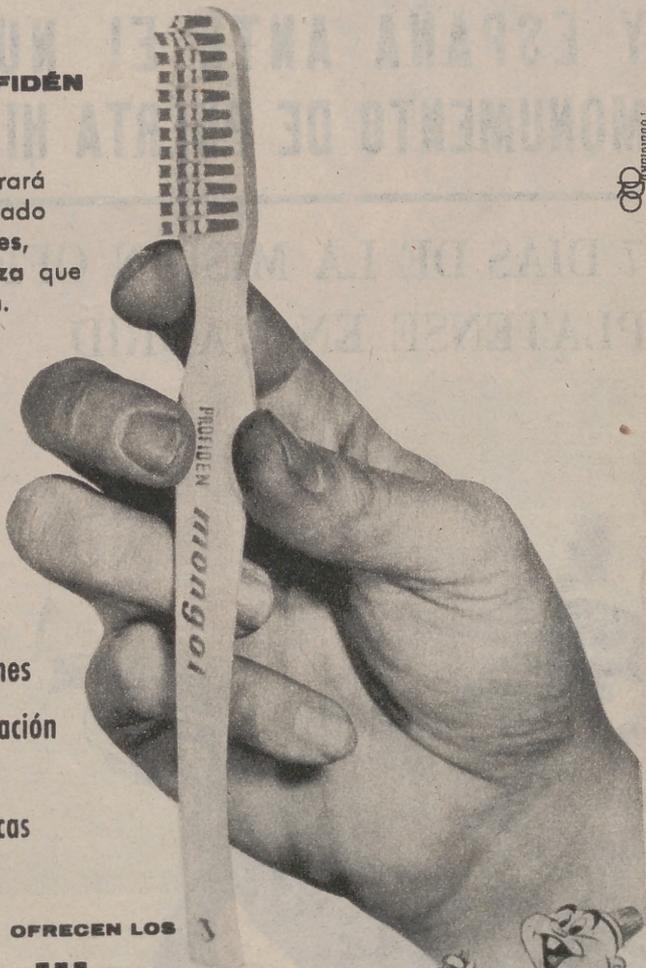


PROFIDÉN... Y YO!

es la emisión que los viernes, a las once menos cuarto de la noche, por Radio Madrid y su Cadena de Emisoras, presenta el nuevo repertorio del humorista GILA, que dedicamos a todos nuestros consumidores.

LABORATORIOS PROFIDÉN

Investigaciones y preparaciones odontológicas

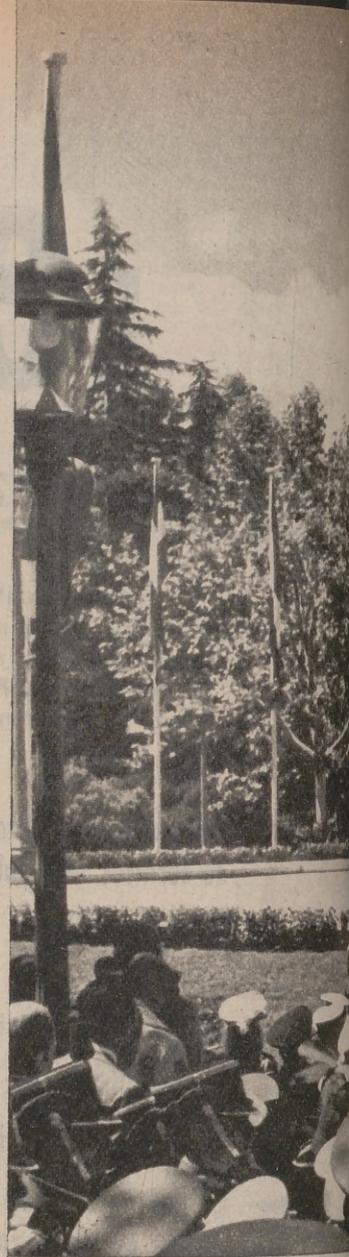


Además, todos los Cepillos Dentales PROFIDÉN, van equipados con una cápsula de Solución Antiséptica Superconcentrada, de alto poder desinfectante, que le asegura la total asepsia del Cepillo Dental antes de su utilización.

JOSE SAN MARTIN, CABALLERO DE LA HISPANIDAD

EL HOMENAJE DE ARGENTINA Y ESPAÑA ANTE EL NUEVO MONUMENTO DE PUERTA HIERRO

7 DIAS DE LA MISION OFICIAL
PLATENSE EN MADRID



EL ilustre soldado, el gran general, el capitán de epopeya ha vuelto como un conquistador victorioso, como uno de aquellos conquistadores de América que dieron lustre a su apellido, honor a su espada y que ahora conmemoran su gloria desde el basamento de una estatua en las plazas de las ciudades españolas. Ha vuelto el general José San Martín, cabalgando sobre un caballo de épica de Chocano, al aire el pecho, en la cara el gesto vibrante, el brazo abierto, el ademán firmísimo. Como ellos, como los viejos conquistadores.

De haberlo conocido Ercilla le hubiera cantado en octavas reales sobre la piel de algún tambor guerrero, y Gomara el historiador le habría reservado una página brillante, digámoslo en su honor.

El ilustre soldado, el gran general, el capitán de epopeya no viene trompeteando sus hazañas ni desvainando la espada, sino con el brazo abierto y la mirada amplia perdiéndose por la línea del horizonte. No trae el traje lleno de polvo de las campañas, sino que se toca con el bronce denso de su estatua.

Pero es lo mismo. España ha sa-



En el acto de inauguración del monumento, al que asistió una representación del Ejército argentino, el doctor Vitolo pronunció un discurso

lido a recibirlo a la avenida de Puerto de Hierro, entre las banderas verdes de los árboles, la fila nutrida de las representaciones de los tres Ejércitos —Tierra, Aire y Mar—, seis Ministros del Gobierno y el parque entero del Oeste en el milagro de su más florida primavera.

José San Martín venía acompañado de la Misión argentina y traía entre otras muchas ejecutorias un mensaje de unión, de sangre y de fe perennizado ahora con la duración del mármol desde el 25 de mayo de 1961. Se trata, ni más ni menos, de una lección histórica. La lección que da España y sus hijas de allende el Océano. La lección de la conquista que es redención y la de la independencia que no es otra cosa que filiación maravillosa.

**"ESPAÑA DIO EL METAL;
NOSOTROS FUIMOS LA ESPADA"**

Aquí sobre esta estatua alzada sobre la tierra de España, "con la elocuencia de la historia y la belleza del arte" queda señalada toda una manera de proceder, toda una limpia actitud de España

que envió sus gentes a descubrir mundos con sentido cristiano y que por eso mismo cuando alcanzaron su madurez los vio emanciparse con alegría.

Esa alegría que al pie del monumento podía reconocer el señor Vitolo, ministro del Interior argentino que presidia la Misión de su país. "España nos dio el metal y el temple; nosotros fuimos la espada. Tiene la independencia americana dos características: los movimientos revolucionarios fueron sincrónicos y ninguno se consumó gracias a alianzas o compromisos con potencias acreedoras. La autenticidad del movimiento fue tal que no debió nada a nadie bajo el cielo". "América no tuvo nunca que subordinarse. Maduró, cumplió su mayoría en el mayo de su mayorazgo. Hasta en las palabras parece a veces cumplirse el destino. Y se emancipó en un advenimiento generacional determinado por la historia para reverdecer laureles ancestrales. No hubo, por lo tanto, ni parricidio ni reniego. La independencia americana fue la heredera del patrimonio común y consecuencia de la guerra de la Independencia española."

Y San Martín, también abundó en ello el ministro, fue su intérprete. No hizo ni más ni menos que trasplantar a los Andes nuestra manera de comportarnos, nuestra insobornable independencia, nuestra ciudadanía de ley.

"Este padre nuestro, añade el señor Vitolo, es hijo de vosotros en carne y en espíritu, que al darnos la libertad hizo revivir entre nosotros vuestra epopeya. Cambiemos los Pirineos por los Andes, nuestras pampas por vuestros llanuras castellanas y el libertador nuestro, como vuestro Cid, batallaba por necesidad."

EL SIMBOLO DE DOS ALTORRELIEVES"

Su presencia en Madrid vestido del traje intemporal del bronce ha sido acogida como la de uno de nuestros héroes, de nuestros santos, de nuestros reyes. El mismo respeto de nuestra autoridad, parecido homenaje de nuestro Ejército, igual fervor popular. An-



BAILEN-CARGA DEL ESCUADRON BORBON-19-VII-1808

Uno de los altorrelieves que adornan el pedestal del general San Martín

te la estatua del libertador vendrán las gentes a pasmarse, a contar bellas proezas legendarias, a

leer e interpretar por sobre los motivos de los altorrelieves la vida del héroe. La vida que está apresada en este grupo escultórico.

La estatua ecuestre es reproducción de la que se halla en Buenos

Aires en la plaza de San Martín y fue realizada en 1860 por el francés Daumas. Realización supervisada naturalmente por don Mariano Valcarlos, ministro de la Argentina en Francia y esposo de una



El Alcalde de Madrid entrega la Medalla de Ja Villa al doctor Vítolo



Los cadetes del Ejército argentino, en el desfile del día 25 de mayo

hija del propio general San Martín, Mercedes de San Martín y Escalada. Esta parte fundamental del monumento se completa con dos altorrelieves esculpidos uno de ellos —“El paso de los Andes”— por el escultor argentino Luis Perloti, y representa la marcha de San Martín a Chile seguido de unguá, con un cóndor simbólico que vuela en dirección al Poniente. Abajo, en la lejanía y entre los fondos del paisaje andino, aparece el Ejército siguiendo a su jefe. El otro de los altorrelieves —“Bailén: carga del Rey Borbón; 19 de julio de 1908”— representa una de las cargas que San Martín dio con sus soldados del regimiento de Borbón en la batalla de Bailén. Es obra del español Agustín de la Herranz, descendiente directo de la madre del Libertador. Estas dos placas van montadas sobre el basamento macizo y airoso a la vez ideado por el arquitecto Manuel Herrero Palacios

Todo ello hace pensar en su carácter simbólico que recoge un poco el signo de la vida de San Martín. La trilogía plástica responde a las tres etapas de su actuación en España, que fue la tierra de donde eran sus padres y donde consumió un buen turno de su vida; en Argentina, que se gloria de ser su patria, para la que conquistó su fama imperecedera, y en Francia, donde acude como el cóndor herido a rendir su vida.

La nacionalidad de los tres escultores —español, francés, argentino— rubrica esta significación, que es lo importante, porque la historia del monumento siempre importa menos. El 21 de septiembre de 1960, la Cámara de Diputados de la Argentina aprobó por unanimidad el proyecto de ley por el que se destinaban a la erección de este monumento en Madrid al general

San Martín tres millones de pesos. El proyecto pasó al Senado y dictaminó a favor la Cámara Alta. No es mucha historia para esta figura, que desde una plaza pública de la ciudad nueva la va

a enseñar a las gentes. Pero es la historia suficiente de una dedicación, de un recuerdo a España.

¡Mucho ojo!



aspirina

SOLO HAY UNA

ASPIRINA

«Bayer»



El producto de fama mundial

Contra, dolores, gripe,
resfriados, reumatismo

Cada tableta contiene 0,5 gr. de Aspirina

VEINTIDOS AÑOS EN EL EJERCITO ESPAÑOL.

Entre otras cosas, porque en España fué mozo y tuvo gloria José de San Martín. El había nacido en el Yapegú, aldea poblada por indios guaraníes. Llegaron a ella, con un sueño remoto de ilusiones, sus padres, don Juan y doña Gregoria, teniente gobernador; el uno, esposa amante la otra, con la sangre de leones de pro, cristianos viejos de ejecutoria hidalga. Pero la tierra tira de raíz, y embarcan de nuevo en 1784 con cinco hijos hacia Cádiz. José ha nacido probablemente, pues las fechas se tambalean en la duda por el saqueo de Yapegú por los portugueses, en 1817, en 1777.

El más pequeño es nuestro héroe, e ingresa en el Seminario de Nobles de Madrid. No figura ahora en las listas de alumnos, pero en aquel liceo privilegiado, del tipo de los fundados por Luis XIV en Francia, debió aprender el futuro general grandes cosas. Por lo menos hace tres años de latín, francés, castellano, ciencias naturales, historia, geografía, dibujo, matemáticas, retórica.

Se puede ganar la vida como pintor, de paisaje, de abarico, incluso habiendo sido un pre-Wateau, pero lo suyo, quien sabe si por la estrella de los elegidos, es la carrera militar. El primero de julio solicita su ingreso como cadete en el regimiento de Murcia, y un decreto del marqués de Zayas le concede el «asiento» en el regimiento de Infantería, en la compañía especializada de granaderos.

Allí nace esa postrera gloria de su carga de Ballén y la organización que, andando el tiempo, hará en la Argentina de los granaderos a caballo. Pero por entonces es un soldado español que toma parte en las campañas de África y se bate durante cuarenta y nueve días en Melbil, treinta y tres en Orán haciendo frente al sitio impuesto por el bey de Mascara. El bautismo de fuego está a la espera y ocurre en la acción del general Grajera, en la noche del 27 al 28 de junio de 1791, la primera acción de la compañía de granaderos de Murcia. Interviene en la defensa del castillo de los Alcázares, y cuando se retiran las fuerzas de Orán por el tratado de paz firmado por Carlos IV y el bey de Argel, San Martín cubre la retirada.

Después se incorpora al ejército de Cataluña, donde, entre otras peripecias, defiende el castillo de San Telmo, sufre prisión hasta que le libera la paz de Basilea. Tras la campaña de Portugal deja el regimiento de Murcia el 26 de diciembre de 1802 para pasar con cincuenta soldados al batallón de Infantería ligera de Campomayor y más tarde como agregado y con empleo de ayudante al regimiento de Caballería Borbón, con el que se distingue en la cuesta del Madero, en la acción de Arjonilla y en la batalla de Ballén. Las tres «cargas» en que tomó parte han pasado a la historia y por ellas fue citado en el parte de Reading y ascendido a teniente coronel. La historia se rompe en 1811, cuando pide el retiro. Seguirá usando el uniforme y gozando del fuero mi-

litar. Pero su destino le hace mirar a América como una tierra de promisión donde él tiene un puesto de elegido. Veintidós años con sus alegrías y sacrificios quedan atrás. España está definitivamente incorporada a su mochila de soldado.

EL QUE EN ESPAÑA APRENDIO.

El general San Martín abre una página nueva en su vida. El soldado que ha tomado parte en treinta y una acciones de guerra en los ejércitos españoles, que tuvo maestros ejemplares en Castaños, Ricardos, Solano, Menachos, que presenció grandes batallas y hechos de armas, eleva ahora su vuelo de cóndor andino y se marcha a los Andes. «El primero de los argentinos y el criollo que con su espada y con su genio dio días de gloria a la América.» Es la obra limpia de un titán, la ejecutoria de un hombre con visión auténtica de los hechos. Ha dicho el ministro del Interior argentino con amplias y generosas palabras:

«Esta estatua es un símbolo: reconquista en ambos mundos, Granada 1492 y Buenos Aires 1807; cabildos viejos y nuevos definitivamente abiertos; por fin, independencia reclamada por Alcaldes y pueblos; aquí, un 2 de mayo, y dos años después, el 25 de mayo, también por pueblo y por cabildantes, jefes militares y universitarios que arguyen lo que en España o de España aprendieron. «Este bronce histórico fue antes carne viva palpitante, aunque destinada al cincel de la Historia. Estuvo siempre en alto, como lábaro y como cumbre. Su espíritu fue su fragua, más alta que las nieves andinas.»

España entera ha vivido una amplia semana de fraternidad con Argentina. Siete fechas se apretaron en torno a conmemoraciones y actos diversos cargados de significación, que declaran y hacen patente, si no la unidad física, ya imposible por la distancia, sí una unión moral en palabras del Alcalde de Madrid, unión que ampara desde ahora mejor que nadie el general San Martín, adelantado del mundo hispánico en el Parque del Oeste.

A este aire de familia es al que los tres Ejércitos argentinos se han entregado en el homenaje floral y en el desfile a los héroes del Dos de Mayo ante el monumento del Campo de la Lealtad. Aire que se ha respirado en la Semana Argentina organizada en la capital de España por la Asociación de Estudiantes Argentinos para dar a conocer problemas y realidades de las tierras del Plata. Desde la llegada de la Misión argentina, presidida por el doctor Vitolo, fue recibida en Barajas por los Ministros españoles de Asuntos Exteriores, Marina y Aire hasta la novillada celebrada en las Ventas el último domingo, a la que asistió la Delegación, hay un programa de actos y de afectos cuya enumeración, por sucinta que sea, no puede por menos de impresionar. Tanto el acto hispanoargentino en el Colegio de Notarios, donde se leyó un mensaje del Colegio Notarial Argentino y se impuso al alcalde de Buenos Aires, señor Hernán Gilralt, la Medalla de Oro de Madrid, como la audiencia concedida por el Jefe del Estado a don

Adolfo R. Vitolo, en compañía de los embajadores español en Buenos Aires y argentino en Madrid, y la visita de la Misión argentina al Ministro de Marina para ofrecerle un cuadro de la fragata «Presidente Sarmiento» para el Museo Naval de Madrid, ponen de manifiesto una perfecta y sincronizada comunidad de aspiraciones, una misma postura ante el destino de sus respectivas naciones. La triunfal semana tuvo ese epílogo de las condecoraciones impuestas a diversos militares argentinos en los Ministerios de Aire y de Marina, en la ofrenda de flores ante el monumento de Isabel la Católica. Ofrenda que tuvo su correspondencia con otra realizada en el monumento a Hipólito Irigoyen. Diversos actos en Zaragoza y Barcelona, como ondas expansivas de este fervor nacional, llevaron a toda España el signo fraterno del entendimiento entre ambos países.

LA CARA PICTORICA DE UNA HERMANDAD

Es así, con estos contactos cordiales, como las tierras porteñas se han acercado hasta aproximar el alma noble que les bulle dentro. Por si fuera poco, al alimón con la embajada espiritual se trajeron una embajada artística, por la que es fácil ver a Argentina su cara amplia y larga, de pampa y monte, de cóndores y vicuñas. Ni más ni menos, presentada por la Embajada de aquel país, hemos visto una Argentina profunda y variada, volcada en los cuadros y obras artísticas de «ciento cincuenta años de pintura argentina». La hermandad de los hombres tiene aquí su reflejo en mitemismos entrañables de tierras y tonos, de tendencias y corrientes artísticas.

La trayectoria de nuestros pintores, conocidos y premiados allá en 1951, cuando se celebró la I Bialn Hispanoamericana, han mezclado a Benjamín Palencia con Bernaldo de Quirós, a la escuela madrileña con Alberto Guido. Y así, retratos de Puyredón, cuadros abstractos de Yente, retratos de Ballerini o Sivori, traen a la memoria el mundo de nuestros pintores del siglo XIX. La vinculación se encuentra aquí en el modo de hacer, en el paisaje, en los tipos, en una atmósfera cálida, en un hermoso viento de familia. Tendencias de siempre junto a tendencias de última hora, con el denominador común del buen oficio, de la ágil pincelada, de la sensibilidad ejemplar. Cualidades que están en toda o casi toda la lista de pintores argentinos: Victoria o Moraña, Ramos Correa o Navazio, Pettorutti o Fáber, Seoane o Sakai, Soldi y Giangrande. Y como una cualidad aleatoria, pero siempre fiel, la buena cuerda afectiva de todos ellos.

Decididamente es cierto: España les dio el metal y el temple y de ellos fue la espada, o el pincel, o el entusiasmo.

José San Martín, gobernando con su brazo abierto el mar de verdes, de horizontes, de lejanías, desde su pedestal de la Universitaria, es signo de una fraternidad perennizada en el bronce. Antes estuvo en el corazón.

Florencio MARTINEZ RUIZ

LORD HOME, HUESPED DE ESPAÑA

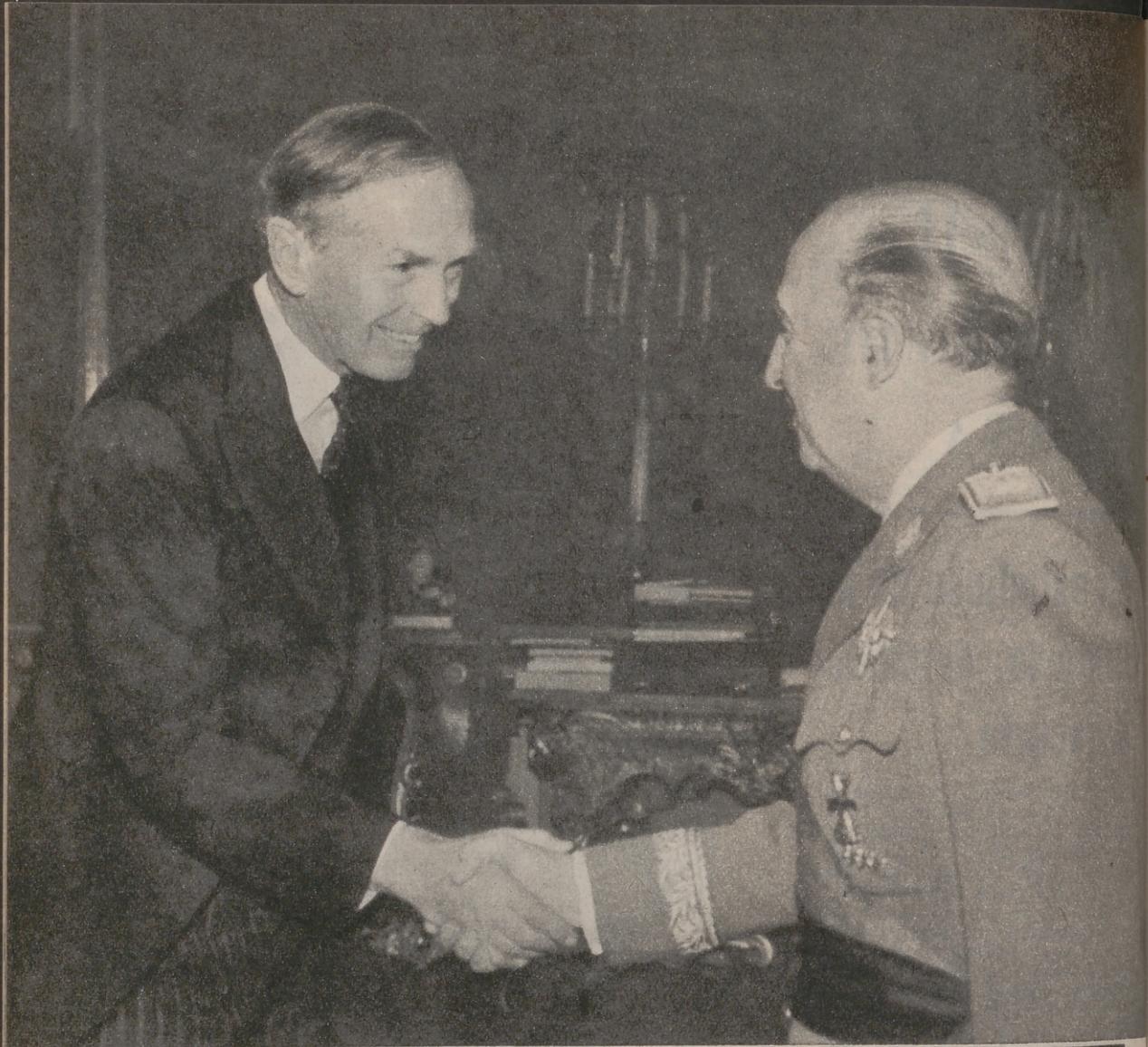
Un estudioso de la Historia, decidido a hacerla

“DESDE luego, los contactos no dependen solamente de la reunión de políticos y ministros. Me complace decir que casi medio millón de compatriotas míos vinieron a España el pasado año. Disfrutaron de las amabilidades y la hospitalidad de este país, y eso en sí contribuye en gran medida a crear la amistad entre los pueblos inglés y español.» Con estas palabras ha comentado lord Home el día 29 en la madrileña estación ferroviaria de las Delicias uno de los puntos en que es más visible el acercamiento de los dos pueblos. Muchos de los turistas que forman el gran contingente británico conocen ya España y vienen a ella otra vez por muy diversas razones. Ahí está como ejemplo más evidente el del predecesor de lord Home en la Secretaría del Foreign Office, Selwyn Lloyd, veraneante en la Costa Brava, aun en el verano de 1959, atareado con las reuniones con sus colegas en la Conferencia de Ginebra.

Algunos otros jalones de ese acercamiento han sido la visita de una Misión de la Federación de Industrias Británicas, celebrada el pasado mes de febrero, y que, presidida por sir William Mac Fadden, examinó con las autoridades, empresarios y técnicos españoles algunos aspectos de las relaciones económicas entre ambos países; el viaje que en el pasado otoño realizaron los Alcaldes de Córdoba, Burgos, Zaragoza y San Sebastián, que después de ser amablemente recibidos en Londres, visitaron varios Ayuntamientos británicos, y la visita realizada a Inglaterra hace tan sólo un mes por el Ministro español de Marina, que fue huésped oficial del Gobierno británico.

A la visita realizada en el verano pasado a Londres por el señor Castiella ha seguido ahora el





Su Excelencia el Jefe del Estado estrecha la mano de lord Home a su llegada al Palacio de El Pardo

cumplimiento de la invitación formulada por el Gobierno español al secretario del Foreign Office. Lord Home, en la historia de las relaciones angloespañolas, figurará como el primer secretario del Foreign Office que visita España. Hace más de cincuenta años visitó nuestra Patria sir Edward Grey, pero no en calidad de huésped oficial del Gobierno español, sino como participante en la histórica Conferencia de Algeciras.

Muy cordial y diplomáticamente lo ha subrayado así lord Home: «Aunque la historia de nuestros dos países se encuentra ligada durante muchos siglos, creo que ésta es la primera ocasión en que un ministro de Relaciones Exteriores británico realiza una visita a España como invitado del Gobierno español, y espero que el resultado de mi reunión con sus ministros, y en particular con el de Asuntos Exteriores, conducirá a una más estrecha cooperación y a un mayor entendimiento entre nuestros dos países.»

Es casi la primera vez que lord Home pisa España, porque la primera está demasiado lejana. Fue en la década de los veinte, y en ocasión de un viaje de vacaciones a Mallorca: Frederick

Douglas-Home, entonces un estudiante de Historia europea, visitó Barcelona brevemente.

EL HOMBRE TRANQUILO DEL FOREIGN OFFICE

El hombre que dirige la política exterior británica y ha dedicado gran parte de sus esfuerzos a consolidar la Commonwealth desciende de un noble que mandó las vanguardias de un ejército escocés lanzado contra Inglaterra. Antes todavía hay mención —la primera— de un Home que en 1214 recibió del rey Guillermo el León una donación de tierras. Un descendiente de ese Home y antepasado del actual fue embajador de Escocia en la Corte de Inglaterra hace cinco siglos. Los Home están, pues, acostumbrados a negociar y a pelear. El actual poseedor del título no ha desmentido su casta. No ha podido combatir porque una enfermedad se lo impidió. Cuando Neville Chamberlain dimitió de su puesto de primer ministro en 1939, lord Home, que entonces tenía sólo el título honorífico de lord Douglas, dejó de ser secretario parlamentario privado de Chamberlain y se reincorporó al ejército. Había pertenecido durante largos años

al Regimiento de Voluntarios del Condado de Lanarkshire, su feudo político, pero la tuberculosis ósea le impidió pasar a los frentes de batalla durante la segunda guerra mundial.

Frederick Douglas-Home hubo de contentarse con desempeñar un tranquilo puesto en el servicio de la Defensa Civil. Tampoco por mucho tiempo, porque fue necesario operarle y hubo de permanecer dos años sometido a la acción de la escayola.

Pero en política ha tenido que batallar de firme; precisamente porque no tiene maneras y aspecto de luchador político. Su semblante tranquilo, su hablar sin estridencias, han sido la mejor plataforma para los ataques políticos. Sus enemigos políticos le han tachado de mediocridad, de hombre oscuro e insignificante, particularmente cuando todavía no había sido nombrado para dirigir el Foreign Office. El se ha encargado de demostrar el error que cometían.

Uno de los puestos ocupados por lord Home con anterioridad al ministerio de Asuntos Exteriores ha sido el de titular de la cartera en el ministerio de Relaciones con la Commonwealth. En gran parte obra suya ha sido la

transformación de un resquebrajado Imperio en una Comunidad de Naciones que ha soportado pruebas muy duras. No falta quien sugiera que las dificultades aparecidas durante la última reunión de primeros ministros de la Commonwealth hubiesen sido mucho menores de haber podido intervenir lord Home como lo hiciera en la reunión anterior.

La experiencia adquirida en su trabajo para la Commonwealth trata ahora de aplicarla a Europa. En repetidas ocasiones ha manifestado sus deseos de reforzar los lazos que unen a las naciones de Occidente, obligadas a defender un patrimonio común frente a la amenaza del Este. En unas recientes declaraciones, poco antes de su salida para Lisboa y Madrid, lord Home señaló al ser interrogado sobre la política británica en relación con sus entonces próximas conversaciones con el Ministro español de Asuntos Exteriores:

—La política de la Gran Bretaña consiste en trabajar constantemente en favor de mejores y más estrechas relaciones, y esperamos que nuestra visita contribuya a dichos resultados.

LA HISTORIA Y LA POLITICA

La pasión por la Historia llevó a lord Home a la política. Del deseo de conocerla surgió el de hacerla. Hasta que la Historia y la política, una tras otra, surgen en la vida de Frederick Douglas-Home, su vida no se diferencía de las de muchos otros nobles de su tiempo. Cuando estuvo en edad de acudir a un colegio fue a Eton; jugó al «cricket», aunque no llegó a ser nunca una notabilidad en este juego, y de Eton pasó a Oxford, concretamente al Christ Church College, donde consiguió licenciarse en Historia Moderna.

Para Frederick Douglas-Home, que nació en 1903, el panorama político inglés del final de la década de los veinte ofrece un interés extraordinario. La lucha política es enconada y dura. Quizá esas mismas cualidades le llevaron a ella, en un principio un poco tímidamente. Después de obtener la presidencia de la Asociación Unionista Escocesa consiguió el nombramiento de candidato conservador para el distrito de Coatbridge. Fue derrotado en 1929; pero dos años después alcanzó la victoria en Lanark. No volvería a conocer la derrota hasta 1945, cuando la victoria laborista barrió de sus puestos a muchos diputados conservadores. Lanark no era, desde luego, un distrito precisamente fácil de conseguir. Su población está formada en gran parte por mineros y agricultores.

Frederick Douglas-Home simultaneó durante varios años su dedicación a la Cámara de los Comunes y la secretaría parlamentaria privada de tres ministros. Poco a poco aprendió a conocer a los políticos de primera fila... y a no temerles. Lord Home se

ha enfrentado varias veces en plena guerra con un correligionario suyo llamado Winston Churchill. Lord Home fue después subsecretario parlamentario del Foreign Office cuando esta cartera la desempeñaba sir Anthony Eden.

La derrota de 1945 no significó el ocaso de su carrera política. Volvió a conseguir ser elegido diputado en 1950; pero un año más tarde hubo de abandonar para siempre la Cámara de los Comunes. La muerte de su padre le hizo heredar el título inherente al condado de Home y pasó a pertenecer a la Cámara de los Lores. Para muchos políticos ése es el fin de una carrera; para lord Home no fue así. Fue nombrado ministro de Estado para Escocia. Después se dedicó a la Commonwealth antes de que en julio de 1960 Macmillan decidiera que ocupase el puesto de Selwyn Lloyd. Tuvo que soportar muchas críticas. Desde veinte años atrás ningún lord había ocupado ese puesto. Los enemigos de Macmillan y de Home no podían ver con buenos ojos una designación que les arrebatara la persona del secretario del Foreign Office como blanco de futuros ataques. Lord Home, al menos en persona, está a salvo de ellos, puesto que, como par, no puede actuar en la Cámara de los Comunes.

—Durante los quince años que pasé—ha dicho lord Home—en la Cámara de los Comunes me concentré particularmente sobre cuestiones relacionadas con la Commonwealth y los Asuntos Exteriores.

LAS PALABRAS DE BUTLER

Mister Richard A. Butler llegó a Madrid el día 19. Venía de Londres, acompañado por su esposa, y después de pasar tres días en Madrid en visita privada inició un viaje por Andalucía, donde proyectaba pasar unas vacaciones. Mister Richard A. Butler es el actual ministro británico del Interior, dirige la mayoría parlamentaria en la Cámara de los Comunes y es, además, presidente del partido conservador. A pesar del carácter de su viaje, era natural

que recibiera una muestra de la hospitalidad española. Al día siguiente de su llegada, y con asistencia de numerosas personalidades, el Ministro español de Asuntos Exteriores ofreció una cena a Mr. Butler en el madrileño palacio de Viana. El señor Castiella tuvo frases de elogio para el político británico, afirmando después que siempre había dado muestras de simpatía y cordialidad respecto de los españoles.

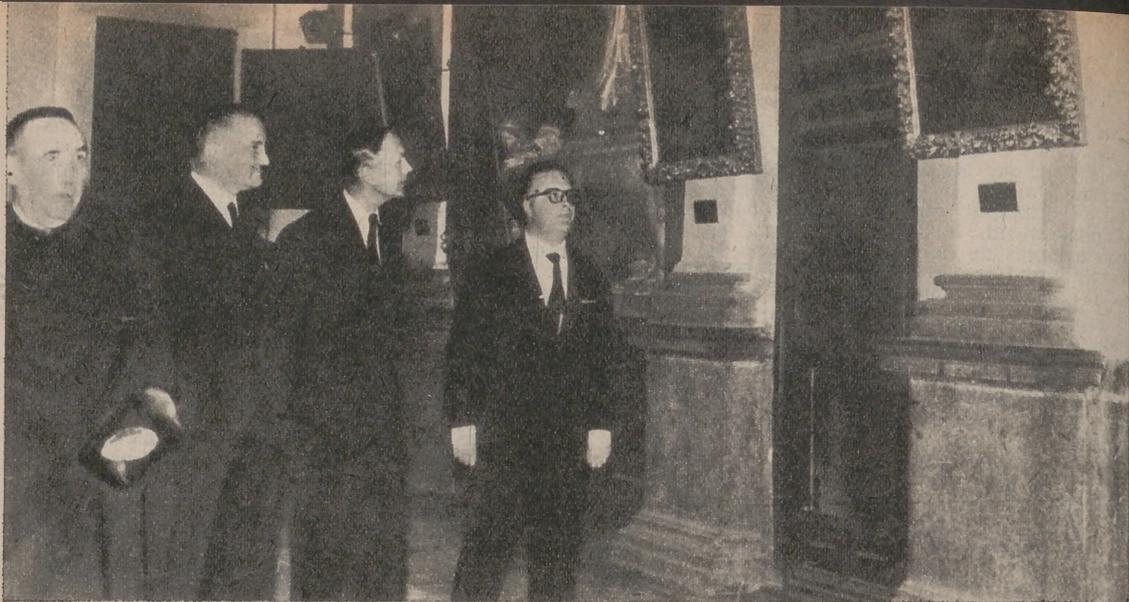
No menos cordial fue la contestación de Mr. Butler, quien, cuidando de señalar que, aunque no estaba previsto que tuviera que pronunciar discurso alguno durante su estancia en España, declaró que sentía una verdadera satisfacción por la oportunidad que se le brindaba para reafirmar una vez más la idea, siempre por él sostenida, de que España debe estar incorporada plenamente al mundo occidental. Calificó de auténtica vergüenza el hecho de que España haya sido dejada durante tantos años al margen de la vida internacional cuando, en verdad, siempre ha representado y continúa representando un factor esencial para el Occidente, especialmente hoy día en que éste se enfrenta al peligro comunista.

Las palabras pronunciadas aquella noche por Mr. Butler, y que, como ha señalado el londinense «The Economist», fueron «divulgadas por las autoridades españolas tras la debida e incluso generosa consulta con él», han hallado un amplio eco en la Prensa británica. Con diversos matices, los periódicos de Londres se han ocupado de ellas. Casi resulta ocioso advertir que ha habido un determinado sector, el laborista, que ha censurado a Mr. Butler. Entre esas censuras y la proximidad de la visita de lord Home había una relación manifiesta. Se trataba de enturbiar en lo posible el ambiente político a la llegada del ministro británico de Asuntos Exteriores, quien había tenido también que hacer frente a las críticas laboristas por la realización de este viaje oficial a España y Portugal.

«The Times» ha calificado de sensatas las declaraciones de mis-



Acto de la firma del convenio consular entre España y Gran Bretaña, en el Palacio de Santa Cruz



Lord Home y su esposa, acompañados del Ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, en su visita a Toledo

ter Butler en lo que se referían a la separación de España de la vida internacional, añadiendo, sin embargo, que, en su opinión, se refería a una etapa ya superada, pues «ahora España se encuentra tan dentro de la vida internacional como las otras naciones, y ello es excelente».

Otra publicación británica, el católico «The Tablet» ha advertido: «Cuanto Mr. Butler dijo es sólo una verdad incontestable: que España, como país, es parte integrante de Europa occidental.»

EL MITO DE LA DEMOCRACIA PARLAMENTARIA

Por su parte, «The Economist» ha advertido: «España es importante y considerable en el interés británico por una España amiga, próspera y políticamente racional, y que sus relaciones con España sean buenas o malas importan materialmente a este país». En uno de sus editoriales, «Daily Telegraph» ha señalado a mister Butler que no tiene nada de que arrepentirse, y esperaba que lord Home dijera lo mismo a sus anfitriones españoles.

En todos estos comentarios, al

igual que en las tendenciosas insinuaciones de cierta Prensa laborista, surge a cada paso la O. T. A. N., organización a la que ciertamente no pertenece España, pero cuyo ingreso tampoco ha solicitado jamás, extremo que quienes se muestran contrarios a la participación española tienen una lamentable tendencia a olvidar.

Resulta además curioso que el principal argumento de la oposición laborista al ingreso de España en la O. T. A. N. —institución de un destacado carácter militar y defensivo frente al peligro que para todos sus miembros representa la Unión Soviética— sea el de que provocaría una grave reacción en Krustchev.

Como es natural, la base real de esa oposición es muy distinta y ha sido señalada por «The Tablet» al referirse a la asociación de España con otros países occidentales: «Esta asociación —dice— debe comenzar abandonando el mito de que en España hubo una democracia parlamentaria que aniquiló un general. Esta imagen debe ser sustituida por el reconocimiento de que la explosión de julio de 1936 fue el resultado de un desafío en-

tre la revolución anarquista y socialista de izquierdas y el levantamiento nacional que tuvo desde el comienzo un base más amplia que el Ejército y que triunfó no debido a la ayuda extranjera, sino porque la inmensa mayoría de los españoles ni eran ni son revolucionarios y no tienen el deseo de ver, en nombre de la democracia, abierto de nuevo el campo de las intrigas de una minoría fanática ayudada poderosamente desde el extranjero».

Las críticas que ahora se han producido provienen del mismo sector que recibió con hostilidad la visita de Castiella a Londres como invitado oficial del Gobierno británico y en el verano anterior la anterior visita del Ministro español de Asuntos Exteriores para celebrar conversaciones con el Presidente Eisenhower y a requerimiento británico, formulado en Londres, con el primer ministro y el secretario del Foreign Office. Esa actitud pone en tela de juicio el «occidentalismo» de quienes así proceden.

W. ALONSO

Ante la maqueta de las ruinas del Alcázar toledano, los visitantes escuchan las explicaciones del asedio





CONGRESO NACIONAL DE INQUILINOS

17 CONCLUSIONES JURIDICAS Y SOCIALES PARA LAS VIVIENDAS

TODOS somos inquilinos. Inquilinos de nuestra casa, de nuestro piso, de nuestra vivienda. Todos tenemos nuestra ilusión por hacer más bonito el hogar, más confortable el hogar; porque la casa—como piso y como edifi-

cio—se conserve en buen estado, no amenace ruina, no presente desconchados, tenga las paredes y las escaleras limpias, recién pintadas.

Todos queremos también mejorar en nuestro inquilinato. Mejora de lugar, de ubicación, de resi-

dencia física; deseo de nuevas barriadas, de bloques alegres, de viviendas modernas.

Y, también, armonía. Una armonía grande y un común entendimiento entre caseros y vecinos, entre propietarios e inquilinos.



La venta por pisos ha sido una de las conclusiones tratadas en el Congreso

Porque existen muchos problemas, unos mayores, otros menores, en ese flúido transcurrir de los días. Problemas no sangrientos, sino que pueden ser resueltos en la concordia de las palabras. Porque cierto es, ciertísimo, que hablando se entiende la gente. Hablando con orden, con juicio, con serenidad.

Y con orden, con juicio y con serenidad se han comportado esos cien representantes de los inquilinos de toda España que ahora,

en Madrid, acaban de celebrar su I Congreso Nacional.

Aquí, en la madrileña calle de Jorge Juan, en el piso quinto del número 65, han tenido lugar la discusión, estudio y examen de las ponencias.

Temas de interés, de interés para todos: usuarios y propietarios, inquilinos y caseros. Temas como las relaciones entre el contrato de arrendamiento y la Ley del Suelo; como el derecho de prórroga en el arrendamiento de viviendas

y locales de negocios; la venta de pisos, el carácter marcadamente social de la vivienda.

Así, pues, las Cámaras de Inquilinos de las provincias españolas han venido a Madrid y han expuesto sus puntos de vista. Desde un punto de vista de técnica jurídica; desde un punto de vista puramente personal.

Y aquí están los temas y las opiniones. Los damos, que, aparte el interés, siempre es bonito el contraste.



En las sesiones del Congreso se buscó la concordancia entre la ley de Arrendamientos y la ley del Suelo

EL CONTRATO DE ARRENDAMIENTO Y LA LEY DEL SUELO

Siempre es bueno comenzar con datos para la historia. Y la noticia de la inauguración, las publicaciones la dieron así:

«Jorge Juan, número 65, quinto piso. Da comienzo el Congreso Nacional de Inquilinos de España. El local, de la Cámara de Inquilinos de Madrid. Preside su presidente, don Alfonso Pérez Mo-

ral. Asisten representaciones de las Cámaras de Inquilinos de Madrid, de La Coruña, Vigo, El Ferrol, Badajoz, Bilbao, Valladolid, Vitoria y Burgos; de las asociaciones de inquilinos de la Prolongación de General Mola y de comerciantes, industriales e inquilinos de la zona Norte y de la Asociación de Afectados de la Gran Vía Diagonal. Hay dos mujeres.

Saluda a los asistentes el señor Pérez Moral. Contesta el presidente de la Cámara de Inquilinos de

Badajoz, en representación de todos. El señor Rubio, presidente de la Asociación de Vecinos de la Prolongación de General Mola, propone dirigir un respetuoso saludo a Su Excelencia el Jefe del Estado, en prueba de adhesión, con el ruego de que se digne aceptar la presidencia de honor del Congreso. Es aceptado por unanimidad.

La Mesa del Congreso queda formada: Presidente, don Alfonso Pérez Moral; secretario, don Al-

berto Rubio; vicepresidente, representante Asociación de Inquilinos de Badajoz; vicesecretario, representante de la Asociación de Burgos.»

El primer tema que se discutió fue «El contrato de arrendamiento y la ley del Suelo», y fue desarrollado por el registrador de la Propiedad don Enrique de la Mata.

En nombre de los inquilinos pidió: «que tal como viene siendo aplicada la ley del Suelo anula todos los beneficios y derechos que la ley de Arrendamientos otorga a los inquilinos y arrendatarios en general, privándoles del uso de las viviendas y locales arrendados, a cambio de indemnizaciones tan moderadas como el importe de seis meses o un año de renta, impidiéndoles ocupar otras viviendas o locales en la finca que sustituya a la arrendada.»

La ley del Suelo y la de Arrendamientos se contradicen entre sí, anulándose recíprocamente. La primera tiene un ámbito de aplicación concreto, debiendo referirse a los solares enclavados en las zonas urbanizadas y aquellas otras fincas situadas en zonas carentes de urbanización. En todo caso debe consagrarse el derecho de retorno de los inquilinos y arrendatarios ocupantes de aquellas fincas que pudieran incluirse en el Registro Público de Solares.»

Concluida la lectura de la ponencia, hicieron uso de la palabra dos congresistas. Uno de ellos consideró debía modificarse la ley del Suelo, a fin de evitar la contradicción que señalaba el ponente y que se conceda a los inquilinos y arrendatarios el derecho de opción, regulado por el decreto de 5 de septiembre de 1952, que les permite elegir entre percibir una indemnización o bien ocupar un local análogo al arrendado, en la nueva finca, en las condiciones establecidas en la ley de Arrendamientos Urbanos.

«EL DERECHO DE PRORROGA EN LOS ARRENDAMIENTOS DE VIVIENDAS Y LOCALES DE NEGOCIOS»

Cuestión esta interesante, aunque sólo sea desde el punto de vista jurídico, pero que afecta, indudablemente, a muchos inquilinos.

Fue el señor Pérez Moral el que desarrolló el tema de «El derecho de prórroga en los arrendamientos de viviendas y locales de negocios».

«El derecho a prorrogar la vigencia de los contratos constituye una facultad fundamental en consideraciones de orden natural, social y cristiano. Es grande la honda preocupación sentida por el Estado español sobre este asunto, como lo demuestran las numerosas disposiciones sobre el derecho a la prórroga de los contratos, y hace su análisis histórico.»

Examina el problema de la subrogación en los derechos de los inquilinos y arrendatarios, en caso de fallecimiento de los titulares. Estudia los artículos 58 y 59 de la vigente ley e indica cómo, en su opinión, están poco afortunadamente concebidos, ya

que el cumplimiento de cualquiera de los requisitos formales establecidos para subrogarse válidamente permite al arrendador dar por finalizado el contrato de inquilinato, sanción que no está proporcionada con la omisión pa decida.

Compara el rigor del artículo 58 con el amplio sentido liberal en que está inspirado el artículo 60, aplicable al caso de fallecimiento del arrendatario del local de negocio, según cuyo precepto no es exigible al heredero o sucesor que notifique tal circunstancia al arrendador, creándose una situación jurídicamente inexplicable, porque se da el caso, en materia tan importante como la contractual, de que esté en vigor un contrato en el que uno de los contratantes descooce al otro.

Alude al número de subrogaciones permitidas, exponiendo que está limitado, en cuanto a las viviendas, a dos, y en relación con los locales de negocio, según Jurisprudencia, a una sola transmisión, pese a que la letra de la ley permite llegar a la conclusión distinta.

Se refiere a las donaciones de viviendas y sostiene que por tal procedimiento se burlan las exigencias de la ley. Termina sosteniendo que es preciso dictar una nueva ley que regule los arrendamientos en un sentido proteccionista para los inquilinos, dado el carácter social del problema de la vivienda.

«LA RENTA Y SUS ELECCIONES»

He aquí un tema que nos atañe; a unos, por ser los que reciben el justo pago de unos edificios que están prestando unos servicios fundamentales y primarios, y a otros, por si el volumen económico del mensual pago les puede afectar.

Este aspecto de la vivienda fue considerado fundamental por constituir, en cierto modo, la esencia de la regulación especial de los arrendamientos urbanos.

En la opinión del ponente, procede regular con nuevas normas la contraprestación económica de los inquilinos y arrendatarios.

Intervinieron los representantes de todas las Asociaciones concurrentes al Congreso, quienes expusieron distintos puntos de vista. Después de amplia deliberación, se aprobó la siguiente conclusión:

El I Congreso Nacional de Inquilinos de España, considerando atentamente el problema de la adecuación de las rentas vigentes, ha estimado que en el momento actual de reactivación económica por el que atraviesa el país no sería procedente una elevación de tales rentas con carácter general. No obstante, llegado el momento oportuno, que incluso el propio Gobierno puede decidir, de la revisión justa de las rentas de las edificaciones antiguas, podrán modificar la ley arrendaticia en este aspecto, solicitando, de considerarlo oportuno, informe conjunto de las Cámaras de la Propiedad y de las Asociaciones de Inquilinos de España.

«EJECUCION DE OBRAS»

Otro tema desarrollado por el señor Pérez Moral se refirió en

primer término a las reparaciones que todo propietario viene obligado a realizar para que la finca arrendada se encuentre en perfectas condiciones de conservación. Dicha obligación, dijo el señor Pérez Moral, se incumple por la mayoría de los arrendadores, dando origen a que daños de escasa cuantía vayan agravándose progresivamente hasta que la finca adquiere el estado de ruina apetecido por el arrendador, quien, como es natural, producido tal evento, incoa expediente municipal de ruina, y una vez obtenida la correspondiente declaración, queda en posesión de un resorte legal que le permite desahuciar a todos los inquilinos y arrendatarios de la casa.

Señaló que en numerosos casos los expedientes municipales se resuelven por el Ayuntamiento denegando la declaración de ruina y concediendo al propietario un plazo a fin de que realice las obras de reparación necesarias en el inmueble, pero los acuerdos municipales se incumplen por el arrendador, sin que el Ayuntamiento haga valer su autoridad imponiendo la ejecución de sus acuerdos. Tampoco la Fiscalía de la Vivienda cuenta con poderes coercitivos para obligar a los propietarios a realizar las reparaciones precisas.

Propuso al Congreso aprobara como conclusión la de dirigirse al Ministro de Justicia solicitando se incorpore a la Ley un nuevo precepto, disponiendo que cuando la finca fuese declarada ruinoso por las autoridades municipales a consecuencia de la negligencia del arrendador en el incumplimiento de acuerdos o mandatos de autoridades competentes para ellos, los inquilinos y arrendatarios tendrán derecho a ocupar otras viviendas y locales en la finca que sustituya a la arrendada, en las mismas condiciones de precio, superficie, altura y situación. La construcción del nuevo edificio deberá verificarse por el arrendador o por quien del mismo trahera causa, por cualquier título, en término máximo de dos anualidades contadas desde el desalajo total de la finca ruinoso.

Aludió a continuación a la ejecución de obras como causa resolutoria de los contratos de inquilinato y arrendamiento, cuando el arrendatario carece de autorización del arrendador.

Intervinieron a continuación varios congresistas y terminó la discusión aprobándose por unanimidad las sugerencias del señor Pérez Moral.

Se desarrolló a continuación otro tema importantísimo relacionado con la venta de pisos alquilados. El señor Pérez Moral, en nombre de la Cámara Oficial de Inquilinos de Madrid, propuso o abogó por la supresión de ese derecho conferido a los propietarios en orden a la venta de pisos alquilados, entendiéndose que tal facultad dispositiva de los arrendadores debe limitarse a las viviendas carentes de inquilinos.

DIECISIETE CONCLUSIONES

Las conclusiones de un Congreso vienen a constituir la esencia, el meollo del mismo, y esto



Una de las sociedades que más han participado en los trabajos fue la Asociación de Vecinos de la Prolongación del General Mola

es lo que, desde su especial punto de vista, piden los inquilinos.

Diecisiete conclusiones, diecisiete peticiones:

Derogación del ámbito de aplicación de la ley del Suelo a las zonas sin urbanizar y a los solares enclavados en zonas urbanizadas.

El derecho a la prórroga de los contratos de inquilinato y arrendamiento debe subsistir sin modificación alguna, salvo para aquellos inquilinos que cuenten con recursos suficientes para procurarse vivienda.

La renta legal debe subsistir en la cuantía que actualmente satisfagan los inquilinos, «sin embargo —dice textualmente la conclusión tercera del Congreso—, llegado el momento adecuado que el Gobierno señalará, se procederá a la revisión justa de las rentas de edificaciones antiguas».

Todo propietario viene obligado a realizar las obras de consolidación y conservación de los edificios arrendados para que ofrezcan las máximas garantías de habitabilidad.

Si un propietario hubiese sido requerido por autoridad competente para ejecutar en el inmue-

ble arrendado obras de conservación o consolidación del edificio y no las realizare, si por tal circunstancia se iniciara la declaración de ruina de la casa, los inquilinos y arrendatarios estarán asistidos del derecho a ocupar en la nueva finca otras viviendas y locales análogos. La construcción del nuevo edificio deberá verificarse en el término de dos anualidades.

Los inquilinos deben quedar facultados para realizar obras en las viviendas arrendadas que no causen perjuicio a la finca.

Los propietarios estarán asistidos del derecho a elevar el 6 por 100 del coste de las obras de reparación o conservación que realicen.

La venta de pisos dados en arrendamiento debe quedar prohibida en términos generales, salvo que los inquilinos deseen adquirir la vivienda arrendada.

Es necesario unificar la legislación arrendaticia urbana vigente.

Debe prohibirse el subarriendo total de viviendas, subsistiendo el parcial en la forma determinada en el artículo 18 de la ley de Arrendamientos Urbanos.

El arrendamiento de casas construidas para servir de viviendas no debe alterarse, prohibiéndose la transformación de las mismas en locales de negocio.

Las viviendas desalquiladas deberán darse en arrendamiento en el término de tres meses.

Todo arrendamiento de local de negocios gozará de la facultad de ejecutar obras de decoración tendentes a modernizar los comercios e industrias existentes.

Los trasposos de almacenes, oficinas, escritorios y depósitos deben autorizarse.

Los arrendatarios de locales de negocios podrán hacer efectivo el derecho de traspaso aunque no hubiere transcurrido un año de su adquisición.

Los trasposos de locales de negocios, de hacerse efectivo por el arrendador el derecho de tanteo o de retracto, obligará a la adquisición, además del local, de las instalaciones, enseres y efectos integrantes de la Empresa objeto de traspaso.

Los proyectos de reformas de carácter urbano deberán hacerse públicos y difundirse entre el vecindario afectado.

José María DELEYTO



La actual subversión en todo el mundo africano está en gran parte alimentada y dirigida por Moscú. En la fotografía, una manifestación por las calles moscovitas

CONSIGNAS DE MOSCÚ PARA LA SUBVERSIÓN DE AFRICA

OTRA MANIOBRA PROPAGANDÍSTICA CONTRA EL MUNDO LIBRE

EL eco del escándalo atroz de la llamada «Universidad para la Amistad de los Pueblos» ha llegado a todos los rincones del mundo. He aquí por qué encontramos el asunto oportuno y de suma actualidad. ¿Cuál es, en realidad, el objetivo de esta singular Universidad? ¿Qué hay de verdad en lo que cuentan de ella los estudiantes que han asistido a sus cursos de diversos orígenes: hindúes, egipcios, somalíes, de Uganda, etcétera? He aquí lo que queremos explicar al lector, aunque an-

tes, para enfocar el tema, nos permitimos una síntesis previa. Un recordatorio, diríamos mejor. Es sabido que el noventa por ciento en el comunismo es mera propaganda. Mediante la propaganda capta éste sus adeptos, y lograda la captura—nadie lo duda—nadie tampoco desertará fácilmente. La técnica del «terror», dentro o fuera de la órbita comunista, a un lado y al otro del «telón de acero», suele ser suficientemente eficiente para retener a los captados. Pues bien; a enga-

ñar al mundo libre, a captar masas ingenuas en los países del lado de acá del «telón de acero», destina anualmente Moscú nada menos que «dos mil millones de dólares». Unas ciento y pico, muy cerca de doscientas pesetas, por habitante del mundo libre, en fin. Para realizar y encuadrar esta colosal actividad proselitista, el Kremlin dispone de un «Ejército invisible» integrado por «500.000 agentes» que laboran sin cesar en el mismo seno de las naciones no

tísimo renglón de gastos de otros «125 millones de dólares».

UNA UNIVERSIDAD ENMASCARADA

Pues bien; en este mismo orden de cosas ha aparecido recientemente otra nueva universidad moscovita, la intitulada «Universidad para la Amistad de los Pueblos», de la que vamos a ocuparnos a continuación. La Universidad en cuestión se inauguró en noviembre último, y ya, apenas con siete meses de existencia, sus estragos causados se reconocen y proclaman universalmente. No hay que decir que la Universidad se inauguró con gran aparato. Allí estuvieron presentes, en efecto, con Krustchev, parte del Gobierno soviético: el mariscal Malinovsky, desde luego; Mikoyan, los expertos en cuestiones orientales, africanas, asiáticas y americanas, y los magnates de la política de la subversión y de la captación «por vía cultural». El objetivo de la Universidad, a decir de Nikita Krustchev en el acto inaugural, no debería ser otro que el de «contribuir a la emancipación desinteresada de las generaciones jóvenes que se hallan bajo el yugo del colonialismo». La «Universidad para la Amistad»—seguía diciendo el Zar rojo—«no aspira, como se dice, a convertirse en una fábrica de comunismo ni quiere obligar a los estudiantes a convertirse al mar-

xismo». En definitiva, la Universidad de la Amistad debería ser a la postre una Universidad más, bien que una Universidad soviética. Es bien sabido que para la URSS la cultura es una forma más entre tantas de la propaganda. Para ello todo se reduce a adaptar la ciencia al fin, y si es preciso para ello desfigurar la verdad, se hace sin más escrúpulo. Basta haber hojeado un libro docente ruso cualquiera para comprender hasta dónde llega el cinismo soviético a este respecto. El propio rector de la «Universidad de la Amistad» lo insinuaba Aquella «no debería tener ninguna finalidad política, sólo que, naturalmente—explicaba a un periodista extranjero—, los estudios económicos, por ejemplo, deberían tener por base el concepto marxista de la economía» (!)

A LA CAPTACION DE ESTUDIANTES

En realidad, aquí también las cosas eran bien distintas de lo que se decía. La finalidad del nuevo Centro pseudo-docente ruso estaba bien puesta de manifiesto en su propio título. La «Amistad» supuesta entre los pueblos era la maniobra engañosa del comunismo soviético para ganar adeptos entre los cuadros dirigentes de los países subdesarrollados, porque, en efecto, el área del esfuerzo de aquella se concretaba en éstos La «Universidad

F R E E D O M



AND INDEPENDENCE!

A un estudiante negro que se ejercitaba en un gimnasio le sacaron esta fotografía, que luego han utilizado los comunistas sin su consentimiento



He aquí a los autores de la "carta abierta" a los Gobiernos africanos. En la foto superior, el momento de cerrar los sobres

para la Amistad» no era así una Universidad soviética más. Era, concretamente, una Universidad soviética dedicada a captar estudiantes de los países subdesarrollados, con el intento avieso de preparar los cuadros dirigentes de éstos en la teoría, la técnica y la práctica del comunismo puro. Se esperaba lograr millares de plazas; pero, de momento, se convocó un concurso para elegir la primera promoción. Rusia becó, por su cuenta y directamente, a 3.000 candidatos bien elegidos. Se buscaba entre éstos hijos de personas influyentes en el campo de la política, de las profesiones libres, de la enseñanza, etc., para

prepararles convenientemente para el mañana. En realidad, la Universidad en cuestión tenía por objeto, dicho con exacta claridad y rudeza, proporcionar el conveniente «lavado de cerebro» a los estudiantes que llegaran a ella procedentes de Hispanoamérica, África y Asia. El «tribunal seleccionador»—por llamarlo de algún modo—estaba compuesto, para que nadie tuviera dudas, por representaciones del partido comunista, del Komsomol o Juventudes, de la Unión Internacional de Estudiantes y del Comité de Solidaridad Afroasiática, instituciones estas últimas de claro marchamo comunista. A la postre,

1.800 alumnos lograron salvar el obstáculo del «examen» y el curso comenzó. El mayor número de los alumnos procedía de África, y entre éstos, más de la mitad del Congo; siguiéndoles, de cerca los asiáticos, los del Próximo Oriente y siendo muy numeroso también el contingente americano.

El Gobierno hindú fue el primero en protestar contra estos manejos soviéticos, consistentes en reclutar los alumnos, pagarlos el viaje a Moscú, instruirlos (1) y devolverlos en su día al país de origen, no sin antes seguir un cursillo práctico de adaptación complementario en ciertos establecimientos no docentes de la URSS. La India se negó, desde luego, a reconocer los títulos otorgados por dicha Universidad, como protesta a su modo de proceder.

REGIMEN DE INTERNADO

La «Universidad para la Amistad de los Pueblos» está instalada en un colosal edificio en donde los alumnos de los países subdesarrollados siguen el régimen de internado. Conviven con estudiantes soviéticos bien elegidos y exaltados del «Komsomol», encargados de influenciar a aquéllos para completar la labor de los «profesores». Se disfraza la labor bajo el pretexto de «ambientar progresivamente la enseñanza». En el fondo, no le interesa ni pretende la Universidad—bien se comprende—preparar y formar profesionales. Su aspiración es bien otra. Pretende tan sólo hacer marxistas. Marxistas que «reexportar» luego a sus países de origen para encastrarlos en los engranajes claves de la administración, de la economía, de la cultura de las profesiones libres y diversas clases sociales de su nación originaria. La idea es tan diabólica como ambiciosa. Se trata de «comunizar» a los países subdesarrollados desde arriba. De suplantarlo su esencia misma. De hacerlos pasar en



En Rusia son instruidos agentes comunistas para la subversión de Africa

su evolución natural muchas veces desde su retraso secular al marxismo integral. ¡Por algo Krustchev se ufana últimamente asegurando que para extender el comunismo en el mundo no precisaba de la guerra...!

En realidad, aunque la inauguración de la llamada «Universidad para la Amistad de los Pueblos» se verificó en la fecha anunciada, el curso se había iniciado en octubre, utilizándose los viejos y grisáceos edificios que sirvieron antaño de sede a la Academia Militar de Vorochilov, un centro de enseñanza superior castrense, algo así como nuestra Escuela Superior del Ejército. Los cursos a seguir deberán tener una duración

de seis a siete años, según los programas de las «seis Facultades» que integraban la Universidad, entre ellas una Politécnica. Pero todas las Facultades tienen un curso común inicial, preparatorio, de siete meses de duración, en el que se pretende, entre otras cosas, lograr de los alumnos el conocimiento del idioma ruso. Naturalmente, se advertía previamente—y se proclamaban estas afirmaciones en todos los tonos—que no sería obligatorio seguir los cursos de marxismo; que no se autorizaría ninguna actividad política; que sería, al revés, tolerado el culto y las creencias de cada cual, y que los alumnos recibirían 900 rublos al mes, además

de pagárseles el viaje. Incluso el Estado soviético permitiría a cada alumno ir dos veces durante el transcurso de sus estudios a su país originario, por cuenta de aquél.

AISLADOS DE SUS RESPECTIVOS PAISES

La realidad, como veremos, no es precisamente ésta. Se observaba en la Universidad que en la sala de lectura no hay más prensa que la comunista, y pronto comprendieron los alumnos extranjeros que deberían vivir totalmente aisladas de la población civil y en solo contacto con los estudiantes rusos que estaban ins-

critos en los cursos con ellos. En total, «sesenta» elegidos cuidadosamente entre «¡diez mil candidatos!». Pronto el Rectorado decidió además una separación mayor aún. Cada grupo de estudiantes fue separado de los otros, a fin de homogeneizarlos por países de procedencia. Los conflictos, en efecto, se iniciaron sin tardar. Y parecen ser más graves cada vez.

En realidad los estudiantes extranjeros en la U. R. S. S. conocen ya esta historia. El verano último «Pravda» hubo de informar sobre ciertos incidentes enojosos ocurridos en una determinada Universidad soviética. Un estudiante moreno y africano llamado Mohamed Hassan fue apaleado por un grupo de alumnos soviéticos en un baile. Como es costumbre allí, de este incidente se hizo luego el aparato propagandístico conveniente. Se celebró un acto público en el que fueron «invitados» a deponer otros estudiantes extranjeros, que, como en los juicios populares», por ejemplo, colmaron de insultos y de inculpaciones a aquel pobre infeliz. Le llamaron holgazán, mal estudiante, borracho y, sobre todo, le imputaron un gravísimo delito: jobedecer en sus actuaciones a mandados del Gobierno británico y de recibir «whisky» de la Embajada Inglesa de Moscú! La verdad era, naturalmente, muy otra. Un moreno africano, de Uganda también, ex estudiante en Rusia, Okullo, apenas pudo escapar de la Unión Soviética explicó los pormenores de la vida de los estudiantes extranjeros en dicho país. Comentó lo pésimas que eran las viviendas allí; la falta de libertad; la constante injerencia de las autoridades en los actos más insignificantes; la deficiencia de la alimentación; el régimen de aislamiento a que se los sometía; el racismo ferreo de los rusos, que a ellos, los «morenos», los llamaban despectivamente «sucios»; las amenazas de que eran objeto; la insuficiencia de las becas; la necesidad de gastar dinero propio para buscar un suplemento a la mala alimentación que se les proporcionaba; la constante censura de la correspondencia; el sobresalto incesante a que estaban sometidos; la delación padecida como norma; la falta de posibilidad de hablar con libertad y de conversar sobre los temas más innocuos... Por cierto que en Rusia existen numerosos becarios de la U. N. E. S. C. O. ¿Es que esta organización universal pretende también convertirse en otra «Universidad para la Amistad de los Pueblos»?

UNA OPINION EN CONTRA: LA DEL MINISTRO SOMALI

Pero cuando las cosas realmente se han complicado más es ahora, con ocasión de haber abierto sus puertas la nueva Universidad. Después de hacerse público en el corto espacio de estos meses múltiples protestas por parte de diversos estudiantes de la Universidad citada en cuestión—últimamente alguno de la R. A. U.—, he aquí que el Gobierno de Somalia ha debido de publicar para el debido conocimiento de los que aún

ignoran los manejos soviéticos, lo que es de verdad y realmente aquel centro «docente». El primer ministro somali ha hecho difundir por el mundo las declaraciones de Mohamed Nur Mohamed, Abdelamid Mohamed Hassan, Ahmed Hussein, Abdullaid Kalaf y Mohamed Addi Alas, cinco estudiantes del citado país africano que habían ido, en efecto, a Moscú a cursar estudios en la caca-reada «Universidad para la Amistad de los Pueblos». ¡La experiencia no ha podido ser más concluyente ni más desastrosa! Hela aquí. Resumimos a continuación lo más importante de las declaraciones cursadas y de los argumentos esgrimidos por el primer ministro de Somalia en prueba del «bluff» soviético y de la verdadera intención del Kremlin creando esta «Universidad» para los alumnos de los países subdesarrollados precisamente. He aquí lo principal de los argumentos en cuestión.

Elección de becarios.—Se eligen, no según su capacidad e inteligencia, sino por sus orígenes y por su grado de «maleabilidad» a los propósitos abrigados. En general, se buscan amigos, adictos, predispuestos para la «educación». En realidad se prefieren estudiantes ya comunistas, sobre todo si han seguido estudios en otros países extranjeros.

Régimen de vida.—Como se ha apuntado arriba, los estudiantes carecen de ambiente propicio, de libertad y hasta de alimentación suficiente. En caso de enfermedad, como los alumnos eran «negros», se les abandonaba en el fondo de un corredor del hospital sin asistencia.

Discriminación racial.—Mientras que se decía que todos eran hermanos, se hacía como si no lo fueran. «Los rusos los consideran—dicen estos estudiantes— como una raza inferior, y nos llaman «monos negros», y dicen que los negros no son hombres, sino monos». Las gentes se apartaban de los «morenos» en los lugares públicos. La Konsomol y la Policía trataban constantemente de averiguar lo que pensaban.

La nacionalidad.—Mientras que se predica, en la Universidad, el «derrumbamiento del sistema colonial» y la «libre autodeterminación de los pueblos», la verdad es también distinta. Rusia apoya la reivindicación etíope sobre Abisi-

nia porque semejante propósito entiende que la conviene a sus manejos. A la postre, Rusia trata por todos los medios de imponer su dominación y su influencia sobre toda Africa. Esta es la realidad.

Persecución religiosa.—La afirmación de que se toleran las creencias y las prácticas religiosas fue otra falsedad más. En la Universidad no existe ninguna capilla, mezquita o sinagoga. Al revés, fustigaban a los que acusan de supersticiones religiosas. Cuando los estudiantes extranjeros declaran su fe, se mofan de ellos y ios persiguen sin descanso. Con frecuencia—cuentan nuestros somalíes— padecían hambre, y les ofrecían para comer «carne de cerdo», alimento que, como es bien sabido, les está vedado por el Corán a los musulmanes. Cuando fue sorprendido, en cierta ocasión, un estudiante somalí hablando de religión con un ruso, se le acusó de hacer una «sucía propaganda religiosa al servicio del capitalismo occidental», siendo duramente sancionado.

Actividad policíaca.—Mientras que se habla de la cordialidad y de la libertad como norma entre los estudiantes de la Universidad para la Amistad de los Pueblos, la realidad era también que se espía incesantemente a los estudiantes, y se les recriminaba si visitaban la Embajada de su país en Moscú. Con frecuencia surgen los «activistas» del Konsomol para cortar, por la violencia, cualquier conversación. En definitiva, se trata de controlar hasta el detalle la vida de los estudiantes extranjeros en la Universidad; influirles con la propaganda soviética, y escoger entre ellos los más aptos y dóciles para servir de espías o de agentes de propaganda en su país originario.

El proselitismo comunista.—Aunque se había proclamado hasta la saciedad que la finalidad de la Universidad de la Amistad era profundamente humana y justa, lo cierto es también que, aparte de la enseñanza científica, «lo más importante era la doctrinal y societaria». Los estudiantes extranjeros, sobre todo los africanos, eran obligados a verter alabanzas sin tasa sobre el comunismo. Los libros, las revistas, los periódicos que utilizaban eran solamente comunistas. La propaganda es la obsesión preferente por todo. Aquí el informe en cuestión que extractamos dice lo siguiente: «El que piense que frecuentando la Universidad de la Amistad podrá convertirse, un estudiante, en un buen ingeniero, un buen médico, un buen administrador o un buen técnico, se equivoca totalmente. Los cursos académicos están organizados de tal modo que, aparte de la obra de adoctrinamiento comunista, no queda tiempo sino para aprender las primeras lecciones de la gramática rusa.» Los propios profesores son ineptos. Pero la cuestión está clara: la Universidad para la Amistad de los Pueblos no es un centro cultural más. Es un centro de captación y propaganda sencillamente. Una «fábrica de agentes» y de «espías» rusos. Un foco de subversión. Una mentira más. La mentira que, en estos mismos instantes, se está denunciando por la Prensa mundial.

Lea usted

«El Español»

El semanario gráfico
literario de mayor
actualidad



De mañana, los pueblos y tierras de Extremadura se bañan al sol

CON LOS CAMIONEROS POR LA RUTA DE EXTREMADURA

CENA EN TALAVERA, MERCADO EN TRUJILLO Y ALMUERZO EN MERIDA, ANTESALA DE LAS TIERRAS NUEVAS

ESTOY convencido de que cualquier persona, de encontrarse en la misma situación que el buho, se hubiera llevado un susto de muerte. ¡Ahí es nada, que en plena noche se le eche a uno encima un camión cargado hasta los topes y que marcha a setenta por hora! Pero el bicho se lo tomó con bastante tranquilidad; estaba parado en medio de la carretera, y cuando el vehículo se encontraba a un metro escaso de su cuerpo, levantó las alas y salió disparado hacia la derecha, perdiéndose en la oscuridad. Me sentí aliviado de que no hubiéramos chocado, pues era de buen tamaño, y la idea de verle entrar en la cabina rompiendo el parabrisas, no me hacía ninguna gracia.

—Creí que se estrellaba contra nosotros—dije.

Paco levantó un tanto el pie del acelerador y medio volvió la cara hacia mí sonriendo.

—¡Qué val! Estos ya tienen mucha práctica...

Eran las primeras palabras que le oía desde hacía tres horas y ya empezaba a pensar que le disgustaba mi presencia en la cabina del vehículo o que era una de esas personas herméticas, tan locuaces como un muro con las que uno se encuentra de cuando en cuando.

El caso es que me lo habían advertido antes de la partida, todavía en Madrid. Estábamos ante

las oficinas de Transportes Extremadura esperando a que Julio, el ayudante de Paco, recogiera la salida y los papeles correspondientes a la carga.

—Si a usted le gusta hablar—me dijo el encargado de la oficina—, se va a aburrir un poco. Ninguno de ellos es charlatán.

Tenía razón. Paco, a quien sus compañeros más jóvenes llaman «el Viejo», cerró la boca casi desde que hizo arrancar el camión y empezamos a rodar hacia Talavera, y Julio se quedó dormido poco antes de llegar a Móstoles, de modo que el viaje transcurría en silencio. Tampoco ocurrió gran cosa entre Madrid y Talavera, y sólo la presencia ocasional de algún perro, un ratón o un conejo animaban un poco el paisaje, muy limitado por otra parte, ya que la oscuridad era completa.

Fue en esta primera etapa del viaje cuando empecé a tener una idea de la dureza del oficio de estos hombres que recorren día y noche las carreteras de España transportando de todo, desde ladrillos o un motor, hasta unas docenas de huevos o una estantería.

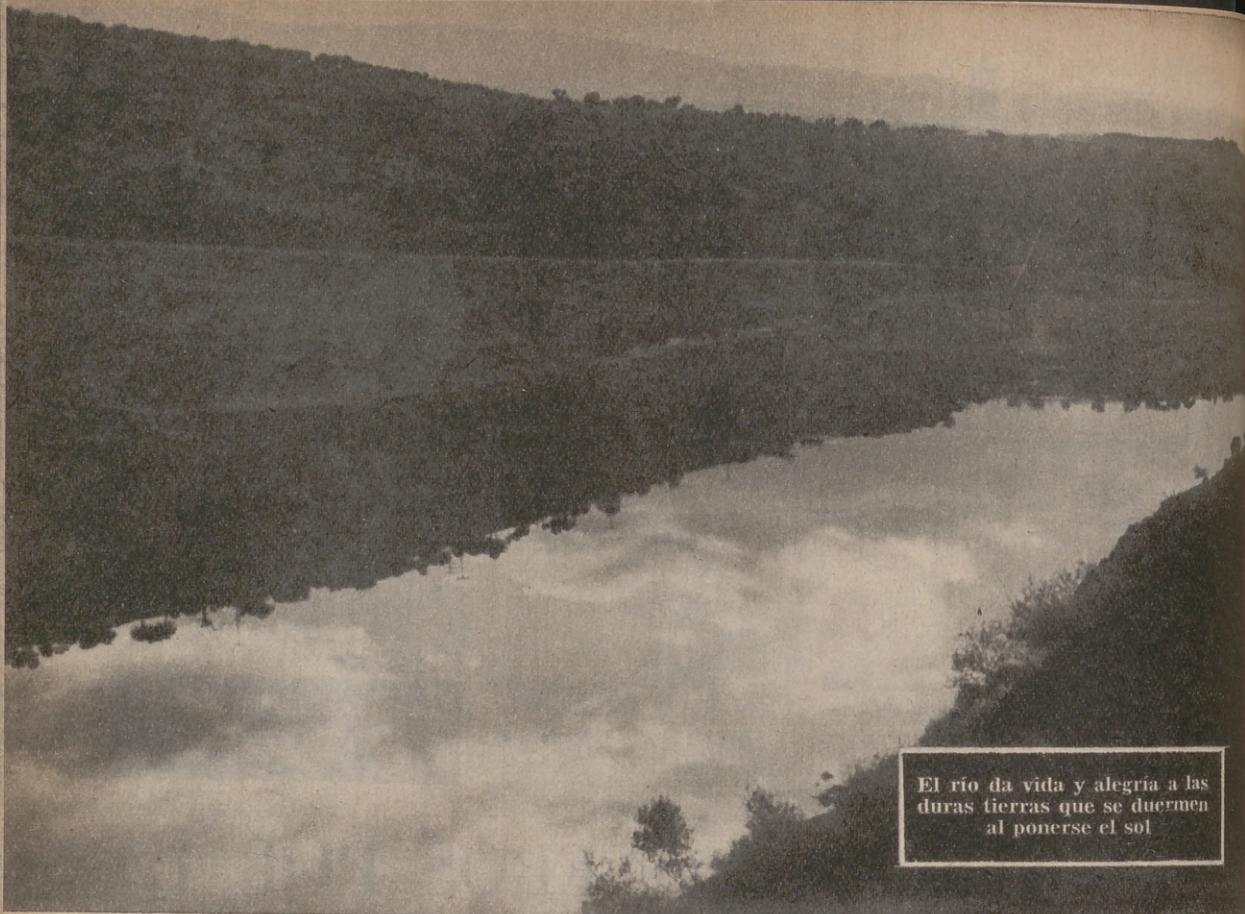
TALAVERA: CENA EN CASA DEL FRANCÉS. SE VENDE UN MUSEO

Me dio la impresión de que Julio había olido la proximidad de

Talavera de la Reina, pues se despertó un par de kilómetros antes de llegar al pueblo, sacó un cigarrillo y empezó a fumar, medio en sueños todavía. De tanto en tanto respiraba hondo y se quedaba con la nariz levantada, aspirando el aire fresco que entraba por la ventanilla. Olfía a tierra húmeda, a buena tierra española. Delante de nosotros apareció Talavera, unas cuantas luces desparramadas por la llanura. Paco dijo que cenaríamos allí y miré instintivamente el reloj: las dos y diez de la madrugada. Buena hora para que cene un cristiano.

Paco paró el camión junto al establecimiento del Francés, un hombre joven que marchó al país vecino, movido sin duda por ese afán andariego y conquistador que lleva dentro cada hijo de Iberia. Pero debió cansarse de la dulce Francia y regresó a esta áspera Castilla sin curvas y se asentó en Talavera.

No habíamos hecho más que cruzar la puerta cuando ya el muchacho que atiende el bar tenía puestos sobre el cinc del mostrador dos vermutos secos y me miraba como esperando que decidiese lo que yo iba a tomar. Mientras Paco encargaba la cena, me decidí por una cerveza y empezamos a charlar de la carretera, naturalmente, y de la gente que en ella o de ella vive. Cenamos luego.



El río da vida y alegría a las duras tierras que se duermen al ponerse el sol

con apetito y un vino tinto que se sube al corazón, aunque no a la cabeza, y después tomamos una taza grande de café muy negro, bien cargado, para ayudar a hacer el camino.

Don José Villarias, uno de los socios propietarios de Transportes Extremadura, me había dicho en Madrid que el viaje quizá me resultase algo pesado y añadió que si me gustaba comer bien, podía tener la seguridad de hacerlo en compañía de los chóferes. Tuvo razón. Si existe gente en el mundo a la que le guste escoger cuidadosamente su alimento, esta gente son los camioneros. Ellos, amigo, le enseñarán que no todo lo bueno, ni mucho menos, se encuentra en los grandes hoteles o en los restaurantes de lujo. De modo que siga este consejo, buen consejo, por otra parte: si le gusta sentarse ante una mesa y disfrutar con la comida, vaya a donde vaya, pregunte dónde comen los camioneros. Nunca se equivocará.

Aunque era ya muy tarde, en casa del Francés todavía quedaban algunos parroquianos locales, que hablaban de esto y aquello, principalmente de la feria (las ferias de ganado de Talavera son las más importantes de la comarca, y en ellas se ventilan muchos miles de pesetas) y de las casas nuevas. Está visto que el problema de los pisos es el mismo en todas partes, no sólo de España, sino del mundo. Un hombre de cara y ropas pardas me pidió lumbre y empezamos a charlar mientras una nueva taza de café seguía el camino de la primera. Me dijo que se llama Fernández, y no pude sacarle más, a no ser que vivía en la misma Talavera y que no le iban mal las cosas con el ganado. Hablamos del rumor que corre por Madrid acerca de

la venta del Museo Ruiz de Luna, cuyos dueños, según dicen, se ven obligados a vender porque no pueden sostenerlo.

—Eso será cosa suya, digo yo —me contestó—. Cada uno sabe cómo andan las cosas en su casa, ¿no? Si lo hacen, sus razones tendrán.

Y se me quedó mirando con aire de decirme «¿y a usted qué le importa?» Pero resultó que a él sí le importaba.

—Si cae en buenas manos y no se pierde nada... No hay otro igual en toda España, qué digo, en todo el mundo.

Fernández chupó despacio de un cigarro y me miró medio de lado, como pensando lo que iba a decir a continuación, pero cambió de idea. Se movió un poco y me dijo que por Talavera andaban unos periodistas de Madrid.

—Han hablado con los limpiabotas del Nueva España, por si le interesa.

Me interesaban los limpiabotas. El tío Caracas y don Anselmito, «en el siglo», Felipe Sanz y Antonio Jiménez, limpias y toreros bufos. El tío Caracas fue el espontáneo que se tiró a la plaza de Talavera el día en que murió Joselito. Dicen que es muy rico y que tiene una cuenta corriente de aúpa y unas cuantas casas en Madrid.

—Y usted, Fernández, ¿qué piensa de eso?

—Que si tiene o no tiene, él se lo sabrá, y a que los demás no les importa, porque lo habrá sudado, digo yo... Y si todos vamos a meternos en la vida de los demás, estamos arreglados, porque, mire, yo digo que...

Otra vez tenía razón, y como veía que se iba a lanzar a hablarme de esa política menuda de café que tanto abunda por esos mundos, me despedí lo más rápida-

mente que pude y me uní de nuevo a Paco y a Julio.

De nuevo a bordo del «Albion», que emprendió la marcha con cuatro o cinco toses y grufidos, Julio no se quedó dormido inmediatamente esta vez. Salió, a cuenta de un bache que nos hizo saltar hasta el techo, la cuestión de las carreteras, ese problema tan hondo y extenso que el Gobierno ha comenzado a atacar a fondo. La opinión de Julio, como la de Paco, me interesaban, ya que son hombres que viven de ellas y en ellas pasan la mayor parte de su vida, y hablando con ellos he llegado a la conclusión de que se conforman, ¡qué remedio!, con el estado actual de las vías de comunicación, porque saben que van mejorando, más de prisa en unos sectores y más lentamente en otros, y porque comprenden que no puede realizarse en seis meses o seis años obras que han requerido muchísimo más tiempo, y en circunstancias más normales internacionalmente. En resumen, que las quejas y las lamentaciones provienen de elementos ajenos o casi totalmente ajenos a los que usan diariamente la carretera como uno de sus instrumentos de trabajo, postura muy española, por otra parte.

CON LOS CAMIONEROS EN EL MIRAVETE.—HACIEN FALTA CAMIONES NUEVOS.—LA HOGUERA EN LO ALTO Y EL MISTERIO DEL FORO VERDE

Pasado Naval Moral comenzó a ennegrecer el horizonte. Allá enfrente, sobre la tierra parda y dormida se estaba fraguando una tormenta o por lo menos así lo parecía. Cuando el camión comenzó a trepar por las rampas del puerto, la oscuridad se hizo más intensa. La sierra enviaba su alien-

to demasiado frío y hubo que cerrar la ventanilla. Hacia la derecha quedaron las cumbres cubiertas de nieve y enfrente sólo la negrura de la noche rota por la luz empinada de los faros.

Las cinco serían cuando apareció a lo lejos la luz del bar que está situado junto a la desviación que lleva al pueblo de Casas de Miravete. Enfrente del bar y delante de la casilla de los peones camineros, el surtidor de gasolina gris y esquelético parecía un centinela absurdo de una noche sin misterio. Las luces del bar hacían más frío el aire cortante de la madrugada. Dentro, en la habitación grande de techo bajo, hacía calor.

Ante el mostrador y en torno a un par de mesas o apoyados en ellas, fumaban o dormían unos cuantos hombres: los chóferes y sus ayudantes, de los seis o siete camiones que habíamos visto aparcaados fuera al llegar. Paco y Julio pidieron café y coñac. Luego Julio se recostó en una de las mesas y se quedó dormido inmediatamente. Paco me dijo que a las seis seguiríamos el viaje y se metió en la cabina del camión a descafezar un sueño.

Durante la hora siguiente hubo un constante desfile de camiones, de modo que me alegré de haberme embarcado en uno de los de Transportes Extremadura y hacer el viaje con él en lugar de ir por tren, ya que así pude comprobar algunas cosas que ya sabía, pero que por haberlas leído simplemente me parecían más o menos irreal. Resulta que gran parte del transporte español se efectúa por carretera, con preferencia al ferrocarril. En el año 1957 ascendía al 44 por 100 del total y en tres años ha aumentado enormemente, tan de prisa que nos vamos acercando a ese 67 por 100 que se registra anualmente en Italia. La realidad es que en nuestro país en diez años ha aumentado en un 4,8 por 100 sobre el efectuado por ferrocarril, según cifras del Ministerio de Obras Públicas.

Precisamente el de las comunicaciones y transportes será uno de los aspectos de nuestro desarrollo que la Misión del Banco que se encuentra en España tratará más detenidamente y es de esperar que preste la debida atención a la situación del parque de vehículos, elemento esencial en este tipo de industria. Uno sólo de los datos proporcionados por el Ministerio puede dar claramente idea de la trascendencia que tendrá la ampliación y mejora del parque de vehículos: el porcentaje de camiones con vida superior a los diez años es del 62 por 100. La cifra de renovación, en 1957, fue del 0,45 por 100, mientras la europea alcanzaba el 6.

Las seis menos cuarto, poco más o menos. Me guardé el informe del Ministerio que había cogido al salir de Madrid con intención de que me sirviera como una especie de guía durante el viaje y salí afuera. Hacia frío. Un camión cargado de madera en tablones y tablas tenía algunas dificultades. Al parecer la carga no iba colocada como al chófer le gustaba y él y su ayudante la emprendieron a golpes con los maderos, sacando unos y metiendo más otros.

Completamente asmático, un viejo «Ford» pintado de verde claro bajaba el puerto. Se detuvo delante del bar y permaneció allí co-

Una nueva ciudad está creciendo junto a las construcciones romanas. Mérida es la futura gran urbe de Extremadura



mo una cosa sin vida. No salía ningún ruido de él, sólo se oía el silbido del agua en su radiador. Casi al mismo tiempo un «Seat 600» entró en la zona iluminada viniendo en dirección contraria. Lo llevaba un hombre que se me acercó y me preguntó si sabía a qué hora abrían el surtidor. Le dije que no lo sabía, pero que preguntara en la casilla de los camineros. Así lo hizo y una voz destemplada le contestó desde dentro que a las seis.

Con los golpes y las voces del que pedía gasolina, parecieron despertarse los ocupantes del viejo «Ford». Primero salió el chófer, un hombre maduro, que se aproximó al pilón, tomó el cubo y empezó una serie interminable de viajes hacia el coche. Luego bajaron del «Ford» cuatro mujeres, cuatro seres de pesadilla, viejas, negras, casi grotescas con sus refajos y sus mantos. Se movían como sombras y hablaban en susurros. Del interior del coche salió una voz agria y autoritaria. En uno de sus viajes en busca de agua el chófer se detuvo junto a mí.

—Al viejo ése no hay quien lo aguante—me dijo con una especie de suspiro—. Si lo llevo a saber a buena hora me alquilo con ellos...

Las sombras macizas de los camiones, las de las mujeres afanándose en torno al «Ford» como gallinas vigilando a sus polluelos, la música apagada de la radio, las luces frías y blancas del bar y la hoguera allá arriba. Todo al borde de la carretera, una cinta oscuro

a trozos y blanca a trechos que se empina hacia el cielo negro y baja hacia la oscuridad de las tierras más bajas como un brazo sin fin que palpita y ayuda. Así es el imperio de los camioneros a las seis de la mañana.

EN TRUJILLO, MERCADO Y MEZCLA EXPLOSIVA.—MR. LANDRIDGE, ENTUSIASTA DE LAS IGLESIAS DE CACERES.—JUGANDO «AL AGUA» EN LA TRAVE-SIA DE MEDELLIN.—TAMBIEN HAY GITANOS QUE SE DEJAN ENGAÑAR

En el mercado de Trujillo hacía frío, a pesar de que el sol ya estaba lamiendo algunas paredes. En este mercado se puede comprar todo lo que hace falta para una comida, desde el pan hasta el postre. El vino, no; el vino hay que buscarlo en alguna taberna, y así lo hicimos. Luego, al añadirle algo que no pude identificar, se convirtió en una mezcla casi explosiva, muy buena para el desayuno, según me aseguró el encargado de los Transportes Extremadura en este pueblo.

Más tarde, la plaza se animó y la estatua de Pizarro, verde por el tiempo y el agua, pudo presidir un conclave de vendedores y compradores que discutían, hablaban, reían y fumaban, todo al mismo tiempo, pero sin prisa, como si tuvieran un tiempo marcado para cada cosa y un freno puesto a sus emociones. Tres chicos pasaron ca-



La nobleza de las viejas piedras tiene un sabor de siglos en la historia nueva de los pueblos extremeños

mino de la escuela, aprovechando el rato para zurrarse amigablemente y con absoluta imparcialidad.

A las nueve, Trujillo y su mundo de leyenda, su plaza gris bañada de sol y su castillo dominador de campos y tierras bajas, se quedaban atrás. El camión marchaba alegremente, como si también hubiera desayunado con aquella mezcla de vino blanco y alguna otra cosa que resucitaba los muertos. Camino de Mérida, en busca de Badajoz, la tierra de las grandes transformaciones, de las viejas alcazabas y los castillos más o menos fronterizos, por una carretera

cubierta a trechos por una especie de granos que le han salido al pavimento y que hacen del viaje algo verdaderamente emocionante.

A media mañana llegábamos a Cáceres. La última vez que estuve en esta ciudad llovía a cántaros, y en la parte antigua las luces que iluminan los viejos edificios convertían en millones de diamantes las gotas de lluvia antes de que se estrellasen contra el suelo. Cáceres ha cambiado mucho, está cambiando todavía y supongo que aún lo hará durante algunos años. Se construye por todas partes, en casi toda la ciudad se realizan obras

y hasta en el aire se nota una vibración nueva.

Hacia calor en la travesía de Medellín, donde están las oficinas de los Transportes Extremadura. Mientras descargaban y volvían a cargar el camión, me fui a dar una vuelta por la ciudad. Paco me dijo que disponía de una hora y media, minuto más, minuto menos, pues tenía que arreglar algo del «Albión». A mí me parece que el vehículo se había emborrachado en el camino y que teníamos que esperar a que se le pasara la resaca. Y así debía estar si juzgaba por lo que yo sentía, pero ni Paco ni Julio me parecieron afecto-

tados por aquella mezcla bebida en Trujillo. Imagino que a los camioneros les deben afectar muy pocas cosas.

Paseando despacito por el Adarve, esa estrecha y empinada callejuela que lleva hacia la torre del Horno después de dejar atrás el Arco de la Estrella, me encontré con un inglés. Mr. Landridge llevaba dos días en Cáceres y aún no había cerrado la boca del todo. Le costaba trabajo reponerse de la impresión que le había causado, y como si quisiera desahogarse, intentó hacerme la historia de la ciudad, que seguramente habría leído aquella mañana en su guía. Me hizo ir hasta el Arco del Cristo y de allí a San Mateo; luego, a San Juan y, pasando por delante del Ayuntamiento, al Palacio Episcopal. Después de estarse diez minutos largos mirando la fachada del Palacio de Ovando, regresamos al Arco del Cristo, pasando por Santa María. Le hice no sé cuántas fotos y por fin le pude esquivar y emprender el regreso hacia donde me esperaba el camión.

Pero no regresé inmediatamente. Antes estuve dando vueltas despacio, con alguna ojeada al reloj de cuando en cuando, por las calles viejas y por las nuevas. Aquí, en el barrio de El Carneril, vive Pedro Harinero, un hombre que estuvo en la Legión extranjera francesa, peleando con ella en Indochina. Luego regresó a España, pero ciego. Me recuerda siempre a Silvano, aquel camarada del Ejército que anduvo también por Indochina, escapó por poco de lo de Dien-Bien-Fu y se volvió loco a consecuencia de un balazo en la cabeza. Silvano murió de una pulmonía en pleno mes de junio, después de haber pasado once meses de guerra y todo un invierno desnudo en una celda húmeda y fría.

Me fui a ver a Pedro Harinero, pero no estaba en casa y el tiempo apremiaba, de modo que volví a la travesía de Medellín. Paco tenía orden de no salir sin mí de ningún sitio y no me gustaba hacerle esperar. Cuando llegué, el «Albió» aún no estaba listo, y me fui de nuevo a tomar un café y a dar una vuelta. Desde la plaza de Colón se distingue un Cáceres muy distinto, al que le están construyendo casas nuevas y calles rectas y bien pavimentadas. Anduve por allí un rato, tomando el sol y el café, y volví de nuevo a la travesía de Medellín. A la calle da un solar en el que había acampados unos gitanos. Junto a una de las paredes de los edificios que lindan con el solar, tres gitanillos jugaban a las bolas. Uno de ellos hacía «manga» descaradamente, pero los otros dos no protestaban. Hasta entre los gitanos hay tontos que se dejan engañar.

MÉRIDA, CIUDAD DEL FUTURO Y ANTESALA DE LAS TIERRAS NUEVAS.— ADIOS A PACO Y A JULIO

Mérida ha crecido también enormemente. Ya se le ha quedado pequeña la medida antigua y ahora se extiende al otro lado del puente, ese puente que se hace interminablemente largo en verano, cuando el sol aprieta y pasan las recuas de burros que vuelven de descargar escombros en el río. Nada más llegar me fui a ver a Al-



Cáceres, a pesar de sus modernas edificaciones, seguirá siendo la ciudad histórica por excelencia

fonso, mi amigo el barbero, antes de buscar un sitio en donde comer, aunque ya sabía que terminaría por ir a El Nido. No es que tenga nada especial ese restaurante; es que, sencillamente, fui una vez y he vuelto ya todas, por una especie de costumbre.

Alfonso me dió muchas noticias y todas muy interesantes. Mérida lleva camino de convertirse en una de las ciudades más importantes de España. No digo pueblos, sino ciudades. Junto al Matadero han crecido nuevas industrias, siguen montándose más y la tónica general es la de que continúe la afluencia de capitales, técnicos y obreros. La razón de esta afluencia de gente hacia esa ciudad industrial extremeña hay que buscarla en el Plan Badajoz. Una usted al Matadero y las fábricas de tejidos de algodón los beneficios derivados del Plan, cuyos productos tienen una salida lógica a través de esa puerta que es Mérida, y habrá encontrado lo que buscaba.

Como toda la Tierra de los Conquistadores, Mérida tiene siempre turistas en su casa, que es ese Parador siempre lleno, y a los atractivos que ofrece la ciudad a

los españoles se puede sumar el que supone para los extranjeros, de modo que resulta que la antigua Emerita estará totalmente transformada al cabo de una generación. Esto puede suponer mucho tiempo en la vida de los hombres, pero apenas será un soplo en la vida de la ciudad, casi tan vieja como el tiempo.

La primera etapa del viaje se estaba terminando. Allí nos despediríamos Paco, Julio y yo. Ellos seguirían en el viejo y simpático «Albió» y yo subiría a otro camión, el «Mercedes» conducido por Esmeraldo, para empezar a recorrer aquella zona del Plan Badajoz que se abría ante Mérida como una promesa hecha en 1952 y a punto de cumplirse contando con la ayuda de Dios.

Alfonso me despidió ante el restaurante.

«La próxima vez que vengas no vas a conocer nada», dijo. Exageraba un poco, porque volví ocho días después y el templo de Marte seguía lo mismo, prácticamente igual desde que lo construyeran los romanos.

G. CRESPI
(Enviado especial)



LA ANGUSTIA, ENFERMEDAD DEL MUNDO ACTUAL

Una nueva droga para eliminar la clave de muchas dolencias

A Ford le preguntaron un día por qué continuaba ampliando su fábrica y lanzaba constantemente nuevos tipos de coches. Su respuesta fue que no podía parar. Este es el tormento moderno del hombre actual según el psiquiatra López-Ibor.

Las exigencias profesionales cada vez más imperiosas, la creciente responsabilidad, la feroz lucha por la vida, crean en nuestro ánimo una fuerte tensión nerviosa, que se intensifica con artificialización de la Naturaleza, en cuanto que la técnica requiere que el trabajo continúe de día y de noche, que no haya distancias entre los antipodas, en un afán inmoderado de hacer del hombre no un santo, ni un filósofo, ni un caballero, sino un ser uniforme que trabaja y come, se viste y se divierte lo mismo en todas partes, y cuya única virtud tenida en cuenta es la de su eficacia, lo que sabe hacer de la forma más rápida y mejor posible.

Este hombre, que se encuentra

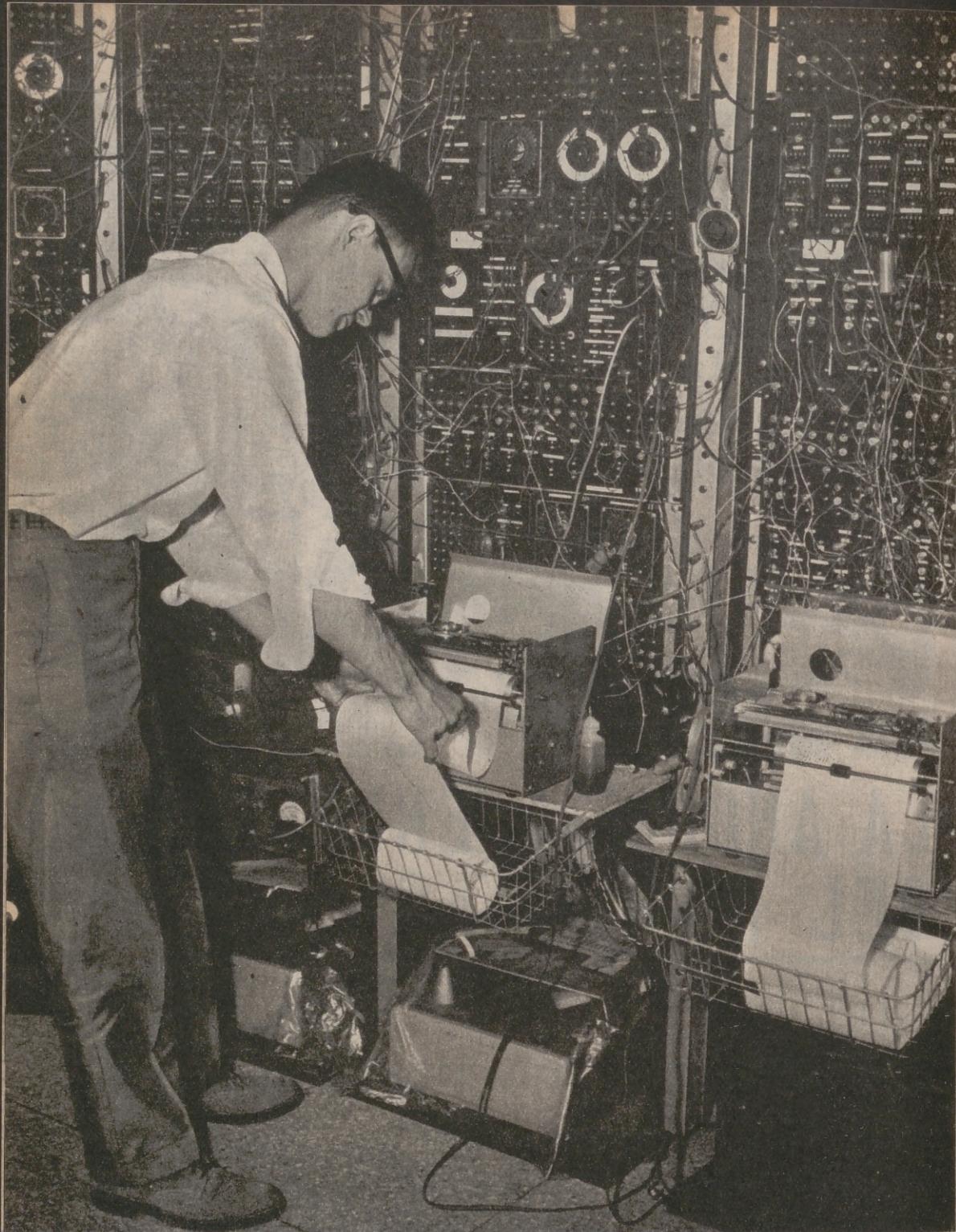
en todas partes, tiene su prototipo en el norteamericano medio. Es precisamente en Estados Unidos donde el avance de la técnica y acelerado ritmo de la vida crean una monstruosa inadaptación del hombre frente a este vivir artificial. La consecuencia inmediata es el incremento de la neurosis.

EL VERTIGO COTIDIANO

La velocidad, la prisa, las sensaciones violentas, el ruido, la inseguridad y otros mil impactos de la vida moderna, contribuyen a excitar en demasía el sistema nervioso de los hombres. Para contrarrestar este estado de agitación nerviosa, cuyo síntoma más destacado es el insomnio, la intranquilidad y la angustia, está en el abuso de los hipnóticos. Por la noche se toman una píldora; luego, dos, y hasta tres. Al día siguiente se despiertan amodorrados. Pero como la vida continúa y no se puede parar, hay que con-

trarrestar el atontamiento con psicoestimulantes. Entonces se bebe café y alcohol a grandes dosis y se fuman cigarrillos y más cigarrillos, con lo que la excitación nerviosa es aún mayor y exige a la noche siguiente un aumento en el número de píldoras somníferas. Así se crea un círculo vicioso, fatal para el equilibrio y el sosiego de las personas. El hombre moderno se encuentra así situado en el vértice de un ciclón de tremendos estímulos y choques, que en las personas predispuestas por la herencia o por una condición especial termina creando una neurosis. En suma, las neurosis son perturbaciones psíquicas que están fuertemente influenciadas por los acontecimientos exteriores. Honorio Delgado las clasifica en dos grupos. Uno, el de la psiconeurosis, de las cuales la histeria es el caso más típico; otro, las bioneurosis, que comprende las neurosis convulsivas y angustia.

Para López-Ibor, que ha estudiado a fondo el problema de la



Complicados aparatos se emplean en las clínicas de psiquiatría para determinar la capacidad de los niños introvertidos

angustia, la neurosis, considerada a la larga, reproduce los mismos mecanismos que una crisis angustiosa aguda. Toda neurosis se monta sobre una "crisis de ánimo". Las grandes crisis neuróticas son crisis de ánimo, con su cortejo de angustia, vértigo, tristeza, tedio, náuseas, repugnancia y asco. Pero no hay que asustarse. Esta angustia vital de López-Ibor, considerada como fondo de la neurosis, nada tiene que ver con la angustia corriente y momentánea que todos los seres humanos sufren más o menos en algunos momentos de su existencia. En todo caso la angustia del neu-

rótico se convertiría en patológica por su intensidad, por su tremenda fuerza ofensiva.

Pero no todos los seres humanos están condenados irremisiblemente a padecer una neurosis. Si fuera así, el hombre al enfrentarse con conflictos tan totales como pudieran serlo nuestra guerra de Liberación y la mundial última, hubiera caído, indudablemente, en este estado. Pero no fue así. La alto grado de resistencia y de población demostró siempre un adaptación. Solamente los predispuestos claudicaron.

Los predispuestos llevan un sello inconfundible, la marca de su

constitución biológica. Una persona regordeta, expansiva, abierta a la gente, jamás será un neurótico. En cambio, pueden serlo esos seres delgados y reconcentrados y los de constitución atlética. Pero mucho más propensos a padecer neurosis son los que presentan una anomalía, una displasia, en su desarrollo. Los neuróticos presentan un retardo biológico, están deficientemente desarrollados y, sobre todo, se caracterizan por una sorprendente detención del desarrollo de los caracteres sexuales.

Sin embargo, en seguida se etiqueta con una despreocupada li-



Muchas enfermedades actuales tienen como causa la angustia patológica, la cual se ha podido vencer con recientes drogas curativas

gereza de neurósico a cualquier persona que padece una crisis o un trance de angustia. Por lo demás, la vida tiene ya tantos problemas que todos tratamos de zafarnos de cuantos podemos. Por eso se acude al médico, al sicólogo, al siquiátra, pensando que él posee la virtud mágica de solucionar nuestros conflictos. No importa que se nos tase de neurósicos. Lo que interesa es que nos supriman nuestros conflictos y nuestras angustias. He aquí el motivo de que hayan tenido tanto éxito las famosas «píldoras de la felicidad» las drogas tranquilizantes, que tienden a suprimir o a

atenuar la ansiedad y la angustia, de las que tanta propaganda han hecho los laboratorios farmacéuticos productores. Estas píldoras no siempre son eficaces, y algunas veces originan fenómenos alérgicos, efectos tóxicos, trastornos hepáticos y otros síntomas graves, e incluso han impulsado al suicidio a más de cuatro personas.

Mientras tanto, el neurósico verdadero deambula desanimado de consulta en consulta, con una lista interminable de molestias que los médicos no ven reflejadas en una lesión orgánica, y que el vulgo considera «chifladuras ima-

ginarias». Estos seres «nerviosos», que en nada tienen que ver con los locos, ni con los medio locos, deben de rehuir el charlatanismo y las drogas que la moda impone. Lo importante para ellos es eliminar toda posible causa de fatiga, suprimir las tensiones nerviosas que le ahogan y procurar encauzar su nerviosismo hacia finalidades creadoras.

EL NUDO DE LA ANGUSTIA

El nudo gordiano de la angustia, ese tremendo apretón inmaterial que nos oprime la garganta, nos achica el corazón y zarandea

todo nuestro cuerpo como si fuera un guinapo, ha sido cortado por una nueva droga, un derivado de la benzodiazepina, que transforma al ser lleno de ansiedad y de temor, poseso de adersiones y obsesiones, atormentado por palpitaciones, vértigos y sudores de muerte, en una persona plácida, tranquila y alegremente confiada.

Esta es la noticia fundamental que se deduce a simple impresión, del Symposium sobre el «Tratamiento Farmacológico de la Angustia», celebrado en el Castellana Hilton bajo la presidencia del profesor López-Ibor, quien en sus breves palabras iniciales subrayó que se debe saber distinguir entre la angustia reactiva, provocada por el choque de la persona normal con los problemas de la vida, de la que es producida por la alteración de los instintos y funciones vitales. Esto es: se impone la diferenciación de la angustia normal de la patológica.

Esta distinción es básica y primordial, a mi entender, ya que poseyendo las drogas que actúan sobre la mente, una acción poténtísima, sobre todo la citada, no conviene, de ningún modo, emplearlas en una angustia mínima, ni para eludir los conflictos insoslayables de la vida.

ANGUSTIA, CANCER Y ARTERIOESCLEROSIS

A continuación intervino el profesor Benigno Lorenzo Velázquez, decano de la Facultad de Medicina de Madrid, que hizo un enfoque farmacológico del problema. Según Velázquez, el problema terapéutico de la angustia en particular, y de la neurosis en general, es un problema de moda, como puede serlo el del cáncer y el de la arterioesclerosis. Surge y se impone imperiosamente ante la necesidad de encontrar remedio a estas enfermedades que acechan al hombre en su mayor madurez. Pero en el problema de la angustia, la química va delante de los farmacólogos. El farmacólogo que ensaya continuamente drogas nuevas de efectos desconocidos, tiene que realizar previamente experimentos en animales; para luego, en caso de inocuidad, trasladarlos al hombre. Pero los fenómenos de la mente, los conflictos psicológicos y síquicos no se encuentran en el animal.

Afortunadamente, la experimentación animal se encausa sobre bases nuevas con técnicas especiales, entre las que destacan los trabajos y preparaciones de nuestro compatriota Delgado, residente en Norteamérica, que estudia la motividad espontánea y provocada, los reflejos condicionados, la atracción y repulsión, las reacciones vegetativas, etc.

En este mismo semanario hará aproximadamente un año informaba yo a mis lectores sobre los trabajos de Rodríguez Delgado, cuya técnica se inició en España en el Instituto Cajal, completándose en la Universidad de Yale. Consiste en la implantación de grupos de contacto (electrodos) que tienen forma de aguja o de placa para la exploración respectivamente de la profundidad y de la superficie cerebral. De esta manera, las implantaciones se han

mantenido durante años, de forma que en cualquier momento se puede estimular o registrar eléctricamente la actividad del cerebro en sujetos completamente despiertos, repitiendo los experimentos cuantas veces sea necesario. Ingeniosamente ha estudiado con esta técnica la vida en colonias de animales, cuyas actividades se registran de continuo mediante unas 16.000 fotografías diarias. En el mono, la conducta se clasifica en veinticuatro categorías diferentes, cuyas definiciones se han redactado después de diez años de estudios. Con este procedimiento la conducta se puede expresar en términos matemáticos. Esta técnica tiene una gran utilidad para estudiar los resultados de estimulaciones cerebrales y también para observar los efectos de las drogas tranquilizantes que hoy día se usan tanto. Delgado provoca en sus monos y animales de laboratorio sentimientos de lucha y de agresión, mansedumbre, miedo y otras reacciones que se asemejan al estado angustioso humano, y luego va probando distintos fármacos para ver su efecto.

Ensayando las nuevas drogas en los animales sometidos a tales estímulos, se puede estudiar su acción profiláctica o curativa, bien que administrados antes del estímulo o después del mismo, eviten o corten la reacción anómala y desagradable.

TRES DROGAS DISTINTAS

Para Velázquez existen tres modelos químicos en torno a los que gira la psico-farmacología. El primero lo forma la cloropromacina o fenotiacina, de la que existen alrededor de 300 derivados; el segundo lo integran los meprobamatos, base de las famosas «píldoras de la felicidad» americanas; y por último, el grupo de los clordiafepóxidos.

La cloropromacina tiene un amplio campo de acción, no sólo en Siquiatría, sino también en Cirugía, en Medicina e incluso en Pediatría. Se utiliza tanto para tranquilizar a los clásicos locos furiosos, de tal forma que en las salas de locos apenas se oye una mosca, como para preparar el «cocktail» que se utiliza en la invernación artificial o se da a los niños con vómitos incesantes. Pero como quiere que adormece bastante a los pacientes, no se pueden emplear en el tratamiento de la angustia de las personas que hacen vida activa.

Los meprobamatos actúan como sedantes centrales y relajantes musculares, quitan el nerviosismo, la intranquilidad, y son ingeridos habitualmente en la actualidad por millones de personas que gracias a su auxilio se han adaptado mejor. Sin embargo, no son inocuas. Los peligros inherentes al uso de las drogas tranquilizadoras en estados de ansiedad, tienen un interés excepcional. Su importancia se basa en el estudio de 8.200 pacientes afectos de ansiedad, de los cuales 7.500 habían tomado alguna droga tranquilizante. Presentaron las complicaciones siguientes: fenómenos alérgicos, en 96 casos; efectos tóxicos generales, en 78; habituaciones, en 72; trastornos he-

páticos graves, en 31; otros síntomas graves, en 97, y muerte, en cuatro casos (dos, por suicidio). Los más importantes son los riesgos para la salud mental, que los autores evalúan en 1.700 casos, en los cuales se crearon problemas graves en sujetos esencialmente normales, y 827 casos en los cuales se agravó la enfermedad emocional.

En cuanto a los clordiafepóxidos, son fármacos de gran poder contra la angustia y contra la ansiedad. Uno de estos compuestos es el citado derivado de la benzodiazepina, en el estudio de cuyas aplicaciones y resultados se encuentra el noventa por ciento de las conferencias y comunicaciones del citado Symposium sobre la angustia, en el que el profesor Velázquez se preguntó a qué se debía el proceso de la angustia y cómo actuaban estas drogas en el cerebro para borrar en la mente atribulada la tristeza, la ansiedad, el terror y el miedo a algo indeterminado. Para responder a esta cuestión se precisaría conocer unos amplios conocimientos bioquímicos, porque cada vez es más fuerte la impresión de que todos los procesos de la mente, normales y anormales, tienen un fondo bioquímico. El que domine la bioquímica del cerebro explicará la marcha normal de la mente y el porqué de sus alteraciones, y por lo tanto estará en condiciones de hallar una solución no sólo a la locura, sino también a la angustia.

Por ahora, la última palabra de la farmacología en el tratamiento de la angustia está en un derivado de la benzodiazepina, cuya fórmula química no está en relación con ninguna de las actuales drogas.

LA ANGUSTIA, CLAVE DE LAS ENFERMEDADES

Todos los médicos elevan sus voces de alabanza y de gratitud hacia este derivado de la benzodiazepina, que al eliminar la angustia, libera a sus pacientes de multitud de intolerables síntomas. Con tal droga, el niño deja de vomitar, el miedoso penetra decidido en el despacho del dentista, el pelo les crece a ciertos alopecicos, se calma el nerviosismo de muchos hipertiroideos, los terrores nocturnos desaparecen, determinadas diarreas se estancan, en fin, un observador impresionable, después de escuchar tantas voces que llegan de tan diferentes ángulos de la Medicina, aportando elocuentes y favorables datos estadísticos, lo primero que piensa es que la humanidad ha encontrado una droga maravillosa, una panacea que cura todos los males.

Aunque no se trata de la propaganda de ningún laboratorio interesado, sino de la sincera y honrada opinión de un centenar de médicos españoles que han ensayado el fármaco en centenares y miles de casos, y han emitido su opinión científica y desapasionada, quiero llamar la atención sobre varios hechos que tratan de contener la creciente marea de alabanzas y de devolver las cosas a su verdadero sitio, precisando con toda ecuanimidad las verdaderas indicaciones de esta potente droga con-



Tráfico excesivo, ruidos, ansiedad, son consecuencias de la mecanizada vida de las ciudades superpobladas

tra la angustia, que mal empleada se ofrece a los avisados como una tres breves y leves dudas. Una de ellas, la del doctor Calvo Melendro, que cita el caso de una señorita que después de cenar toma un tranquilizante antes de ir a un baile. Al regreso cede a los vehementes deseos del taxista que la conducía. La otra voz es la del doctor Canellas, que nos cuenta la historia de un muchacho de trece años con una intensa vocación sacerdotal, en franca oposición con la voluntad e intereses de los padres, que al oponerse con todos los medios desencadenan en el muchacho una tremenda crisis de angustia. La ansiedad y todo su cortejo sintomático ceden con la droga angustiolítica, recobrando con la salud una absoluta indiferencia a la primera vocación. El tercer caso lo ofrece el doctor Moraleda. Se trata de un torero que al salir al ruedo siente miedo a quedarse paralizado, a que se le olvide toda su técnica taurina y se encuentre indefenso frente a la enciente indefensa frente a la bestia. Su angustia se acompaña de temblores, sudores y náuseas. Todo esto desaparece al tomar la droga, que, por otra parte, no influye para nada en su comportamiento, ya que unas veces le va bien y otras mal en la co-

rrida, cortando en una ocasión una oreja y en otra siendo motivo de una fenomenal pita.

¿SE DEBE ELIMINAR LA ANGSTIA?

De todo lo expuesto se deducen dos preguntas o problemas fundamentales, estrechamente ligados entre sí: ¿Se debe eliminar la angustia? ¿Es lícita su eliminación? La angustia es un caudal humano insoslayable. Es normal, y aun conveniente, ciertas dosis de angustia, que actúa como barómetro de nuestra responsabilidad de nuestra actitud frente a las exigencias de la vida. Angustia y ansiedad son el último término, el «primum mobens» del despliegue histórico del hombre. El hombre trata de ir hacia algo o huir de algo. La civilización nactual puede considerársela como un resultado de angustia humana. Ahora bien, ¿compensa el mundo que nos hemos creado nuestra angustia? Puede que en muchas enfermedades exista un fondo de angustia o sean «fantasmas» creados por nuestra propia angustia. Pero esta situación casi normal del hombre no es del todo nociva, ya que el hombre del campo, que vive una situación más equilibrada y placentera, se estropea y envejece más pronto que el de la ciudad, que sufre con mayor fuerza la ansiedad.

Lo cierto es que hay una angustia normal. El hombre se mueve en ella, cuenta con ella y procura valerse de sus resortes. La angustia sólo es patológica, sólo es nociva si rebasa ciertos límites. Sin ciertas dosis de ansiedad, de angustia, nuestra humanidad sería incompleta. La cifra de la estadística sanitaria norteamericana habla de 25 a 30 millones de personas angustiadas. En España calculen ustedes que haya dos o tres millones, pero confundir estas personas angustiadas por un problema agudo y complejo de su vida con seres anormales, con neuróticos, sería un absurdo imperdonable. El quid de la cuestión es saber precisar cuándo acaba la angustia normal tolerable y cuándo empieza la patológica, que debe tratarse con alguna de estas drogas modernas tan potentes. Solamente los pusilánimes, los cobardes, los que quieren rehuir la realidad de los hechos, intentarán solucionar su papeleta tomando algunas de estas píldoras, como ya lo vienen haciendo los que beben para matar sus penas o los que se drogan con cualquier estupefaciente. Para evitar el abuso indebido de estas drogas yo recomiendo que sólo se despachen con receta médica.

Doctor Octavio APARICIO



EUTIQUIO

NOVELA por

MACIA SERRANO

HABLABA aquel hombre como prendido de su propia voz. Apenas el recuerdo fulguraba sus palabras, y todas ellas las ungió de máximas y normas para el buen vivir con Dios.

Le acompañaban antiguos y nuevos discípulos: Timoteo, Sosítrapo, Cayo, Aristarco, Segundo, Triquinio, Trófilo y otros. Todos ellos y los que en la casa estaban le escuchaban atentos, siguiendo el vuelo reposado de sus manos, su mirada elevada, sus pausas llenas de un silencio de fe.

Eran muchos los que estaban en aquella alta estancia tenuamente iluminada por lámparas de aceite. La aglomeración daba una tibieza al ambiente que borraba el frío de la madrugada que venía por

Oriente, despertando con brisas mensajeras el levantarse del sol. Algunos agitaban lentamente la mano de vez en cuando, y las mujeres, en la sala contigua, quemaron hierbas de olor, áloe y benjuí, que esparcieron su esencia.

—Amigos, salud y confianza, paz a todos otra vez. Yo os digo que esta verdad no sólo es nuestra, sino de todo ser nacido... El Señor es espíritu, y donde está su espíritu está la libertad... Decía la Ley: «Ama a tu prójimo como a ti mismo.» Este Mandamiento ya es viejo. Cristo ha dado uno nuevo: «Como yo os he amado, así debéis vosotros amaros recíprocamente.» Y ese amor, para que sea fecundo, ha de ir acompañado del dolor y el sacrificio. Y para que florezca en el corazón, sembrado por la mente, ha de perdonar. Perdonar es resucitar con amor el cadáver del odio.

Todas las miradas, absorta, en la emoción que levantaba el discurso, se encontraban en aquel hombre de rostro brufido por el sol. de ojos enrojecidos y barba entrecana. La nariz grande y perfilada nunca oscurecía una sonrisa que brotaba ligera de sus labios finos, tanto como el filo de una espada, y que él la hacía flotar por todo el ambiente.

Nada importaba el tiempo que pasaban en la escuela. Primero cantaron los himnos y rezaron en común. Después hablaba:

—Me agrada esta confianza que me dáis. Por ella puedo corregiros sin ofenderos... Me place también que os reunáis cantando salmos y en unidad de espíritu. El espíritu es el señor del cuerpo. Tened en cuenta que en este mundo no se concibe el amor sin lujuria, ni la libertad sin desenfreno, ni la autoridad sin endiosamiento o tiranía. Pero precisamente donde predomina el pecado es allí más superabundante la gracia, y la redención no es premio para los ángeles y santos, sino dádiva a los pecadores, los que luchan a punto de ahogarse entre las tinieblas. Que ningún pecador desfallezca. Sabed que yo, con los años, he llegado a la convicción de que es necesario destruirse a sí mismo en sí mismo para que obre la gracia del Señor.

Seguía su voz como en un susurro armonioso llenando el aire del auditorio con el perfume nuevo de estos conceptos, con expresiones espléndidas y mucho más ricas e inquietas en vida y cultura en aquella Tróade del Asia Menor tan afianzada por las viejas divinidades: Tamuz y Mardue, de Mesopotamia; Adonis, de Sirda; Malcarte, de Fenicia; Dionisos, de tierras de Hélade o aquel dios persa, Mitra, que comenzaba a hacer su fortuna en el Occidente por el Imperio romano. Tantas, muchas religiones y ninguna podía llenar ese vacío miserable del destino humano en la tierra. La vida del hombre que, aun feliz, es tan frágil y corta que no es posible creer en su limitada duración en cuanto a las apariencias sensibles, y hay que buscarle las divinas.

Aquel hombre que hablaba las tenía en sus manos y prodigiosamente las mostraba florecidas, porque repetía:

—Ya sabéis que yo os hablo de la resurrección. Y yo... también lo sabéis, «lo he visto». Yo vi al Señor resucitado y me habló. Allí, frente a Damasco. Durante ocho días largos caminé por Bethabara, Pelas, Hipos, Ituria. Yo lo vi. Fue sólo unos instantes, que duraron como años enteros. Fue algo incomprensible para mis sentidos, aunque real. La figura se me acercaba y se me volvía enorme, con las manos transparentes y trasgadas. Y me habló con una voz que oía en mi corazón: «¿Por qué me persigues?»

Quedaron suspensos los labios del hombre y como llenos de impaciencia. El silencio resonaba como un vacío inmenso y divino en las almas. El hombre prosiguió: «¿Comprendéis, hermanos, lo que pasó por mí? ¿Podrías adivinar el caos que llenó mi mente? Sólo una cosa es clara, y es que todo lo que había sido tenía que volverse del revés...» Pero ¿quién es capaz de vivir en un mundo así? ¡Oh, hermanos! Os digo que aquello fue terrible. Yo sentía que estaba en la mano de Dios vivo. Y que si no me negaba a mí mismo tenía que negarle a El.

Este era su recuerdo, que le impulsaba a vivir hacia adelante, y aun algo en sí mismo, y todo para Dios. La conversión radical de un hombre por la gracia.

Pablo, Pablo de Tarso experimentaba este divino fenómeno de una manera viviente. Su conversión súbita le dejó todos los gérmenes para su misión. Desde el rotundo viraje de un nacionalismo acérrimo



mo al universalismo más mundial. Para él Jesús fue toda una gran esperanza. La idea de un Mesías, héroe nacional, vencedor de los romanos y liberador de Israel, era la realización de sus sueños. La dura realidad, la ignominiosa muerte en la cruz, fue todo un amargo desengaño. La lucha mesiánica por la libertad se había hundido. La resurrección que predicaban, el apismo más profundo y peligroso para la liberación del pueblo elegido. Por esto persiguió a los cristianos.

La revelación ante las puertas de Damasco, al verse derribado en tierra, le hizo ver el cielo y le llevó a la convicción absoluta de que Cristo era

Dios. Fue entonces cuando su nacionalismo teocrático, de fariseo, de sicario, se traspasó de un campo puramente político a otro ético y moral. La idea de salvación del pueblo israelita se abrió para todos los pueblos creados por Dios. Fue desde entonces una auténtica fecundación de su espíritu, al que aun a veces le costaba comprender que sólo era un instrumento de la gracia de Dios. Le quedaban los rescolidos de su antiguo orgullo, y por esto repetía:

—Ya sé que la carne es duro enemigo del que no nos podemos separar, pues a cuestras va, vive y duerme siempre con nosotros. Pero ello es más flaqueza que malicia. Lo que importa siempre es levantarse y andar sin detener los pies en el estiércol. Es peor ahogarse en el espíritu del propio egoísmo. Esta verdad no es nuestra, sino de todos los nacidos. La redención está en la cruz de cada uno, esa luz que irradia el Gólgota, la sangre de Cristo que es sello del Nuevo Testamento, puesto que sin efusión de sangre no hay redención. La cruz ya no es árbol de muerte, sino misterio de vida, puesto que en ella se cimenta como cúpula la resurrección. Amar siempre. El amor es sustancia de la fe. La fe es prodigio de la Nueva Ley. Una vez hube de censurar a Pedro en Antioquía y recordarle que las obras de la Ley no justifican a mortal alguno. Por la fe advenimos a la justificación. ¿Recibisteis el espíritu por las obras de la Ley o bien por la fe...?

De pronto se oyó un golpe sordo y profundo en el patio contiguo. De momento nadie reparó, mas luego alguien dijo como en un murmullo:

—¿Qué ha sido?

—No sé...

—Alguien ha caído.

—¡Un hombre ha caído al patio!

Y tajante, como un cuchillo de dolor rebrillante en la noche, una mujer gritó:

—¡Eutiquio! ¡Ha sido Eutiquio! ¡Mi hijo!

Corrió como loca escaleras abajo sin pensar en los riesgos de aquella oscuridad que cerraba el paso. Le siguieron muchas mujeres, casi todas, todas. El alma delicada de la mujer muchas veces tiene necesidad de ver la muerte cerca para sacar fortaleza de la angustia. Los hombres quedaron como suspensos. Sólo algunos, cuando los gritos de ellas llenaron de llanto el patio, se decidieron a bajar. Los demás se levantaron en un movimiento que la penumbra de la sala les dio luminosidad de sombras para agruparse junto a Pablo.

Seguía el llanto de la mujer duro y embravecido, espoleado por el dolor. Alguien dijo:

—Es Eutiquio. Su hijo...

Al ver que Pablo se levantaba y dirigía hacia la puerta, algunos cogieron las lámparas y las alzaron. La penumbra se envolvió con una irradiación serena. Todos empezaron a bajar la escalera sobrecogidos de ver que la muerte siempre está al acecho de la vida. Que la vida sólo es un milagro pasajero.

Cuando el hombre de Tarso llegó al patio rodeado de los que sostenían las lámparas, Eutiquio yacía ensangrentado y la madre fue arrancada del lado del muerto por las mujeres que le rodeaban. Apretando los dientes, mordiendo unas palabras que no quería que tuvieran realidad, sólo repetía:

—¡Eutiquio! ¡Mi hijo! ¡Muerto! ¡Muerto!

Todos los ojos brillaban ante la congoja. Sólo los de Pablo tenían una luz de serenidad. Parecían llenos de la claridad que se esperaba de la madrugada.

Se arrodilló junto al muerto. Lo miró atento, cuidadosamente, con tanto amor que pareció que en su mirada podía juntar la vida y la muerte, la eternidad. Luego aún se acercó más, casi se derribó sobre aquel cuerpo sin vida, mientras todos le miraban absortos en su veneración, y el llanto de la madre se oía recóndito en su pecho como el palpito de la noche. Pablo levantó con sus brazos el busto ensangrentado de Eutiquio, frío, inmóvil, tronchado como una espiga abatida por el viento. Lo abrazó tan amorosamente contra su pecho como si temiera despertarle.

—¡Muerto! ¡Mi hijo está muerto!

—¡Pobre mujer!

—Separarla para que no sufra.

—Subirle a su casa.

—¡Eutiquio! ¡Eutiquio!

Como un trallazo a estas palabras dijo Pablo:

—No os alborotéis, que su alma está en él.

Todos los ojos miraron al cadáver. El cerco se hizo más apretado. Las lámparas fueron alzadas

y todos pudieron ver cómo entre los brazos de Pablo, aquel cuerpo muerto de Eutiquio tuvo una ráfaga de vida. Las finas aletas de su nariz se movieron aspirando el aire.

El ¡ay! de una mujer cortó a la noche en dos.

—¡Vive! ¡Vive! ¡Lo ha resucitado!

La mirada de Pablo fue tan severa que todos callaron. Las mujeres le miraban extrañadas. Sólo ellas podían dar la vida, y el asombro ante aquel ser que volvía les hizo abrir los ojos como para no olvidar el momento. Aún le acercaron más.

La cabeza de Eutiquio se balanceó ligeramente, y de entre sus labios saltó un aire de sonrisa. Eran ya tantas las manos que tendían sobre el resultado que hacían inútiles los brazos de Pablo. La madre, borrado el llanto, las tendió sobre el hijo, palpándole, buscándole su calor, cerciorándose de que su cuerpo y corazón latían.

—¡Vive! ¡Está vivo!

Acercó su cara. Le miró a los ojos, que se entreabrieron.

—¡Eutiquio!—y el grito resonó triunfal.

—¡Está vivo! ¡Vivo!

Lo mostraba a todos, hecha un temblor. Se abalanzó sobre él. Lo besó en la frente, y, de pronto, levantándose, gritó como si fuera otra:

—¡Lo ha resucitado! ¡Lo ha resucitado!

Pero Pablo también se puso de pie y mansamente decía:

—¡Mujer, mujer! ¡Da gracias a Dios y no a mí! ¡Repórtate! Dale gracias al Señor.

—¡El lo ha resucitado! ¡El!...

Apenas si sonrió aquel hombre. Inició la vuelta hacia la puerta y con él se fueron muchos a la escalera. Otros quedaron en el patio sumergidos en el murmullo de su propio asombro y admiración.

—Eutiquio, estás salvado; pero habrá que curarte esas heridas.

—Entre todos lo llevaremos a la cama.

Y una voz muy apagada, insidiosa, preguntaba:

—¡Eutiquio! ¡Eutiquio! ¿Qué has visto? ¿Qué hay en el otro mundo?

Cuando Pablo y los que le acompañaban llegaron de nuevo a la sala, a la luz nacarada del alba indecisa, el Apóstol parecía más muerto que el propio Eutiquio. Estaba tan arrobado que no parecía estar en su cuerpo. La luz le esculpía sus facciones y apenas una sombra de sonrisa decía que vivía y pensaba.

Las mujeres llenaron la habitación contigua, y, curiosas, asomaban sus cabezas, mejor sus ojos, hasta el hombre que hizo el prodigio. Como un murmullo llegaron las palabras:

—Estaba en esa ventana.

—Cayó de sueño y de muerte.

—Y al caer de esta altura...

—Y ya está vivo.

—Es santo y prodigioso ese hombre.

—¡Santo!

—Se volvieron algunos hombres a mirarla y callaron las mujeres. Pablo, entonces, salió de su abstracción y, mirando a todos, viendo cómo las luces de las lámparas palidecían ante el sol naciente, dijo:

—¡Rezad, rezad por mí... Invoquemos al Señor, que en tantos prodigios se nos muestra. «¡Maran atha!» Libra a los oprimidos y a los que sufren, y otorga tu misericordia a los que han caído. Purifícanos con tu presencia. «¡Maran atha!» Protégenos. Guíanos. Ayúdanos. Perdona nuestras culpas, nuestras injusticias y nuestros pecados.

Luego pidió el pan y el vino. Con una inmensa ternura lo partió, apenas tocando sus manos, a pesar de ser manos hábiles de tejedor adiestradas y maestras en rápidos movimientos. Lo tomó con unción. Después se acercó el cubilete del vino. Tomó un sorbo con veneración. Todos fueron tomando de aquel pan y aquel vino, y miraban al hombre como si la claridad que les rodeaba saliera de él, que se había hecho luz.

Aun habló para despedirles:

—No temáis sentiros desamparados, como muertos abandonados en el sepulcro, empujados al fondo de un abismo y en la oscuridad, en las tinieblas de la muerte. Invocad siempre al Señor, a Jesús, el siempre vencedor. El vendrá en vuestra ayuda. Pensad en la cruz de su resurrección. Y la paz sea en esta casa por Nuestro Señor Jesucristo. Cuando dejó su predicación se incorporó lenta-



mente. Se arrebujó en su manto y, acompañado por sus íntimos discípulos, llegó a la puerta de una habitación, donde les despidió. Al quedar solo las arrugas de la frente delataron una intensa inquietud. Se postró de rodillas y musitó tan ferviente oración que las palabras le quemaban en los labios. Detrás de ellas venían, como llagas antiguas y abiertas, mostrándolas al Señor, sus preocupaciones.

Sin querer, sin pensar, aunque sintiéndolo, se le había nombrado a Pedro, el Apóstol Mayor. Su vieja disputa salía de nuevo a la superficie. Pero le amaba y le quería. Sólo que comprendía que aquel rudo pescador era demasiado lento y tranquilo para llevar el fuego de Jesús a las almas. ¡Lento y con tantas limitaciones!... El, Pablo, también era Apóstol, y por la gracia del Señor, para predicar a los gentiles. Tan Apóstol como Pedro. El Señor se lo dijo. Pero cuando recordaba veía a Pedro en su enérgica humildad, en su pasc firme, siempre mirando atrás, y recordaba aquellos surcos que sus lágrimas de contricción le habían dejado en el rostro. Le invadía una desazón. Se sentía el último en su ansia de llegar el primero.

¿De llegar a dónde? A Roma. El mundo era romano y así habría que conquistárselo a Crisno. Pero... ¿Cómo? ¿Cuándo? Había que llegar lo antes posible a Roma. Allí estaba aquel mundo sensual y pagano que nada sabía de la Ley Antigua. El sería quien lo despertase de aquel letargo de corrupción para anunciarles la Buena Nueva. ¡Cuanto antes! ¡Han pasado tantos años de la resurrección y hemos hecho tan poco!

Mas los caminos no siempre están abiertos. Sólo la palabra del Señor los abre. El mismo lo había experimentado. Una palabra segura y firme que entra en los corazones como el filo de una espada, toda es de silencio y marca un vacío de luz en el alma.

Aunque el sol naciente le daba el primer calor a sus rayos, un ligero temblor le acometió. Pensó que era su fiebre que le volvía, que sus ojos no veían, le dolía la frente. Entonces sólo un nombre le iluminó: Eutiquio. Era ese nombre que le hablaba de la misericordia de Dios. Cuando se acercó a Eutiquio rogaba por él y la gracia del Señor se le mostró infinita, y a su simple deseo obró poderosa, omnipotente, como nacida de Pablo mismo. Entendió claramente que estaba en la mano de Dios.

Seguía postrado, esperando, pensando que él mismo estaba como un recién nacido. Elevó una plegaria. Levantó su cabeza. El sol enrojecía su mirada, cuando un hombre le dijo a su espalda:

—¿No has descansado, verdad, Pablo?

—¡Ah! ¿Eres tú, Timoteo?

—Sí; ya estamos dispuestos para partir. En el puerto espera el navío.

—Yo iré solo.

—¿Solo?

—Y a pie.

Timoteo dejó ver en sus ojos un gran asombro. Pablo, apoyándose en él y seguro, se levantó.

—Di a los otros que vengan. Quiero darles la despedida.

Miró por un amplio ventanal. La bahía rebrillaba de azules y blancos con el sol de mediodía. El cielo estaba sin nubes y los barcos en el puerto se balanceaban como queriendo bailar al rumor de las olas. Un verdor de pinos y tamarises subía por los valles sin llegar a las cumbres.

Con Timoteo llegaron los demás.

—Hermanos, tomad la nave. En Asos nos encontraremos.

Como alguno quisiera hablar, sabiendo lo que iba a rogarle, extendió sus manos y dijo firme:

—Marchad. Yo necesito andar en mi soledad. La paz del Señor sea con vosotros.

Se quedó mirándoles al ver cómo le obedecían sumisos. Aun les siguió con la vista por el ventanal. Sus siluetas se mostraban firmes bajando hacia el puerto. Alguno volvió la vista, y Pablo alzó la mano tejiendo en el aire la señal de la cruz.

* * *

—¡Señor! ¡Santo! ¡Grandel!

—No me nombres así. Dime hermano. La obediencia es virtud grata a Dios.

La mujer, después de traspasar el dintel de la puerta, quedó parada y sorprendida. Aun se sobrecogió al escuchar:

—¿Qué quieres?

—Consejo para borrar mi conducta pasada.

—Búscalo en tus padres.

—No los tengo.

—En tu marido.

—Tampoco lo tengo. Soy viuda. Soy la madre de Eutiquio. Vengo a buscar tu consejo y a darte las gracias por haberme devuelto a mi hijo.

No pudo acabar. Un llanto le rompía el pecho y cayó a los pies de Pablo.

—¡Mujer! Levántate y acaba de llorar. Dime tus penas. Yo te daré mi consuelo.

Se levantó la mujer enjugándose las lágrimas, y, con una ansiedad que revelaba en sus ademanes, estalló:

—Soy Antía, viuda de Corebo, madre de Eutiquio. Lo que le ha pasado a mi hijo fue culpa mía. Anoche discutimos porque Eutiquio no iba por el buen camino. Pero yo sola tengo la culpa. Yo lo llevé a él. Estaba rendido cuando cayó. Sólo al sentir mi cul-

pa, ¡hermano!, sin pedirte misericordia, sin rogarte, sin hacer profesión de fe, tú me lo salvaste.

Pablo hizo un ademán para que se callara. Ella aun siguió:

—Eutiquio quiere venir a verte, confesarte su culpa; pero yo soy la pecadora.

Un nudo le cerró la garganta. Pablo se acercó a ella con atención.

—Siéntate. Habla.

—Hace años que murió mi esposo. Yo vivía dedicada a Eutiquio, hasta que un día...

Volvió a llorar la mujer. Pablo al recibir aquella confesión vio también cómo el amor sin carne enturbiaba la vida.

—Escrito está en la Ley que es pecado. Ahora veo el testimonio de tu arrepentimiento sincero. ¡Grande es la misericordia de Dios!

—Yo le dije que más le quería muerto que vivo para siempre a esa mujer, que ni siquiera es de mi raza... El me dijo que más quería a ella que a mí. Al fin éramos iguales.

—Y acertó—dijo rotundo Pablo ante la extrañeza de Antía—, porque no hay razas para Dios, todos somos sus hijos. Tú pecaste, si no en la carne, en el corazón; y en la carne, por ti, pecó tu hijo.

—Pero mi hijo no cesa de llorar.

—Porque también se ha purificado. En él se ha mostrado toda la magnificencia del Señor. Vete en paz, mujer. Que Dios te acompañe.

Se levantó ella, le miró y en un arrebato se arrojó a sus pies.

—Levanta, se fuerte. Sigue tu camino. Y reza, reza siempre.

Se fue la madre y Pablo quedó silencioso. Pensó en su viaje. Nada tenía que preparar. Siempre confiaba en la caridad del camino. Le había conmovido la revelación de aquella mujer. Ver a una persona por dentro; al aire sus sentimientos, sensaciones y pensamientos siempre es un milagro. Una enseñanza de la que hay que sacar lección. Pensó que el vivir el presente miraba mucho al pasado. Bien comprendía que aquella mujer no había caído porque su pasado era una fortaleza de honradez que le había defendido en unos momentos de debilidad, una debilidad que le marcaba para el porvenir. Era compleja el alma humana. Tan extremadamente complicada como la misma vida.

Dejó sus reflexiones y se dispuso a marchar. Al volverse hacia la puerta sus ojos toparon con una clara visión. Un muchacho vestido de blanco se dibujaba en la puerta. Una ligera sonrisa inundaba su rostro. Tan inmóvil y serenamente se sonreía que parecía envolverle toda su figura. Pablo, sorprendido de pronto, dijo:

—¡Eutiquio!—y pensó que era un ángel del Señor.

Se arrojó el muchacho a sus pies y le besó las vestiduras. Pablo posó sus manos sobre aquella cabeza que se conmovió por las recientes heridas.

—Levanta, Eutiquio. Yérguete y escucha: Sé que en ti no habito el bien y que me dirás: me es fácil querer el bien, pero no encuentro la manera de hacerlo. Pero, escucha. ¡Levántate, hermano!, no hemos recibido el espíritu de la esclavitud para recaer en el temor, hemos recibido el espíritu de Dios como hijos y podemos exclamar: ¡Padre!

Eutiquio se levantó y dijo:

—Señor, tú me has dado la vida.

Quedó Pablo sorprendido, y, emocionado, exclamó: —La vida... Tu cuerpo que es templo del Espíritu Santo.

—¡La vida! Una nueva vida se abre ante mí y quiero seguirte. Quiero, deseo que sobre mí impongas tus manos.

—Aun, Eutiquio, no es tiempo. La gracia en ti se ha manifestado. Pero aun no es tiempo.

—Sé que soy un gran pecador. Desprecié a mi madre, me arrastré el pecado.

—Mas todo te está perdonado, y ahora, tras de luchar en combate porfiado, conserva la fe, la buena conciencia... El orgullo y la carne, aún más en la juventud, siempre están a punto de rebelión.

—Lucharé, seré fuerte. Quiero servir a Cristo.

—Basta para ello tu fe—reflexionó un instante— y la Ley. ¿Conoces la Ley?

—No la conozco.

—Has de vivirla. Es duro, ¿sabes?

—Más duro que lo que pasó por mí. Momentos tuve en que oí a mi madre.

—Olvidate de ello. Yo fui un gran pecador que persiguió a los hombres.

—Yo he oído, he sentido... y no puedo contar... No había tiempo. No...

Pablo le miró abiertamente comprendiendo que el muchacho había visto y que no se gloriaba de ello, sino de sus flaquezas.

—Ya veo que tú estás fuera de la Ley y la Ley no es para el justo, sino para el pecador... Mas aun no es tiempo. Eutiquio, debes renovar tu contrición hasta que su recuerdo te haga fuerte.

No pudo continuar. Por la puerta entraban un tropel de hombres y mujeres que lo saludaban. Todos y cada uno querían sentarle a su mesa.

—Ven con nosotros, ¡Señor! ¡Quédate! ¡Háblanos! Levantó sus brazos. Todos callaron. Al momento, con una gran ternura con fibra de energía, dijo:

—He de partir. Puede que nunca más en la tierra nos volvamos a ver. La paz del Señor sea con vosotros y en vuestro espíritu. Acogeos los unos a los otros, según Cristo nos acogió a nosotros para gloria de Dios.

Se dirigió a la puerta. Los hombres y mujeres llegados se abrieron en dos filas para dejarle paso. Le ofrecían panes y frutos que rechazaba con sonrisas de gratitud. Se paró ante el pastor de todos ellos.

—Guarda bien esta obra de Cristo. Se fiel... Piensa que eres un hombre sacado de entre los hombres y que debes orar por ti mismo antes que por el pueblo, ya que tú mismo estás rodeado de debilidad.

Salió a una calle estrecha que bajaba al puerto. Un sol dorado rampaba en las paredes y de las puertas se escapaba una umbría de frescor.

Aun Eutiquio le seguía y él se paró a decirle:

—No soy yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pero piensa, Eutiquio, que Dios no destumbra con su presencia a cualquier pecador. Se apareció al padre Abraham para ordenarle algo muy cruento y doloroso; a Moisés para hacerle un mártir; a Jonás para llenarle de tribulaciones... Nadie puede escapar de sus designios.

Y marchó. Siguió por una callejuela que le llevó al campo, al camino de Esine. Palmeras, terebintos, cipreses, la cumbre de Skamandra y en el horizonte, al fondo, el mar con la isla de Tenedos.

Pensaba, cavilaba al andar, en todo lo que había dicho y acontecido en aquel día: ¡El, que siempre hablaba del porvenir, cuánto había meditado en el pasado! Le quemaban las palabras que dijera sobre Pedro, y ahora veía muy claro en su mansedumbre reposada lo que había visto y enseñado el Señor, en toda aquella vida de dolorosa y gloriosa historia que Pedro revivía con su constante arrepentimiento, mirando al pasado, y era una enseñanza para el porvenir. El nunca había deseado ser así. Sólo ansiaba convertir hombres para un próximo tiempo. Lograr el ganado de Cristo. Entendía cómo entre los hombres, en el seno de una familia, entre la madre y entre el hijo se repetía el pecado y cómo Dios llegaba para borrarlo por la mano de los mismos hombres... Nunca se sabe en boca de quién resuena la palabra de Dios y en qué detalle nos enseña su camino. El tiempo, el misterio del tiempo, le hacía pensar que todo tendría que volver, quizá, sólo que al revés. Otra Babel, otro Diluvio...

Andaba descendiendo por una hondonada, siguiendo una senda, adelante, siempre adelante. Algo sintió en su espalda, se paró y volvió mirando atrás. Allí, desde lo alto, Eutiquio le despedía levantando la mano. Con la brisa que corría el sol le sacaba reflejos a sus blancas vestiduras y parecían las alas de un ángel.

Pablo alzó su mano para darle el adiós. Siguió andando y pensando que siempre habría pecados y siempre se borrarían. Un día vendrá el Señor. ¿Cuándo? ¿Cómo? Nuestro tiempo no contaba para El. Pablo lo sabía muy bien. Por un momento sintió la eternidad divina.

Siguió andando. Continuó su meditación. Lo mismo que por un instante supo sentir la eternidad, vio en ella la esencia de la divinidad, y que estando dentro, igual sería mirar para adelante como hacia atrás. Aquella visión de Eutiquio, inmóvil, en la altura y en la lejanía, le confundía y le confortaba pensando que ni la muerte podía destruir su aliento de llevar la fe de Cristo adelante, siempre adelante, mirando atrás, contemplando la eternidad. Claramente la veía como una rosa de viento de almas que deshojaba la mano del Señor.

Esta fue la primera vez que, sin saber por qué, Pablo de Tarso se volvió a mirar atrás. Vio a Eutiquio, y en él la primera señal con que Dios le mostraba en su obra el camino de la eternidad.

EL libro está primorosamente editado. La literatura que se haga para los niños ha de estar editada con primor o no llegará a parte ninguna. Antes que leerlo, el niño ve en el libro que se le ha destinado la encuadernación, la portada, las ilustraciones y lo que la obra tiene susceptible de ser acariciado. Y luego, lo lee... Puede que este intento de «La Ballena Alegre», de la editorial Doncel, sea uno de los más fecundos que en España se hayan realizado jamás para dignificar la literatura infantil y darle un tono y una categoría a la par con los tiempos modernos, que no aceptan ya caperucitas y hadas con varita de diamantes. El libro, en fin, se titula «El juglar del Cid», y es el que ha obtenido este año el Premio «Lazarillo» para estimular la creación literaria expresamente dedicada a los niños y a la juventud.

—En las páginas que siguen he tratado de imaginar cómo fue la vocación del poeta del Cid...

Esto ya lo dice Joaquín Aguirre Bellver en la primera página de su libro. Ha intentado, ha conseguido, crear para nosotros —para los niños que hay dentro de nosotros los hombres y para los que son nuestros hijos— el clima y la vocación poética de aquel juglar que escribiría el largo y maravilloso romance cídico, que hoy se guarda como un auténtico tesoro en la Biblioteca Nacional.

—«De los sos ojos tan fuertemente llorando...»

Este es el primer verso que el juglar había escrito y que recitó a Cecilia cuando ya tenía el pie en el estribo para volverse con los demás guerreros al monasterio de San Pedro de Cardena. Desde el nacimiento del muchacho hasta que quemara sus horas escribiendo el poema, es el tiempo que Joaquín Aguirre Bellver ha encapsulado en su prosa magnífica y en su imaginación sorprendente, para conseguir este precioso libro que es «El juglar del Cid».

ESTE ES JOAQUIN

Una familia acomodada, un piso en la calle de Ayala, un día del año 1929. En ese escenario nace Joaquín Aguirre Bellver. Su padre, un vasco. Su madre, una madrileña. Aquel, un gran tipo humano, uno de esos hombres que se hacen a sí mismos, que se cultivan, que se perfeccionan en su profesión y alcanzan posiciones sociales destacadas, a puro pulso. Esta, una mujer finísima, inteligente, rebosante de ternura y de amor por su esposo y sus hijos. Cuando Joaquín tenía cinco años sus padres le inscribieron en el colegio Calasancio para que adquiriera los primeros conocimientos culturales. Pero...

—Estalló la guerra, y entonces, con mis siete años, comencé a vivir una de las etapas más emotivas de mi vida, y que con más fuerza influiría en mí a través de mi madre...

Cuando Joaquín habla de su madre se le nota que algo le tiembla por dentro. Pone en sus



JOAQUIN AGUIRRE BELLVER, PREMIO "LAZARILLO"

"EL JUGLAR DEL CID",
UN LIBRO PARA NIÑOS
CON FONDO DE POESIA

ESTADO ACTUAL
DE LA LITERATURA
INFANTIL

palabras un calor filial que emociona por lo que tiene de profundo. Tres años casi, toda la guerra, permaneció el niño Joaquín encerrado en el piso sin asomarse siquiera a la calle. En aquel encierro, su padre, sus hermanos y él mismo tuvieron en la madre apoyo y aliento, y fue ella quien mantuvo alzada la bandera y la fe, la esperanza y el amor.

—Acabada la guerra civil volví al Calasancio a estudiar mi Bachillerato...

Los tres primeros cursos, Joaquín fue un buen estudiante. Los tres últimos, regular. Estudiaba mucho, devoraba libros, pero a su capricho. Una vez estuvo castigado por falta de disciplina. Nada grave, sino algo muy hermoso. Prefirió ser castigado a faltar al compañerismo y a su deber de amparar y defender a un condiscípulo botarate. En la

Universidad fue buen estudiante, pero también algo desordenado en sus preferencias. A él le gustaban dos cosas por encima de todo: el dibujo y la literatura. A su padre, en cambio, le ilusionaba que el hijo se hiciera arquitecto, y cuando Joaquín le dijo que quería hacerse licenciado en Filosofía y Letras, el padre se sintió ofendido y le dijo que en tal caso no le daría un céntimo para estudiar.

—Bueno, la verdad es que luego se le pasó el enfado...

Cuando Joaquín terminaba su carrera, rama de Filología románica, alternó los tres últimos cursos con los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo. Un día, don Juan Pujol pidió a la Escuela que le enviaran al diario «Madrid» los cuatro mejores alumnos para elegir uno mediante oposición. Joaquín sale triunfante de la prueba y se incor-

pora a la Redacción del diario madrileño. Comienza de lleno su carrera periodística y luego se casa; tiene ya tres hijos, escribe, lucha y triunfa. Este Premio «Lazarillo» supone de momento su consagración definitiva como escritor especializado en literatura para la juventud.

EL NIÑO, ESE HOMBRE PEQUEÑO

Ningún escritor puede entender y hacerse entender por los niños sin una vocación y una preparación especiales. Y ninguna escuela mejor para adquirir estos conocimientos que el convivir directamente con los niños mismos. Joaquín Aguirre Bellver fue durante cinco años Jefe de una Centuria del Frente de Juventudes. Habla con entusiasmo de aquella experiencia.

—Entonces aprendí a conocer al niño, y hoy, cuando escribo de él o para él sé que acierto en cuanto quiero decir...

Yo le pregunto si él fue un niño prodigio o un niño normal. Joaquín evoca a su madre, su forjadora.

—Era una mujer encantadora, de una exquisita sensibilidad y amplia cultura artística. Tal vez hacía versos o escribía cuentos, pero los guardaría porque nunca nos leyó nada hecho de su mano. Mientras estuvimos encerrados en casa cuando la guerra, ella nos contaba historias, nos explicaba cosas que leía en alguna revista vieja, recreaba los cuentos para nosotros, y con su palabra nos transmitía una honda sensación de esperanza... Mi madre fue para mí un personaje legendario...

¿Un buen hijo podría ser un mal padre, y un mal padre será jamás un buen escritor para niños? Joaquín es un hijo que emociona cuando habla de su padre y especialmente de su madre. Se trasluce en su literatura. Usando un verbo entrañable de mi tierra andaluza, yo diría que sus libros trasminan ternura. Ahí está, por ejemplo, «Miguellín, Aventura en la aldea», escrito para niños de ocho a doce años, en donde Aguirre Bellver intenta, por primera vez en España, llevar a la literatura infantil una llamada al sentido de lo social, de lo comunitario. Y ahí está «El juglar del Cid», para muchachos de doce a dieciséis años, tal vez un poco autobiográfica en cuanto a la evolución intelectual del niño, donde Joaquín ha buscado el camino para transmitir a la sociedad una verdad que al juglar le duele dentro de su corazón, y poner de manifiesto la pureza de una intención, de una lealtad, de un sentido del patriotismo, que personificados en el Cid modelan la vocación del juglar.

—Desde siempre, jamás he dejado un solo día de interesarme en la búsqueda de lo español, de las ideas netamente españolas, de lo castizo, en el sentido más noble de la palabra...

Comprendo muy bien lo que Joaquín Aguirre Bellver quiere decirme. El busca en la Historia de España, en su literatura mejor, en su espíritu, los materiales para



Joaquín Aguirre Bellver, con su familia, durante una de sus estancias en Sevilla

esa literatura infantil que tanto estamos necesitando. Los niños españoles han estado alimentándose con cuentos de hadas, que son como las virtudes de leyendas nórdicas legadas por el romanticismo, totalmente ajenas al alma española.

—No le daban al niño un juguete, sino un trasto... Es curioso pensar que en toda nuestra literatura el niño no ha contado nunca como personaje de ficción...

Rodando la conversación, Joaquín me cuenta lo que él supone que sucedería en el mundo de Lope de Vega cuando escribió sus bellísimos poemas tras la muerte de su hijo. Lope, el gran amigo de Joaquín Aguirre Bellver.

A LOPE, POR DERECHO

Dice Joaquín que sus primeros escauceos literarios fueron unos cuentos que escribió con su letra de niño de siete años en unos cuadernos, ilustrados por él mismo con dibujos y garabatos más o menos inteligibles. El impulso para este lanzamiento literario estaba en aquellos cuentos que su madre les explicaba a él y a sus hermanos, en el silencio del piso, bajo el peso del miedo a la delación, mientras la criada, que tenía un novio miliciano, andaba por la cocina metiendo la oreja en todos los ruidos.

—Mi madre le daba aires de grandeza a lo más trivial, como si volviera oro cuanto tocaba...

Por lo visto, Joaquín fue durante aquella época un chico raro, y no tiene nada de extraño, dado el clima en que se veía obligado a vivir. Me hubiera gustado leer los cuentos que entonces escribió, y le pregunto cómo eran.

—Puedes imaginártelo, pero algo tendrán cuando a mis hijos les encantan y les gustan muchísimo más que los que ahora escribo o escriben los demás. Debe de ser porque escritos por un niño lo entienden hasta lo más hondo...

Es un gran conversador, impulsivo, apasionado. Esta entrevista cara a cara ha sido en realidad un torrente de ideas y palabras por su parte, y un intento de encauzar el torrente por la mía. Las ideas se iban y volvían, aparentemente desordenadas, pero todas dentro de un matiz general que a los dos nos interesaba. Le pregunté por sus primeras lecturas, su mayor interés por alguna obra, sus más lejanos recuerdos literarios, y él respondía a borbotones, yendo de un tema a otro, abrumándome con sus recuerdos y sus precisiones, pruebas de su extensa cultura y su facilidad de asimilación y exposición.

—Durante el bachillerato leí lo corriente, lo mismo que tú, lo mismo que todos...

Su primera gran emoción tras la lectura de una obra la recibió con los «Episodios Nacionales» y luego con «La vida es sueño». Conoció en seguida a Lope de Vega, de quien llegó a saberse pasajes enteros de memoria. Pero el impacto, como se dice ahora, definitivo en su inteligencia y en su sensibilidad poética lo recibió con la lectura del «Cántico espiritual» de Fray Luis de León, ya mayor, en plena carrera, intelectualmente consciente, como dice él.

—Siempre me ha interesado muchísimo Lope de Vega, y he estudiado su vida y su obra con una gran atención. Ahora estoy empeñado en la corrección definitiva de un libro que creo importante: «El teatro social de Lope de Vega. Apuntes de un lector». Estoy seguro de que fue Lope el escritor español que más profundamente ha calado en el espíritu de nuestro pueblo español, quien mejor le ha conocido.

Joaquín Aguirre Bellver conoce bien a Lope de Vega, y estoy seguro de que ese libro será revelador. Preocupado por lo social por pura vocación, Joaquín ha encontrado en el Monstruo un manantial de sabiduría en este aspecto de la interpretación del fenómeno humano de la sociedad española de siempre, eterna.

—Lope es mi meta...
¡Claro, y la mía!, estoy a punto de responderle.

EN LA BRECHA

Una entrevista con un escritor tiene necesariamente que ir a parar a la obra que entonces tenga entre manos o pensada para ser escrita más adelante. Casi interesa más el futuro que lo pasado. Joaquín Aguirre Bellver tiene algunos libros preparados para su publicación, pensados para muchachos de bachillerato. Uno, para la propia editorial Doncel, se titula «El bordón y la estrella», y es una aventura en el camino de Santiago, entre peregrinos. Otro, «Capitán Sancho», sugerido por el texto de un manuscrito que existe en el monasterio de San Pedro de Cardeña, contará los últimos años del caballo «Babieca», su vejez y su muerte.

—¿Y de los premios...?
Joaquín Aguirre Bellver rehuye la contestación. Hay temas que no vale la pena tocar, porque nada podemos hacer para arreglarlos y mucho podemos desarreglar incluso sin proponérselo, con sólo una palabra que se nos escape. «El juglar del Cid» ha obtenido el más importante galardón literario que hay en España para libros destinados a la juventud. Lo ha obtenido además con una honestidad absoluta. Joaquín no

quiere hablar de los premios y se justifica.

—¿Y la crítica...?
Otro tema vidrioso. Joaquín se sale por la banda diciendo que está muy agradecido y que le han tratado muy bien. Acaso haya algún silencio inexplicable en algún crítico que se hace el sordo, pero eso es inevitable.

—¿Y los compañeros?
También el mundillo—el planeta—de la literatura tiene sus bambalinas. Joaquín Aguirre Bellver respira profundamente cuando le hago esta pregunta y abre la espita de su entusiasmo para ahogarme en su euforia.

—Todos me han tratado maravillosamente. Estoy emocionado por las pruebas de amistad que estoy recibiendo desde que se supo lo del premio. Por todas partes me buscan, me elogian, me ayudan, me quieren... Es consolador verse protagonista de una tan general manifestación colectiva de amistad como esta de que estoy siendo objeto...

Joaquín está muy contento. Es natural. Joven, en plena juventud, y ya maestro consagrado, precisamente en uno de los géneros literarios más difíciles como es el de la literatura infantil. Un premio importante, unas pesetas para incrementar la bolsa familiar, y por encima de todo una ocasión de comprobar que los escritores forman una gran familia, y que salvo las inevitables excepciones, todos nos alegramos de corazón cuando un amigo obtiene un triunfo honesto y decentemente, como lo ha obtenido Joaquín Aguirre Bellver. Antes de despedirnos me recuerda:

—Por favor, no te olvides de piropear a la editorial... Es una obra que nunca se había hecho en España y merece la pena que se diga.

—Descuida, Joaquín...
—Y otra cosa, por favor... Que nombres a mis compañeros de la colección... Buñuel, Sánchez-Silva, De Diego, Ferrán, Muñiz, los dibujantes Gofí, Nadal, Dans, Serny, Perellón...
—No te preocupes, Joaquín...
—Gracias.
Domingo MANFREDI CANO
(Fotos de M. de Mora.)



El ganador del Premio "Lazarillo", en un momento de la entrevista

EL LIBRO QUE ES MENESTER LEER

LAS FRONTERAS DE LA DEMOCRACIA AMERICANA

Por EUGENE J. MCCARTHY

EL senador de Minnesota Eugene J. McCarthy, antiguo profesor de Sociología, es un típico representante norteamericano del político intelectual e incluso también del intelectual político. Hombre de formación universitaria, que ha ejercido varios años la docencia, ha publicado varios ensayos y libros sobre diversas cuestiones ideológicas y prácticas y su voz es escuchada con gran respeto, tanto en las filas de su propio partido, el demócrata, como en cualquier sector norteamericano. Nuestro libro de esta semana es su última obra: «Frontiers in American Democracy», un libro en el que su autor, sincero demócrata, no sólo por su filiación partidista, sino también por sus creencias, se plantea y estudia la crisis que las circunstancias actuales producen a la democracia y también sus posibilidades de superar el gran desafío que le ha lanzado el comunismo. De acuerdo con sus ideas, McCarthy traza todo un panorama de posibilidades, aunque, pese a su inmovible formación ideológica, no deje de reconocer que la situación no es nada fácil.

MCCARTHY (Eugene J.): «Frontiers in American Democracy». The World Publishing Company Cleveland y Nueva York; 182 páginas; 3,75 dólares.

EL 4 de octubre de 1957, el día en que se lanzó el primer «sputnik» ruso, fue considerado por muchos como el comienzo de una nueva edad. Desde esta fecha, declaraba un comentarista, los problemas de la Humanidad se han hecho distintos no sólo en sentido cuantitativo, sino también cualitativo. En su ansia de novedad había quienes requerían para esta supuesta era incipiente una nueva filosofía, una nueva teología y nuevas instituciones políticas, económicas y sociales.

LA DEMOCRACIA Y EL «SPUTNIK»

Tales opiniones representaban reacciones habituales de las gentes que se dejan deslumbrar por los grandes acontecimientos históricos y por los nuevos experimentos. Los cambios producidos no exigen ni mucho menos una revisión radical de la filosofía y la teología ni tampoco de la totalidad de las organizaciones políticas, económicas y sociales. Piden solamente una nueva consideración de creencias generalmente admitidas, así como un reajuste de instituciones y prácticas.

La democracia en los Estados Unidos y en Europa occidental, así como en otras partes del mundo, se ha mostrado capaz de adaptarse a las necesidades de los tiempos de paz y de guerra. Ahora bien, en estos momentos está sometida a la más dura de sus pruebas, es decir, tiene que demostrar que dispone de fuerza y capacidad para enfrentarse con las exigencias de la guerra fría y de la paz incierta. Se encara con el desafío que le lanza el totalitarismo, proclamándose como más capacitado para atender

a las necesidades del hombre por su mayor eficacia y eficiencia.

En seguida se nos plantea el problema de si la teoría de la democracia es justa y adecuada para las condiciones de nuestro tiempo. Los enemigos de la democracia aseguran que no e incluso ideólogos demócratas expresan grandes dudas sobre si las democracias del mundo poseen la suficiente madurez moral e intelectual para tomar las decisiones pertinentes a las grandes cuestiones que tiene planteadas el mundo.

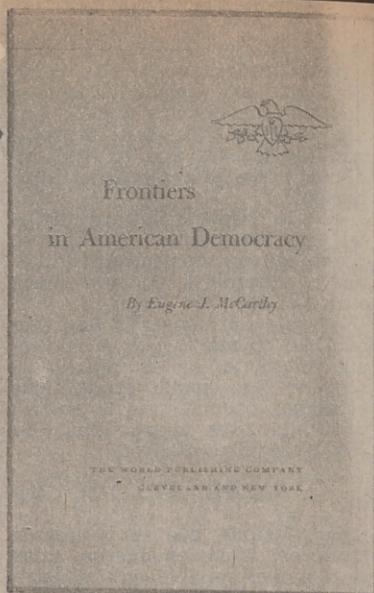
Krustchev se ha jactado públicamente de que su sistema totalitario, el comunismo, prevalecerá ineluctablemente a causa de la debilidad estructural de la democracia y por su incompreensión de la naturaleza de la historia y de la del hombre.

Hay que esperar que existan dentro de los sistemas democráticos posibilidades para aplicar en ellos los cambios y ajustes necesarios que se requieren. Hay que aceptar, aunque no sea precisamente por las razones aducidas por Krustchev, sino por las de otra clase, que los actuales Gobiernos democráticos pueden fallar. La democracia griega, la república romana, las cultivadas repúblicas ciudadanas medievales desaparecieron o cambiaron de estructura. Sería falso optimismo suscribir con ciega fe el inevitable triunfo de la democracia. Es necesario y forzoso examinar seriamente nuestras dificultades y peligros. La democracia no lleva intrínsecamente la garantía del éxito político o de supervivencia. Y sería muy peligroso para nosotros asegurar, como lo hacen los comunistas, que nuestro sistema está destinado al éxito.

El desafío con el que se enfrenta la democracia no se debe fundamentalmente al auge del comunismo, aunque el hecho histórico del comunismo delimita los límites de este desafío, sino que proviene radicalmente de nuestros fallos de juicio y de nuestras decisiones en el pasado, así como también del desarrollo histórico sucedido, algo que ni el hombre más sabio podía haber previsto.

El problema básico de la democracia es el de ser justa, tanto por lo que respecta a sus fines—sus últimos fines y objetivos en el Estado—, así como a los métodos y medios por los que trata de conseguir estos fines. Una democracia no debe ser sólo buscar la instauración de un orden objetivo externo que se base sobre la justicia, sino también subjetivo e interno. Se trata de una sociedad ordenada y entendida por el pueblo y cuyos actos administrativos cuenten con el apoyo popular, con su conocimiento y también con su voluntad de aprobación. Esta enorme tarea implica dos cosas: la de una justicia con libertad y la de un orden con responsabilidad individual.

Las acciones de los Gobiernos, no resuelven todos los problemas que tiene planteados la humanidad, pero los Gobiernos tienen hoy una gran responsabilidad. Ni por usurpación ni por intrusismo, sino por la misma fuerza de la historia, la actividad de los Gobiernos ejerce un efecto cada vez mayor sobre la felicidad individual y general. Su actividad, tanto en el terreno internacional como interior, se enfrenta con este gran desafío de que hablamos. Aunque podamos demostrar que nuestra ideología es superior a la de los demás, que nuestro sistema económico es ventajoso y que



nuestra educación produce más y mejores científicos y técnicos y que nuestra organización política es óptima, todavía nos quedaría dar a todo ello una aplicación práctica.

REPUBLICANOS Y DEMOCRATAS

Los partidos políticos son tan antiguos como los Gobiernos representativos. En la historia política de los Estados Unidos la actividad política se ha centrado en dos grandes partidos. Muchos estiman que ello es una muestra de la madurez política estadounidense. No se trata de algo casual, sino de algo muy pensado y deseado por los ciudadanos conscientes que se preocupan de la maquinaria política. La historia nos ha demostrado que la democracia funciona mucho mejor cuando existen dos partidos fuertes que cuando se produce una multitud de ellos.

Aunque en determinadas circunstancias se han producido terceros partidos de significación local e incluso nacional, nunca han dejado sentir una influencia definitiva sobre los dos grandes partidos, y el bipartidismo ha sido una de las notas más características de la actividad política norteamericana, dominada ampliamente durante el pasado siglo por el partido demócrata y el partido republicano.

Hay quienes creen que no existen diferencias entre estos dos partidos políticos. Hay también demócratas que acusan a su partido de haber perdido de vista sus orígenes y abandonado sus principios, mientras que algunos republicanos se lamentan del olvido del republicanismo tradicional. También hay gentes independientes que se reservan el juzgar a uno y al otro, quien aborrece a ambos y que los ven solamente llenos de irresponsabilidad e incluso de corrupción.

Parte de nuestra desilusión respecto de los partidos proviene de la ingenuidad con que se estudia la política y en mirar a los dirigentes políticos como entes sólo preocupados de los principios, libres de cualquier compromiso y arreglo. Todo esto proviene en no pequeña parte de un desconocimiento de la naturaleza de los partidos americanos, como si su división debiera solamente basarse en motivos ideológicos. Ambos partidos se someten voluntariamente a los principios de la Constitución, y sus diferencias surgen principalmente de la manera de aplicarlos.

La política cambia durante algunos periodos y los dirigentes tienen que adaptarse su política a las circunstancias nuevas. Nada de extraño tiene que cuestiones que enfrentaron agriamente a ambos partidos dejen por completo de enemistarse, mientras que en otros aspectos no se llegue jamás a un acuerdo total. La política social iniciada por Roosevelt con sus famosos «New Deal» constituyó durante largo tiempo el motivo de ataque de los republicanos, pero hoy ha sido incluso aceptada por ellos, ya de una manera o de otra.

Los Estados del Sur han sido tradicionalmente demócratas desde la guerra civil. Su derrota en esta guerra fue seguida por su continua explotación en la era de la reconstrucción, circunstancias que determinaron su lealtad a este partido. A finales del siglo XIX y a principios del XX los emigrantes que se establecían en las grandes ciudades y competían económica y socialmente con los grandes estrados ya sólidamente establecidos buscaban también en el partido demócrata el apoyo político. Cuando el movimiento laboral intervino en política con el fin de conseguir sus objetivos económicos, también buscó su apoyo en el partido demócrata, como lo hicieron los granjeros durante la década de la depresión que siguió a la gran bancarrota de 1929. Igualmente el partido demócrata ha sido el refugio de todas las minorías raciales y religiosas que trataban de escapar de la discriminación racial y de la negativa a conseguir los derechos civiles.

Aunque radical en sus comienzos, el partido demócrata fue durante y también antes de la guerra civil el partido defensor del orden establecido. Su fuerza básica y tradicional se encontraba entre los granjeros del medio y lejano Oeste. Los emigrantes llegados a aquellas zonas no encontraron ninguna seria oposición de las clases sociales y económicas allí establecidas. Luego la fuerza principal de los republicanos comenzó a forjarse entre las gentes de negocios. En general puede decirse que el partido republicano formaba una masa considerablemente homogénea.

Encuestas realizadas en los Estados Unidos regularmente muestran que el número de ciudadanos que se consideran demócratas es mucho mayor de

los que se declaran republicanos. Entre los republicanos no existe, ni mucho menos, el vínculo partidista y domina el sentimiento apolítico. Es algo muy corriente que el candidato republicano para las elecciones presidenciales sea un hombre no político. Ningún ejemplo mejor a este respecto que la figura del general Eisenhower.

El partido demócrata ha sido durante este siglo el partido de la innovación y de la decisión tanto en los asuntos de orden interno como en los diplomáticos. Patrocinó y respaldó la Sociedad de las Naciones y a la O. N. U., así como el Plan Marshall y los restantes planes de ayuda económica, militar, cooperación y seguridad social. Por el contrario, el partido republicano no se ha mostrado muy dado a los cambios y sí receloso de la novedad y de lo no ensayado.

CRISIS DE LA SEPARACION DE PODERES Y EL DERECHO DE VETO

En los últimos años, frases tales como «separación de poderes», «equilibrio de poderes», «usurpación del ejecutivo», «legislación por parte de los Tribunales», «derechos de los Estados», se han visto, al parecer, con mucha frecuencia en los periódicos, reflejándose en ellas toda una serie de controversias políticas. Realmente el problema principal no gira alrededor de la separación de poderes, sino respecto al equilibrio de los mismos. Y ello explica la preocupación que sintieron por este aspecto los hombres que estructuraron la Constitución. Nuestra Administración no se ha mostrado estática.

Desde que fue aprobada la Constitución, muchos han sido los cambios adoptados respecto a la estructura y al equilibrio del Poder. Aunque las enmiendas constitucionales han sido pocas, miles de leyes han sido aprobadas y millares también de decisiones de los Tribunales han determinado las decisiones de los Gobiernos hasta puntos no previstos por los elaboradores de la Constitución. Muchas son las variaciones experimentadas en los cambios de equilibrio previstos entre los diversos poderes.

Cuatro son las zonas de conflicto que podemos señalar. Una, aquella que opone al Poder judicial frente al legislativo y judicial; luego, la que marca las relaciones entre el Poder central y local; la que opone al Poder ejecutivo y legislativo y, finalmente, la que enfrenta a los dos Cuerpos legislativos: la Cámara y el Senado.

El número cada vez mayor de conflictos entre el Poder ejecutivo y el legislativo se ha puesto de manifiesto principalmente en dos esferas principales: el uso cada vez mayor del veto y la controversia sobre el secreto del Poder ejecutivo en sus decisiones, y el derecho del Congreso a una mayor información de todas las cuestiones.

Hasta la presidencia de Andrew Johnson, el derecho de veto fue usado escasamente. Entre todos los Presidentes que ejercieron su mando de 1789 a 1865 hubo sólo cincuenta y dos vetos. Lo mucho que se discute la presidencia de Johnson lo demuestra solamente el hecho de que durante su mandato hubo veintiuna medidas de veto. El Presidente Wilson consideraba su derecho de veto como su más poderosa prerrogativa.

El Presidente Franklin Roosevelt, en doce años de presidencia ejerció 271 veces el derecho de veto, y nueve de ellas fueron anuladas. En siete años el Presidente Truman vetó 250 leyes. En sus siete primeros años, el Presidente Eisenhower vetó 157 leyes.

No hay duda de que el veto no es sólo un arma negativa, sino también una fuerza positiva gracias a la cual el Presidente puede ejercer su poder legislativo, y que los últimos Presidentes han ejercido con auténtica efectividad. La influencia real del veto lo demuestra no sólo el número de leyes vetadas y aquellas que el veto ha sostenido, sino también el efecto que tiene la amenaza de veto sobre las decisiones adoptadas por los dirigentes del Congreso. La legislación es frecuentemente modificada y rectificada antes de su presentación al Congreso, con el fin de eliminar las principales objeciones del Poder ejecutivo.

EL DESAFIO COMUNISTA Y SUS AUTENTICAS REALIDADES

En la reunión celebrada por los dirigentes comunistas de todo el mundo en 1938 se declaró oficialmente que su objetivo era, «por medio de la

competición pacífica y en un período histórico relativamente corto, alcanzar y superar la producción «per capita» de los más importantes países capitalistas». Aunque el conflicto entre el comunismo y la democracia rebasa la esfera meramente económica, esta declaración no deja de tener una importancia vital.

Sería lamentable si no comprendiésemos la naturaleza del desafío que lanzaron Krustchev y los dirigentes comunistas. La «guerra fría» económica no está planteada directamente entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, dado que esta última se encuentra mucho más retrasada, sino que la lucha está planteada entre zonas poco desarrolladas, donde los avances pueden ser mucho más sensibles y espectaculares.

Antes que nada permitásemos señalar las ventajas que puede ofrecer Norteamérica. Las realizaciones soviéticas son frecuentemente desfiguradas por la propaganda, y así, aseguran que ellos han hecho en cuarenta años lo que los Estados Unidos tardaron en llevar a cabo en ciento setenta y cinco. Esto no es, ni mucho menos, cierto. Cuando los comunistas ocuparon el Poder en 1917 la economía rusa se encontraba a un nivel muy parecido al que podía ofrecer el estadounidense en 1875 o en 1880. Ahora, cuarenta años más tarde, la economía soviética ha alcanzado un nivel semejante al que ofrecía la norteamericana en 1920. Una mirada detenida a estos hechos muestra que el desarrollo de su economía bajo el influjo de la dominación comunista no ha sido mayor que el de los Estados Unidos entre 1880 y 1920, esto sin olvidar que su desarrollo ha sido favorecido por todos los progresos técnicos y científicos que se han producido antes y después de 1920.

El producto real de la economía soviética actual es aproximadamente de un 30 ó de un 40 por 100 del que disponen los Estados Unidos actualmente. La economía soviética produce unos 60 millones de toneladas de acero anuales, mientras que los Estados Unidos producen casi el doble de esa cantidad. Además de esa superioridad básica, disponemos de otras muchas ventajas con relación a otros pueblos del mundo. La mayoría de los países no gustan del comercio de intercambio, que es la forma tradicional que utiliza la Unión Soviética en sus transacciones mercantiles, sino que prefieren comprar sus mercancías con dinero, dinero que sea capaz de conversión en otra moneda. Este es el sistema que nosotros apoyamos y que tratamos de fortalecer. Muchas naciones, incluso las más retrasadas, una vez visto lo ocurrido en la Alemania Oriental y en Hungría, y también lo que comienzan a ver en el Sudeste asiático, se dan perfecta cuenta de que se exponen a la pérdida de la independencia política como resultado de sus compromisos económicos con los comunistas.

Por otra parte, desde finales de la segunda guerra mundial hasta el momento de escribir este libro, se han hecho independientes más de veinte naciones nuevas. Todas ellas son zonas de gran inestabilidad social y política. La mayor parte se encuentran económicamente subdesarrolladas. Tienen poca industria. Sus sistemas crediticios y monetarios son inadecuados y están faltos de alimentación y de materias primas básicas.

Esto no impide que los soviets y los demás países cuenten también con ciertas ventajas que nosotros no debemos pasar por alto. La economía de los soviets y de las naciones poco desarrolladas del mundo son interdependientes y complementarias. En los últimos veinte años se ha producido una revolución en el comercio mundial. Las relaciones comerciales se caracterizan fundamentalmente por la utilización de terceros países. Los Estados Unidos compran en Europa, los europeos compran en Sudamérica o en Asia, y en África y los Estados Unidos reciben a su vez productos tales como caucho, estaño y café de estos países.

El volumen del comercio soviético con los países poco desarrollados es relativamente pequeño, pero no deja de ascender desde 1945. Si la política lo dicta, el bloque soviético puede mostrarse dispuesto a comprar excedentes. Así ocurrió, por ejemplo, con los excedentes arroceros de Birmania y con los de algodón de Egipto, con la lana de Uruguay, con el azúcar de Cuba y también los excedentes de pesca de Islandia. En algunas ocasiones ofrecen precios sobrevalorados en su esfuerzo por capturar y controlar el comercio de naciones débiles e insuficientes. No siempre consiguen, ni mucho menos, lo que se proponen. Además, en muchos casos no han cumplido sus compromisos, y la experiencia de

1958 muestra cuán peligroso es para una nación el permitir que su economía dependa de la buena voluntad soviética.

Nuestro papel es el de alentar a las firmas americanas a realizar inversiones en el exterior, aunque este alentamiento debe ser selectivo. Hay que continuar trabajando con otros países para mejorar el clima de inversión de los capitales americanos y facilitar un seguro trato a las propiedades de los capitales extranjeros, así como de sus empleados.

Los planes de ayuda técnica que son de primordial importancia deben integrarse como parte fundamental de nuestra política exterior en los años inmediatos. La tendencia a ofrecer nuestros excedentes, principalmente agrícolas, debe ser mejorada e incrementada constantemente.

LA POLITICA EXTERIOR AMERICANA

Nuestra política exterior no ha sido la de una carrera ininterrumpida de éxito desde la guerra de Corea. En algunas partes del mundo hemos perdido terreno, pero esto no significa ni mucho menos una ganancia inevitable para los comunistas. Así, por ejemplo, en el Oriente Medio, donde hemos pasado de una crisis a otra, conservamos nuestra fuerza, y los propios árabes que se declaran contra nosotros no parecen dispuestos, ni mucho menos, a aceptar gustosamente la protección soviética. Ciertamente tampoco hemos perdido nada en África, ni en Sudamérica, ni en el gran Estado independiente de la India. Se afirma que hemos perdido en China algo que no deja de ser discutible, sobre todo porque queda por saber lo que allí realmente poseíamos. También es cierto que Japón siente más amistad por nosotros que en 1941, a pesar de sus recientes demostraciones contra el tratado de defensa mutua. Si el comunismo mantiene su garra en todos los países de Europa central, su dominación se hace en detrimento de su difusión en otros países.

Nuestra posición no es tan mala como puede parecer. Por el momento nuestra capacidad productora excede a la de los Estados soviéticos. El Plan Septenal, que se había anunciado aun en caso de que se cumpla totalmente, no alcanzará niveles de producción comparables a los nuestros en el momento, y no se olvide que nosotros nos encontramos en proceso de continua expansión, aunque cierto es que nuestro ritmo de aumento es menos rápido. A pesar de su evidente superioridad en algunas armas los rusos no han mostrado gran inclinación a emprender la conquista del mundo por medios militares.

Los problemas de las relaciones internacionales exigen una diplomacia de la más delicada. La diplomacia es la política más refinada. Los riesgos implicados son grandes y las consecuencias de un fracaso de lo más graves; pero no se olvide que nuestra capacidad de presión política y bélica es reducidísima. Estas limitaciones son significativísimas. Por una parte, el uso de la fuerza lleva consigo el peligro de una conflagración universal atómica, y por otra parte, abre el camino a la guerrilla y al terrorismo. Las posibilidades de una guerra auténticamente limitada son muy remotas.

En tanto que se mantenga la coexistencia pacífica, los soviets utilizan una estrategia mucho más hábil. Krustchev le aseguró recientemente a Walter Lipman en una entrevista, que Occidente vivía algo más que una decadencia, que se encontraba en pleno estancamiento, lo que permitía proclamar un triunfo final de la U. R. S. S. Sus intenciones son claras: utilizar el imperialismo económico, así como la fortaleza económica y militar para conquistar el mundo.

Los comunistas tienen la ventaja práctica de saber con toda certeza que jamás emprenderemos una guerra de agresión contra ellos utilizando las bombas de hidrógeno. Saben también que pueden impunemente aplicar las represalias más gigantescas y fuertes, mientras que nosotros, por el contrario, no tenemos la misma seguridad por lo que a ellos respecta.

El mejorar el bienestar económico de todos los hombres no resuelve, naturalmente, todos sus problemas. La justicia requiere y la caridad urge que comencemos la obra de ayudar a los demás facilitándoles el mínimo que necesitan para atender sus necesidades materiales. Y esta tarea debe hacerse con el esfuerzo combinado de todos los pueblos.

VISO DEL MARQUES, EN LA FRONTERA DE SIERRA MORENA

UN PALACIO DEL SIGLO XVI PARA EL RECUERDO DE DON ALVARO DE BAZAN

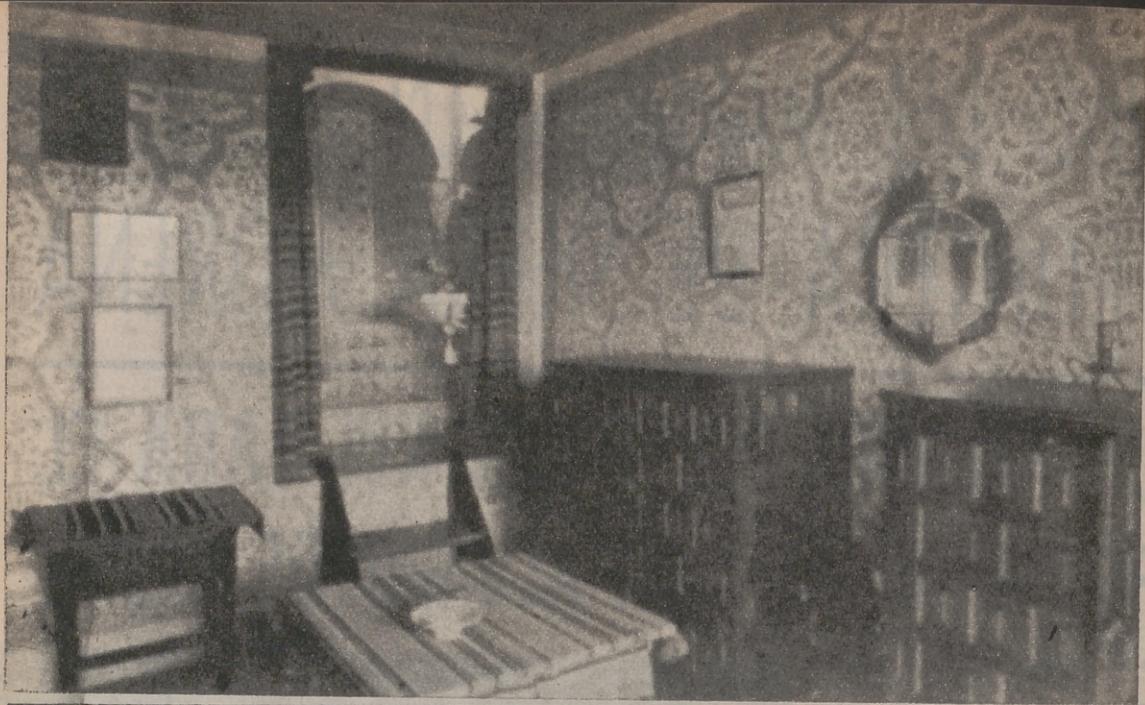
POR Sierra Morena, el espina-
zo divisorio entre Castilla y
Andalucía, siguen bajando parti-
das de bandoleros con el trabu-
co al hombro y el caballo a ga-
lope, la bota en bandolera y la
moza a la grupa. Siguen bajan-
do, por lo menos hacia las afue-
ras de Viso del Marqués, cuando
los niños se llenan de miedo y
los ciegos siguen recitando y
vendiendo coplas del «bandido
generoso» que se tiró a la sierra
por la mala fe del corregidor y
la traición de la novia. Las es-
quinas de Viso del Marqués es-
tán llenas de sombras viejas y
de galopes nocturnos, aunque
hoy todo haya quedado converti-
do en romance callejero y en es-
tupendos motivos decimonónicos
de lo «typical spanish». A pesar
de todo, Viso del Marqués, aparte
de la impresión actual de
pueblo en marcha, de pueblo cla-
ro y despejado, da la sensación de
haber vivido durante siglos bajo
el peso de una pesadilla, que
cuando no ha sido culpa de mo-
ros lo ha sido de cristianos.

UN CASTILLO MU- SULMAN

Anclado como un bastión en
las estribaciones de Sierra Mo-
rena, con las nubes azules enci-
ma del caserío y la línea hori-
zontal de la cima tendida sobre
el pueblo como una muralla es-
pectacular, Viso del Marqués
fue un castillo musulmán en su
origen, levantado para defensa y
guarnición del camino del Puer-
to del Muradal. Por aquí anduvo
todo el enorme trasiego históri-
co de la Reconquista, desde Al-
fonso VII hasta la definitiva
arribada de los Caballeros de la
Orden de Calatrava, que se en-
cargaron de tener a raya a mo-
ros y bandoleros para dejar ex-
pedido el único camino de Casti-
lla a Andalucía, en la misma
boca de Despeñaperros.

Las cosas no marcharon mal
al principio, pero cuando la no-
bleza castellana, a mitad del si-
glo XV, se enredó en disputas y
peleas feudales, favorecidas por
la debilidad de la corona real en
las sierras de Enrique IV el Im-
potente, los Caballeros se queda-
ron sin tiempo para ocuparse de





He aquí el camarote de "Los barquitos" para investigadores del palacio

la villa y ponerla a recaudo de los bandidos. Los vecinos no podían hacer carrera de sus ganados ni de sus cultivos, y tuvieron que abandonar completamente sus campos cercanos. Al final, Enrique IV tuvo que eximirles de pagar pechos a la Corona, de

pedidos, penados, servicio y moneda florera, aunque los bandoleros siguieron haciendo de las suyas. Por eso la crónica de Viso del Marqués, tiene un capítulo largo de pesadilla, de miedo y de romance de ciego en papel rosa recitado en una esquina.

BAJO LOS RISCOS DE SIERRA MORENA

Viso del Marqués tiene mitad y mitad de pueblo manchego y andaluz. Casas blancas, rabiosamente enjalbegadas, de una y dos plantas, tiene un color dudo-

CONVOCATORIA DE JUEGOS FLORALES "BODAS DE ORO" DE JORBA

ALMACENES Jorba de Barcelona, con motivo del Cincuentenario de su fundación, organiza unos Juegos Florales, exaltando los temas clásicos de la «Gaia Festa» y que tendrán efecto en el Palacio de la Música de esta ciudad, el domingo día 18 de junio por la mañana.

PREMIOS ORDINARIOS

I. Flor Natural y 5.000 pesetas ofrecidas por el excelentísimo señor Alcalde, don José María de Porcillos y Colomer, a la mejor poesía que cante el Amor.

II. Englantina y 3.000 pesetas ofrecidas por el excelentísimo señor Marqués de Castell-Florite, Presidente de la Diputación Provincial de Barcelona, a la mejor poesía que glose la Patria.

III. Viola y 2.000 pesetas ofrecidas por el excelentísimo y reverendísimo doctor don Gregorio Modrego, arzobispo obispo de la diócesis, a la mejor poesía que exalte la fe religiosa.

PREMIOS EXTRAORDINARIOS

IV. Premio Obra Sindical Educación y Descanso de 1.500 pesetas, a un trabajo que glose el tema «Cultura y arte en el mundo del trabajo».

V. Premio Sociedad Económica Barcelonesa Amigos del País, de 1.500 pesetas, a un trabajo que glose el tema «José María López Picó, poeta barcelonés».

VI. Premio Orfeo Catalá de 1.500 pesetas, a la mejor poesía que glose la canción popular.

VII. Premio Círculo Artístico de 1.500 pesetas, a un trabajo o glosa sobre el arte.

VIII. Premio Círculo Artístico Santlluch de 1.500 pesetas, a un trabajo que glose el tema «El Portal del Angel en la vida de Barcelona».

IX. Premio Amigos de la Ciudad de 1.500 pesetas, a un trabajo que glose el tema de «Barcelona, estética urbana».

X. Premio Asociación Católica de Padres de Fa-

milia, de 1.500 pesetas, a un trabajo que glose el tema «Pedagogía de las compras en la familia».

XI. Premio Fomento del Trabajo Nacional, de 1.500 pesetas, a un trabajo en prosa o verso bajo el lema de «El trabajo».

XII. Premio Cámara de Comercio de Navegación, de 1.500 pesetas, a un trabajo que glose el tema «El comercio, fuente de prosperidad», bajo el lema «Terra dabit merces undaque divitias».

XIII. Premio Caja de Ahorros Diputación Provincial, de 1.500 pesetas, a la mejor poesía que glose la paz.

XIV. Premio Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, de 1.500 pesetas, a la mejor poesía que exalte la «Ancianidad».

XV. Premio Almacenes Jorba, S. A., de 1.500 pesetas, al mejor trabajo en prosa o verso de tema libre.

CONDICIONES

1.º Todos los temas pueden presentarse al certamen desarrollados indistintamente en lengua castellana o catalana, excepto el segundo y cuarto, que tienen que serlo en lengua castellana.

2.º Los trabajos se presentarán por triplicado, sin firma y con su correspondiente plica, en la Sección de Relaciones Públicas de Almacenes Jorba, avenida de la Puerta del Angel, números 19-21, hasta las veinte horas del día 10 de junio, a nombre del señor secretario del Jurado.

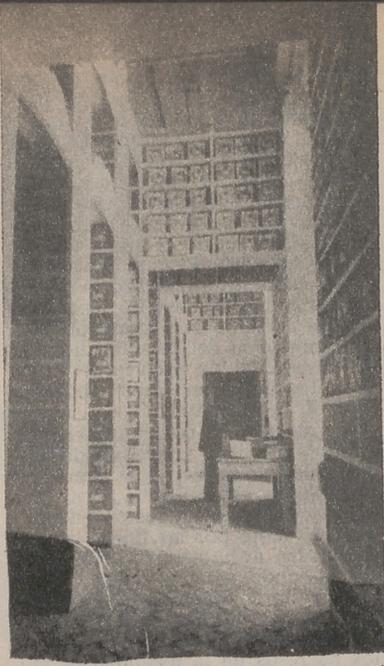
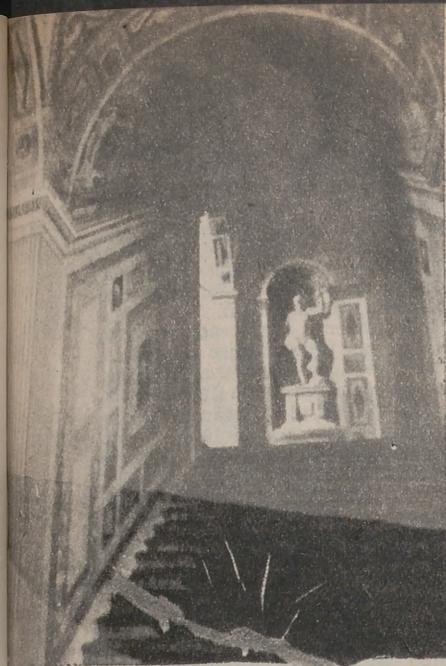
3.º Los autores premiados tendrán que recoger personalmente los premios en la fiesta de los Juegos.

4.º El fallo del Jurado, que será inapelable, se hará público el día 14 de junio.

5.º Los trabajos no premiados podrán ser retirados de Almacenes Jorba a partir del día 26 de junio.

6.º El Jurado calificador estará integrado por don Domingo Juncadella, como presidente; don Esteban Molist, don Miguel Saperas, don José María Rovira Artigas y don Rafael Manzano, como vocales, y don Esteban Busquets Molas, como secretario.

Barcelona, 12 de mayo de 1961.



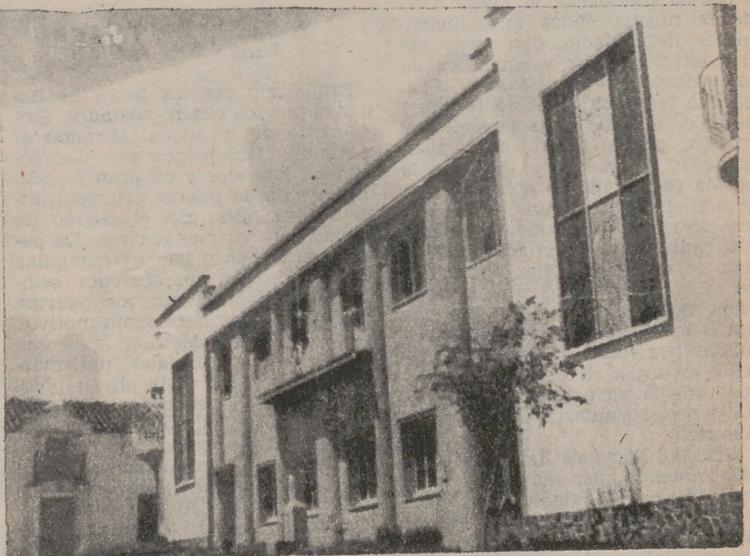
Varios aspectos del ~~interior de~~ ~~edificio~~ ~~La escuela de honor y la cámara del director~~

se entró el patio castellano y el blanco andaluz. La gran portada labradora de las casas, las ventanas enrejadas, los patios amplios, el corral del carro y los aperos, las calles que se cruzan en rampa hacia la sierra, con nombres de viejo sabor histórico, Albaicín, Portillo Hebreo, dan la mejor estampa de un pueblo donde la vida tiene sabor de georgica. Aquí no se ha hecho otra cosa durante muchos siglos más que estar al lado y encima de la tierra, la difícil tierra de la sierra, seca y pedregosa, propicia para el olivo y los cereales.

Bajo los riscos oscuros de Sierra Morena, los olivares de Viso del Marqués escriben en verde el prólogo del gran paisaje olivarero de Jaén. Por estos olivares debió andar como Juan por su casa la buena facha bandolera de José María el Tempranillo, con su leyenda de atracos y obras de misericordia. Porque no hay duda, que si la ciudad, y a veces la sierra, despiertan los perros del mal obrar, la paz verde de los olivos remansan la conciencia y disipan las buenas intenciones.

ACEITE Y TRIGO POR ANADIDURA

Además de aceite, la tierra da también mucho trigo, mucha cebada, mucho sudor y bastante alegría. Se trata de un término considerablemente extenso, que durante mucho tiempo, no pudo hacer rico al Concejo por culpa de las Encomiendas. Ya en 1462, los diputados por el arzobispo de Toledo y el maestro de la Orden de Calatrava deslindaron los límites de la villa, límites que alcanzaban desde Aldeaquemada hasta la Aliseda, arroyo de la Muda, Nava del Salero, a la Posada Vieja, Cañada, Paloma y la Iglesiasilla. Límites que se extendían también hacia Sierra Morena por el término de Santisteban hasta los linderos de Andújar y Baeza. De todo esto, las Encomiendas se encargaban de explotar precisamente lo más productivo, como las Navas de la



La enseñanza cuenta en El Viso del Marqués con este espléndido grupo escolar



Una panorámica del pueblo desde la plaza, con un fondo de árboles

Condesa y Almuradiel. La encomienda de Mudela, de 480.000 mavedises, ha sido hace poco repartida en parcelas para los vecinos de Viso del Marqués, creándose dos poblados de colonos, el de Bazán y el de Villalba. Ha sido una obra de roturación de muchas hectáreas, antes improductivas, llevada a cabo por el Instituto de Colonización, que ha permitido el traslado de muchas familias del Viso, instaladas de la noche a la mañana en su propia casa y sobre su propia tierra a base de una serie de facilidades hasta convertir a un simple bracerero del campo en propietario y cosechero.

UNA CAMPANA QUE VOLTEO EN LEPANTO

La vida, ya sin pesadilla, tiene un ritmo tranquilo y campesino en torno a la iglesia, la escuela y el casino. Hace poco se ha construido un nuevo Grupo Escolar, hasta totalizar el suficiente número de escuelas para una población de 7.000 habitantes. La iglesia parroquial de Nuestra Señora del Valle lleva en pie desde el siglo XVI, de la misma época aproximadamente del Palacio, con traza gótica en el interior y románica en los ventanales y en la torre. La sugestión histórica, el evidente clima heroico, en que vive envuelto el pueblo, puede decirlo muy bien el hecho de que en el coro de la iglesia parroquial se conserve disecado el cuerpo de un caimán que los cicerones de ocasión aseguran fue capturado por el marqués en una de sus incursiones por aguas de la Media Luna. Y que la campana que se encarga de dar las horas en el reloj municipal es la misma que volteó y pregonó la victoria española en aguas de Lepanto desde la nave capitana mandada por el legendario don Juan de Austria.

Viso del Marqués lleva cuatro siglos viviendo una especie de actitud heroica, de vigilia en armas, bajo la estatua del marqués de Santa Cruz. Cuatro siglos contagiado del viejo gesto imperial y guerrero de España, los cuatro siglos que don Alvaro de Bazán lleva sentado en la plaza del pueblo sobre la galera de sus victorias imperiales.

En el centro del pueblo, este marqués de Santa Cruz está dictando rutas y sueños sobre el amplio mapa de la historia española del siglo XVI. La estatua del marqués, el palacio y la parroquia son un legado histórico de una enorme profundidad, que sólo están bien y son capaces de dictar su entera lección desde la plaza de un pueblo castellano, pobre y austero.

VISO: PALACIO FAMOSO

La maravilla italiana del palacio le fue sugerida al marqués quizá por los aires renacentistas que entonces soplaban por Europa, y concretamente por España desde las églogas de Garcilaso y desde las manías clásicas de los embajadores italianos. En 1564 el marqués de Santa Cruz encarga la construcción del palacio a Juan Bautista Castelló Bérnago, y se coloca la primera piedra el día 15 de noviembre de 1564. Veintidós años después el palacio queda termina-

do. Queda concluido como un bello y ordenado monumento de piedra frente al desorden de la mole cárdena de Sierra Morena. El Viso era por entonces capital de su mayorazgo, y en el entretanto de la construcción el marqués tuvo tiempo de ir y venir, de estar en Lepanto y de ver morir al autor de los planos en 1569. Planos que llevaron a cabo sus hijos Nicolás Granelo y Fabricio Castelló, encargados también de la decoración. En la terminación del palacio interviene un equipo de escultores y arquitectos italianos, César Arbasia y Juan B. Olamosquin.

El palacio fue creciendo piedra a piedra, en vivo, traída desde las canteras próximas de la sierra a lo largo de estos veinte años. Imperaba entonces el gusto renacentista, el gusto por las líneas puras, y el trazo arquitectónico del palacio no pudo escapar a este signo clásico de lo cuadrado. Sobre el granito gris destaca oscuro el fondo de innumerables ventanas que los herreros de la localidad se encargaron de defender con rejas forjadas a mano, de un enorme valor artesano.

TODAS LAS RUTAS TRIUNFALES DEL MARQUES

El palacio respira hechuras italianas por los cuatro costados. Era la moda de la época. Mirando al mediodía, franqueada por dos columnas laterales y un gran zaguán de entrada, la puerta principal mira al mediodía, con el escudo de armas del marqués encima. Da paso a un inmenso patio rectangular enmarcado por un corredor sembrado de frescos con los puertos marinos de entonces como motivo; Venecia, Ceuta, Melilla, las rutas marineras y triunfales del marqués, que quiso vivir en su palacio en olor de recuerdo, cortejado por sus propias nostalgias imperiales. Galeras, velas, puertos, soldados de los Tercios hacen la vela de armas en este patio al fantasma vivo de don Alvaro de Bazán.

Al fondo se abre una escalera de mármol, la gente dice que de las cercanías, una enorme escalera que da subida a las dos alas del palacio.

Frescos y más frescos, del mismo estilo italiano y académico que los de El Escorial, donde la loba capitolina amamanta en una clara alusión imperial a Rómulo y Remo. La escalera se prolonga para dar lugar a una estatua del padre del marqués. Don Alvaro de Bazán, el viejo, con la cabeza de un turco debajo de los pies. Los motivos históricos e incluso mitológicos están propagados en frescos con una abundancia admirable.

Queda al lado la gran sala de Portugal, con dos chimeneas fronteras en mármol con extraños privilegios acústicos, tan frecuentes en las edificaciones del tiempo. Las salas se multiplican y hoy el curioso tiene a su disposición una serie de datos y curiosidades sobre el gusto y las aficiones de la época. Queda aún en la planta baja, a la izquierda de la entrada, otro inmenso patio, donde durante algún tiempo los vecinos del Viso se dedicaron a dar las corridas de toros y que hoy está convertido en un hermoso y amplio jardín, con abundantes fuentes y bandadas de palomas.

MUSEO PARA LA EVOCACION

Durante algún tiempo, el palacio ha estado más o menos desasistido, pero sin que nunca se haya llegado a la incuria. A partir de 1948, en que el Ministerio de Marina se hizo cargo de él para convertirlo en archivo-museo, el palacio se encuentra en un estado de perfecta restauración. Está todo perfectamente conservado y se han hecho las reparaciones oportunas, que, afortunadamente, no han sido nunca de demasiada importancia.

El Ministerio de Marina, con la iniciativa tomada en 1948, de perfecto acuerdo con los actuales marqueses, ha dado el mejor destino a este palacio, hecho museo, donde se pueda evocar la próspera figura de don Alvaro y el pasado guerrero de nuestra España por las rutas del mar, que fue por donde se le abrió casi siempre el camino del triunfo y de la gloria.

Quizá se dé en muy pocos sitios una tan perfecta adecuación entre el paisaje y su motivo. Viso del Marqués está ahí, tendido en torno al palacio, como si el gran navío de su mole estuviese varado en la tranquilidad castellana del pueblo, al pie mismo de los acantilados de la Sierra. La metáfora puesta en realidad tiene la suficiente sugestión para hacer de Viso del Marqués uno de los pueblos de más incentivo turístico e histórico de España. Es algo en lo que quizá no se ha pensado todavía en serio, pero que dentro de poco puede adquirir volumen y sentido hasta convertirse en un pueblo claro y admirado que haga hito en la ruta turística de España como un preámbulo de Andalucía.

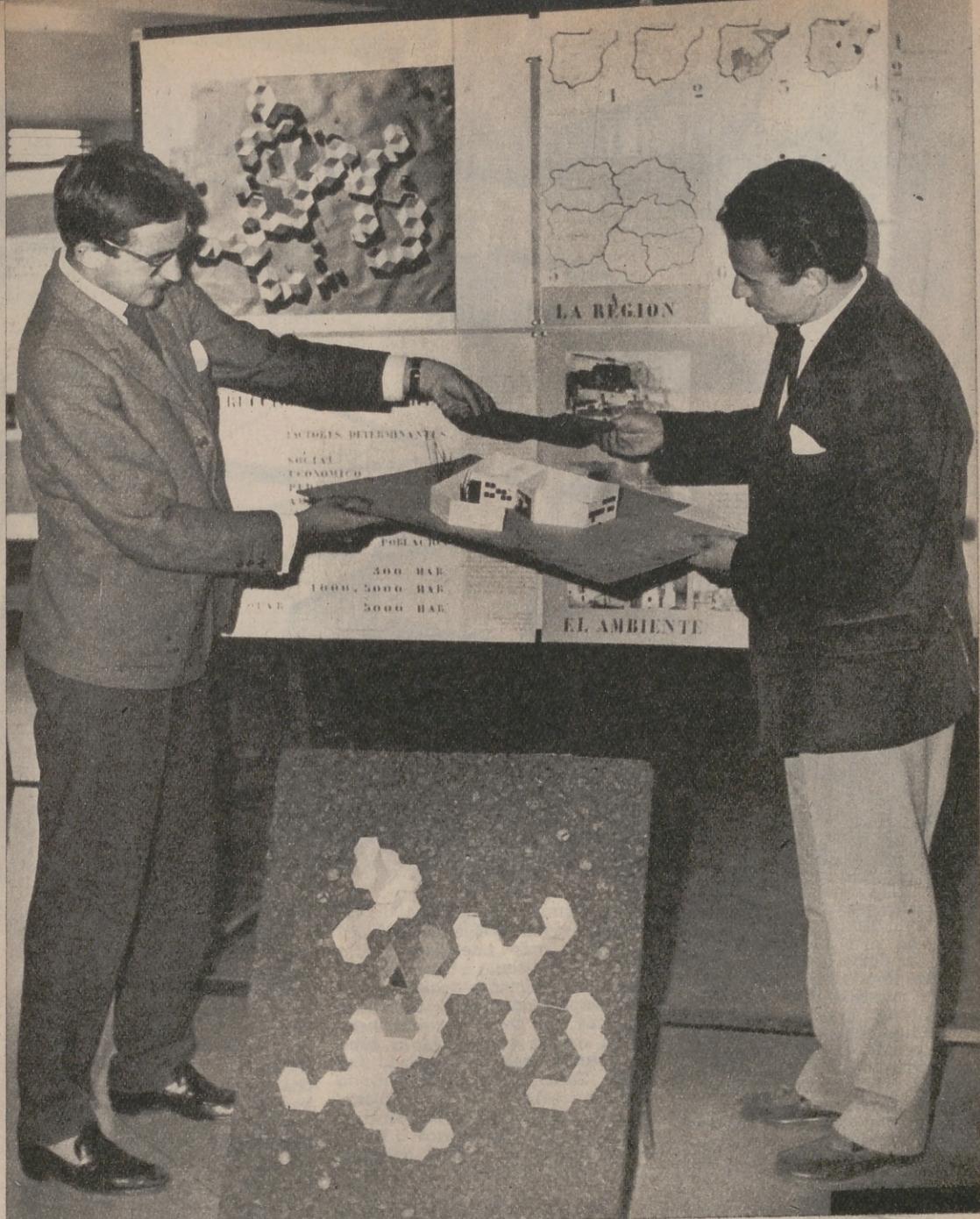
Otra de las motivaciones de esta sugestión turística y que no hay por qué silenciar puede serlo el hecho de que Viso del Marqués está enclavada en los lugares más entrañables de la Ruta del Quijote.

El camino de Sierra Morena, que Cervantes hace recorrer a Don Quijote, tuvo que tener aquí sin más remedio su paso obligado. A 15 kilómetros de la villa se encuentra el escenario descrito por Cervantes en el episodio de los Batanes y que tiene forzosamente que identificarse con los «Chorros». Las mismas cascadas siguen produciendo sobre las rocas el mismo ruido que llenó a Sancho de pavor en la noche serrana. Ahí están aún las ruinas de los batanes.

Y queda por averiguar si en la inmortal novela el palacio a que repetidamente se alude no será éste del marqués de Santa Cruz, cuyos corredores se alumbraban con faneles de navío y a cuyas ordenes luchó en Lepanto el autor del «Quijote». El palacio, famoso en toda España, debía tener para Cervantes una atracción especial, y nada tiene de extraño que, a pesar de la geografía que el Quijote nos proporciona, situándolo en Barcelona, el palacio de los duques fuese éste precisamente, con las divertidas aventuras de doña Rodríguez y Altisidora.

Posiblemente, desde cualquiera de estas ventanas, con el pueblo dormido a los pies, Don Quijote escuchó de noche la serenata de Altisidora.

Jesús MORA



En la actual Exposición de la Escuela de Arquitectura, las soluciones son variadas e ingeniosas, como esta de la fotografía para unidad escolar en la región centro

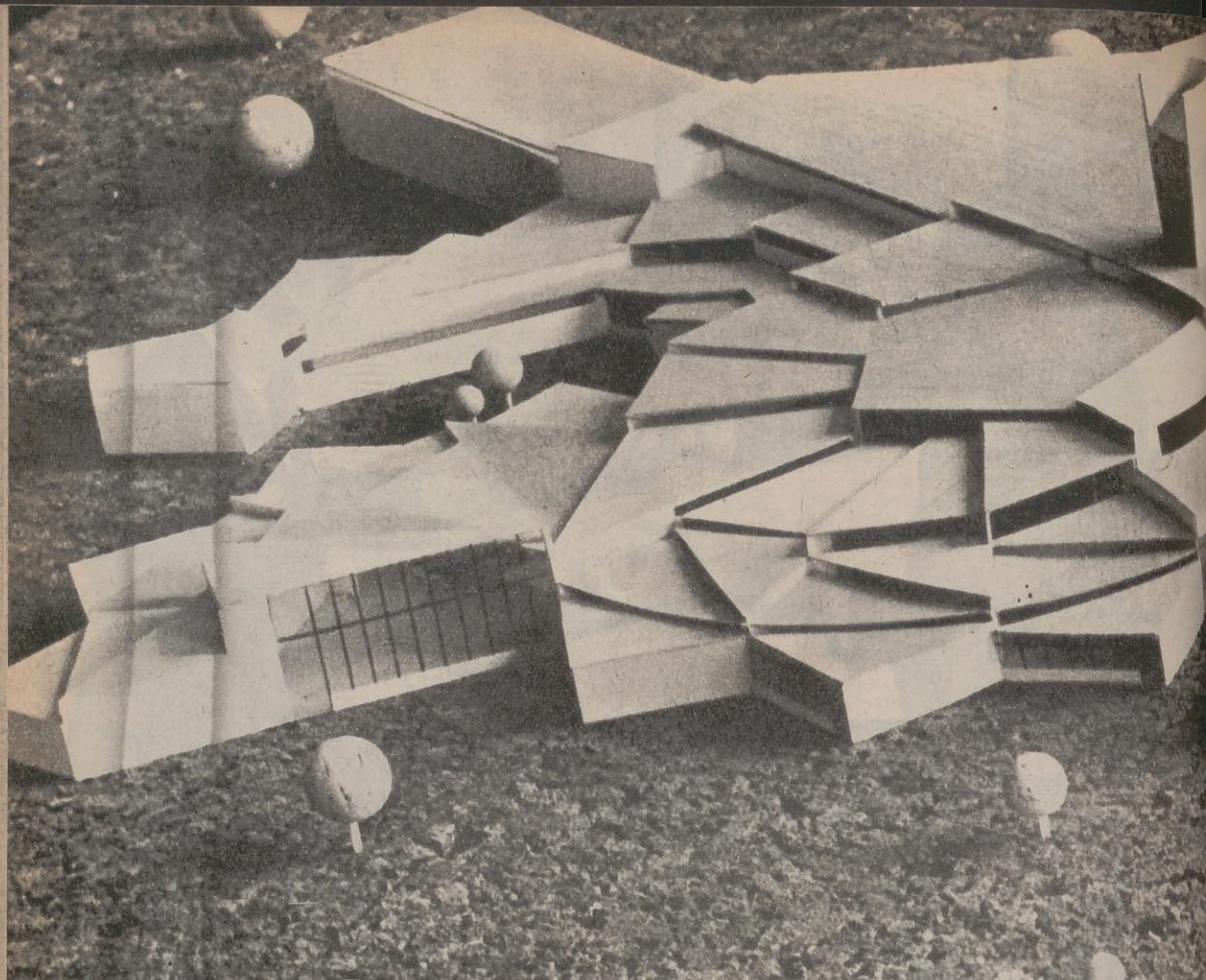
LA ESCUELA, TEMA ARQUITECTONICO

Veinte proyectos españoles con destino a la Bienal Internacional de Arte de Sao Paulo

POR ahora hace el año, los alumnos de uno de los últimos cursos de la Escuela Especial de Arquitectura tuvieron el buen acierto de realizar entre ellos un concurso con tema obligado: la plaza de toros. Dicho trabajo escolar tuvo una gran difusión por la originalidad de muchas de las soluciones presentadas, que venían a renovar las formas de unas construcciones tan específicamente españolas.

Ahora los mismos estudiantes de entonces están realizando en la Escuela de Arquitectura una Exposición de trabajos escolares con otro tema obligado. El tema elegido para esta ocasión ha sido una construcción escolar, bien de carácter elemental o medio, para ser levantada en un lugar concreto de la geografía española.

El ejercicio tenía doble interés,



pues de los proyectos presentados ha de salir el que concurra a la Bienal de Arte Moderno de Sao Paulo. En dicho certamen, uno de los más importantes relativos al arte de nuestros días, existe una sección dedicada a los alumnos de los últimos cursos de Arquitectura, y para la que se propone un tema concreto cada Bienal. Es, por tanto, un concurso internacional al que concurren estudiantes de todo el mundo con idéntico tema. Los galardones son codiciados, pues suponen una resonancia mundial y un premio en metálico de unas 100.000 pesetas.

VEINTE PROYECTOS PARA TODAS LAS REGIONES DE ESPAÑA

Sabido es que una de las características de la arquitectura actual es el trabajo en equipo, la labor realizada por varios arquitectos, muchos de ellos especialistas en alguna rama de las múltiples que concurren en la arquitectura en general.

Para el trabajo, tema: una escuela que han desarrollado los futuros arquitectos; éstos se han asociado libremente con sus compañeros, y según las afinidades estilísticas y de concepto de cada cual. Que este trabajo es equivo es una necesidad, lo demuestra que en los veinte proyectos presentados casi ninguno lo firma una sola persona; por el contrario, agrupa más de tres y en algunos hasta cuatro.

Los alumnos eran libres de escoger la región o localidad que les pareciese más interesante; ello suponía un estudio a fondo de todas las condiciones sociales, geográficas, económicas e históricas que hay que tener necesariamente en cuenta para llevar a cabo un estudio serio y ordenado del tema. También la posibilidad de poderlo realizar en el emplazamiento elegido, pues el proyecto no podía ser sólo teórico o ideal, sino circunscrito a muy determinado punto geográfico.

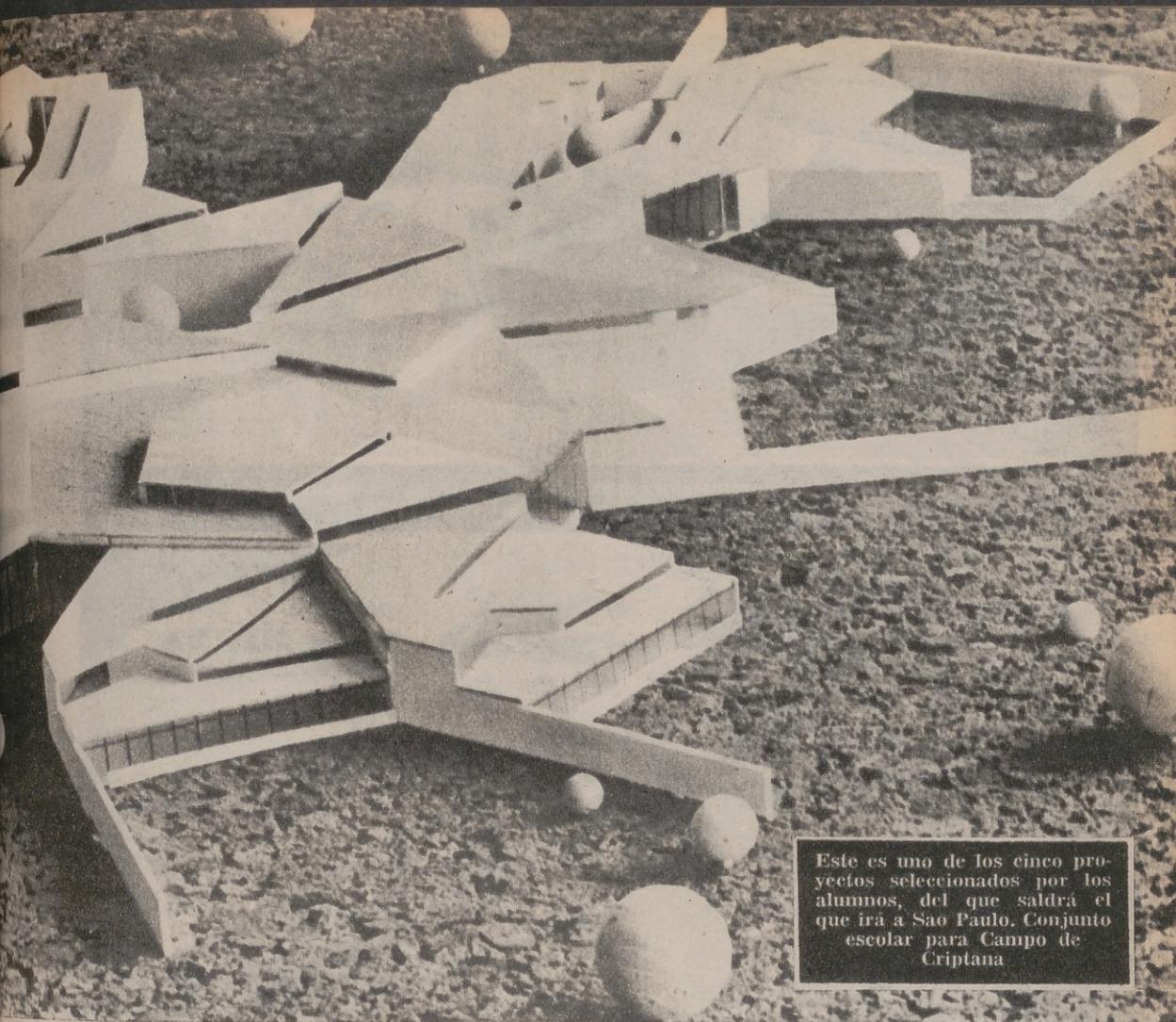
DE LA SERRANIA GRANADINA A LAS ISLAS CANARIAS.

Los proyectos presentados abarcan casi por completo todas las regiones españolas, pero se acusa una preferencia por las regiones Centro y Sur, tal vez por la cercanía a Madrid y lo que ello pueda suponer de facilidad de desplazamiento, o tal vez también porque el trabajo en climas secos o templados presupone una libertad de trazado que en otros lugares lluviosos o extremados queda un tanto limitada por las adversas condiciones meteorológicas.

Reseñaremos los proyectos presentados según el número de orden con que figuran en la Exposición que se está celebrando. El número uno corresponde a un centro educacional para el pueblo de Loja, en Granada, proyectado

por F. Luis Bendito, Juan M. Carrasco, José Garnelo. El dos es un centro de enseñanza para el poblado de Entrevías, en Madrid, autores: Carreras, Cuerno y Sanchó. El tres, un grupo escolar en Gandía (Valencia), proyectado por Luis Layana, J. Sánchez-Robles y Eugenio Viedma. El cuatro, un centro escolar en el Pajarón, de R. Bescos, Antonio Cavero, José Erbina, Mariano Jaureguizar. El cinco, grupo escolar en Almendralejo, por Antonio González, José Mancera y J. Ramón Marticorena. El seis, un conjunto de escuelas para un núcleo de 20.000 habitantes, proyectado por J. A. Aguiló, J. Casanova, M. Chicot y A. Valdés.

Unidad española en Alcalá de Henares es el tema del proyecto número 7 presentado por Guzmán, Folgueras, Gutiérrez Plaza y Fernández Castro. El número 8 es una zona escolar para Cuenca proyectada por C. Cano, B. Morales, J. L. Muñoz y R. Pradillo. Centro de educación en Cazorla es el correspondiente al número 9 presentado por F. Bellas, A. Díaz Moreno y Gutiérrez de Cabiédes. Número 10, centro escolar en Puerto de la Cruz (Tenerife), proyectado por Rodrigo de Luz, Jaime Manzano, Francisco Roda y Jorge Toledo. El número 11 es un estudio de un plan de construcciones escolares de Garaulet, Martínez Blasco, Pérez Blanco y Wünsch.



Este es uno de los cinco proyectos seleccionados por los alumnos, del que saldrá el que irá a Sao Paulo. Conjunto escolar para Campo de Criptana

TAMBIEN SORIA Y LA MANCHA

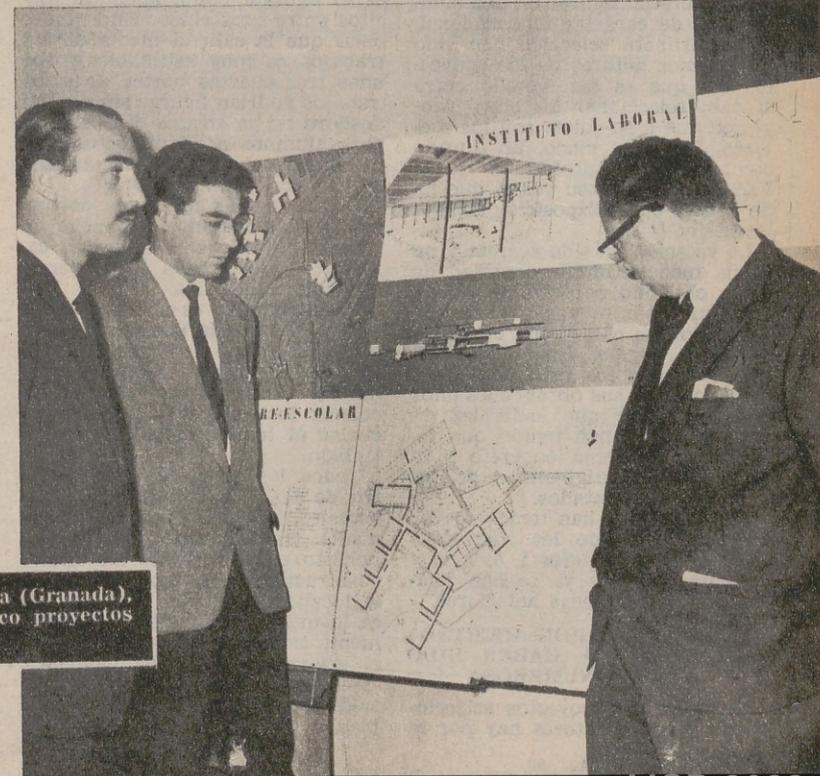
(Ciudad Real) es el número 18, según proyecto de Alonso Velasco, Terán Troyano y Vidaurre Jofre.

La complejidad de todos estos proyectos que vamos enumerando nos impide describirlos con detalle, como muchos de ellos merecen por las interesantes soluciones que presentan. En la imposibilidad de dar detalles queremos al menos mencionarlos todos, así como a sus autores. El proyecto número 12 corresponde a un complejo escolar para Aranjuez, según estudio de Francisco Taracido, José Luis Pico, Alberto Ripoll e Ignacio Prieto. El número 13 es un grupo escolar para Marbella de Honorato Castro y Antonio Domínguez. El 14 es unos centros de enseñanza en el barrio almeriense de La Chanca, realizado por Francisco Langle y Pedro Bertiz. El 15, unas escuelas e Instituto en la zona residencial de Elviria, por J. L. Altuna. El 16, un grupo escolar en la Isla de la Palma, proyecto de Fernández Rodríguez, García Garrido y J. D. Fullaondo. Instituto y escuelas en Soria es el que lleva el número 17, proyecto de Castro Martínez, Moreno Valles, S. Martínez-Conde y Simonet Barrio. Conjunto de escuelas en Campo de Criptana

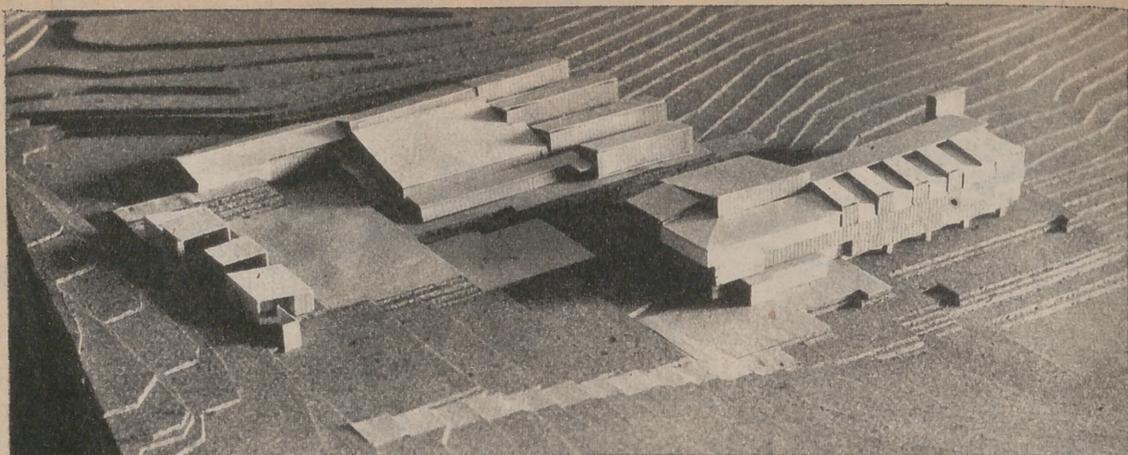
escuelas en Ibiza, de Ortiz de la Torre y J. A. Jordá.

LOS AUTORES ELIGEN LOS MEJORES CINCO PROYECTOS

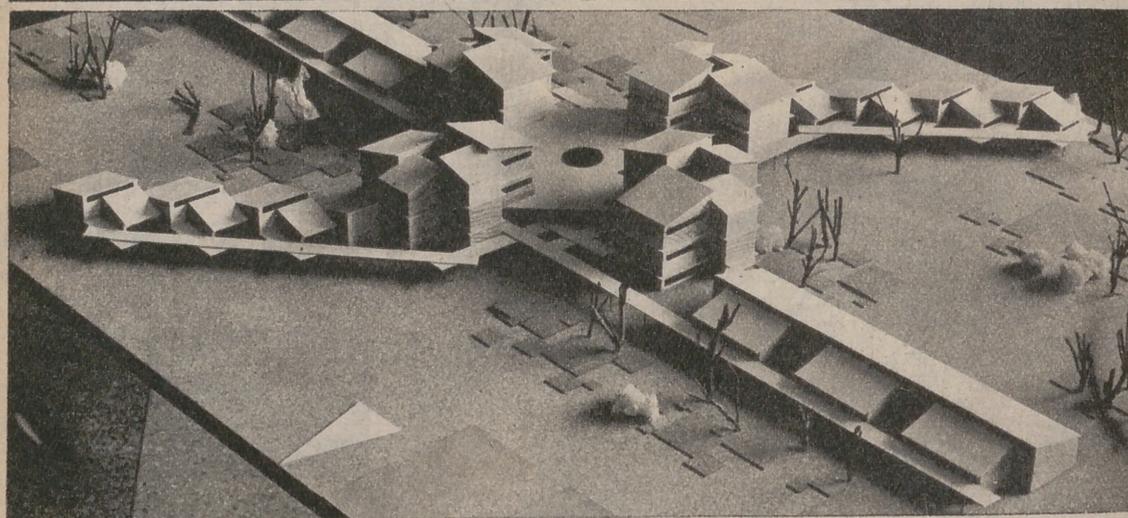
Dado que a la Bienal de Sao Paulo sólo puede ir uno de estos



Los autores del proyecto para Loja (Granada), ante sus planos. Otro de los cinco proyectos votados



Grupos escolares para Soria, arquitectura espacial que aprovecha los desniveles del terreno. Uno de los cinco proyectos seleccionados



Se ha abandonado la rigidez en los trazados escolares; este proyecto lo demuestra, previsto para un barrio de Madrid de nueva construcción

veinte proyectos presentados se imponía una rigurosa selección para destacar de entre ellos el que representara a los alumnos de Arquitectura de España

La labor no era fácil, pues casi todos merecen figurar en una competición de carácter internacional. Como primera selección han sido los mismos autores de los proyectos los que se han votado entre sí para seleccionar los cinco proyectos que a su juicio son los mejores. De estos cinco, un Jurado compuesto por profesores de la Escuela elegirá a su vez el que ha de figurar en la Exposición de arte brasileña.

La votación ha sido secreta y no se ha mencionado la cantidad de votos obtenido por cada proyecto, sino que sólo se han relacionado los cinco que han tenido más cantidad de votantes. Los autores han sido a la vez los primeros seleccionadores de sus obras, pues ellos conocen mejor que nadie las dificultades que han tenido que resolver en el tema concreto y el acierto de la originalidad de los proyectos presentados.

Los cinco que han tenido mayor votación han sido los correspondientes a los números 1, 5, 7, 17 y 18, cuyos autores ya se han relacionado en las líneas anteriores.

UNA VOTACION ACERTADA QUE PODIA HABER SIDO MAS NUMEROSA

De los cinco proyectos seleccionados por sus autores hay por lo

ménos tres que hubiesen sido votados seguros por cualquier otro tribunal, dado que se destacan nítidamente de todo lo presentado. Pero también algunos de los proyectos no seleccionados podían haber figurado con igualdad de méritos entre esos cinco. Ello quiere decir que la calidad media de los trabajos es muy estimable y que unas tres cuartas partes de estos trabajos podrían figurar sin ningún desdoro no ya en una competición para alumnos de Arquitectura, sino en un concurso de arquitectos muy duchos en su labor.

—Lo que más me gusta es que han sido trabajados a conciencia y teniendo en cuenta todas las características de cada lugar donde han sido localizados.

El comentario es de uno de los catedráticos de la Escuela después de haber girado una detenida visita a la Exposición escolar; escolar por doble motivo, por ser escolares los autores y por ser escuelas el tema propuesto para el trabajo.

Todos los proyectos están dentro de las líneas estilísticas más actuales, nada de elementos falsamente tradicionales. Simplicidad, honesto empleo de los materiales constructivos más abundantes en la localidad. Estudio serio de qué es lo que constituye lo verdaderamente tradicional y su adecuación al lenguaje estético del momento.

—Este es un buen curso, de aquí saldrán arquitectos muy estimables.

Estas palabras que me ha confiado uno de los miembros del Profesorado de la Escuela son el mejor elogio.

UN APROVECHAMIENTO DE TODOS LOS RECURSOS

Repetimos que hay soluciones en verdad felices en estos veinte proyectos para escuelas españolas. Por ejemplo, se aprovechan muy acertadamente las fuertes pendientes del terreno sobre el que han de asentarse los diferentes grupos de edificios; para conseguir un grato efecto escalonado desde un punto de vista en el que se ordenan paseos o jardines.

Arquitectura muy sencilla y cúbica es la predominante en casi todos los proyectos, con predilección por los sistemas constructivos de la localidad. Piedra calcárea, pizarra, ladrillo visto, elementos cerámicos, según la región española, así es el tratamiento elegido y los materiales constructivos a emplear. No podía ser de otra manera en un país tan diferente climática y económicamente como es España.

Un procedimiento constructivo de fuerte tradición en algunas regiones, como es el tapial (tierra apisonada), se observa cómo es puesto al día, no desafiando su humilde condición, tanto tiempo tenida en menos.

La tierra apisonada igualmente se utiliza para cubiertas, en re-

giones donde por su escasa lluvia permite puede utilizarse este sistema. Ahora bien, esa tierra queda como revestimiento de losas de hormigón, que son las que realmente realizan la función de cubiertas.

Sería tonto aprovechar esas tradiciones locales si éstas no son lo suficientemente consistentes para cumplir un fin con veracidad y rigor. Un sistema constructivo local puede serlo por una decantación de procesos, pero también por falta de recursos económicos de esa localidad, entonces sería absurdo seguir empleándolo si se cuentan con mejores materiales.

PREDILECCIÓN POR LAS FORMAS HEXAGONALES Y PENTAGONALES

Una atenta observación de los veinte proyectos realizados por los alumnos del último curso de Arquitectura, nos demuestra cómo las generaciones actuales sienten predilección por las formas geométricas más vivas, queriendo indicar con ello que se apartan del rectángulo y el cuadrado para inclinarse al pentágono y el hexágono.

La razón de esa preferencia tratándose de construcción de escuelas hay que encontrarla en que los edificios escolares se articulan mucho mejor no siendo rigidamente rectangulares. Dentro de un aula son mucho más elásticas las combinaciones posibles de los pupitres de los escolares en relación con la mesa del maestro que si se trata de una planta rectangular.

La moderna pedagogía prefiere estas figuras geométricas de muchas caras para las plantas de sus escuelas, porque en ellas la composición del mundo interno ofrece mayores posibilidades. La letra no entra con sangre, como en otros siglos se creyó; entra con dedicación, amor y potenciando el interés del alumno hasta el máximo. Por ello en las aulas actuales se establece esa comunicación con el paisaje circundante, que hace posible las clases al aire libre cuando se precise.

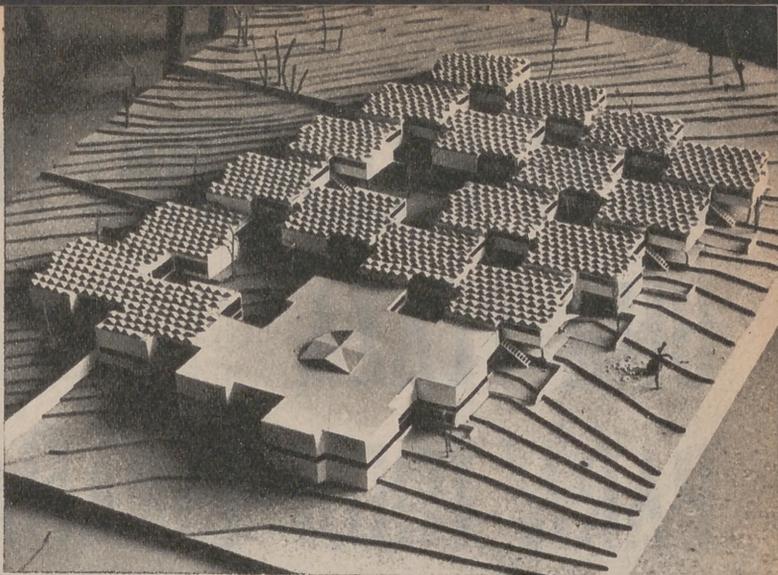
Claridad, sencillez, alegría, falta de monumentalidad, escala proporcionada a los pequeños, ambientes gratos y distintos, cada uno de ellos propio para la función que se le ha encomendado. Estas son algunas de las mejores características de la escuela de hoy, que por cierto vemos estar bien presentes en los trabajos que venimos comentando.

Discreta ambientación local, para que el edificio escolar no desentone pretenciosamente; empleo de todos los materiales que sean aprovechables. También estas condiciones las hemos podido apreciar en los veinte trabajos presentados.

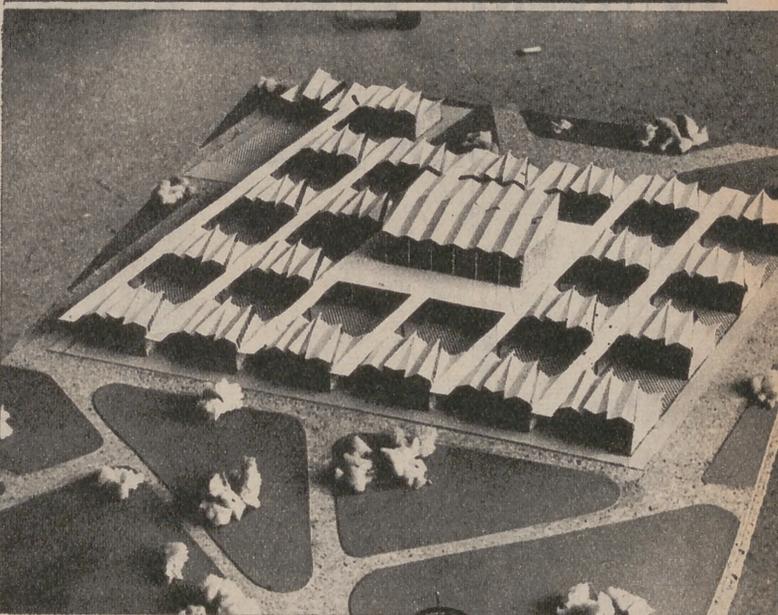
Dentro de algunos meses sabremos el resultado de la Bienal de Sao Paulo. No nos sorprendería nada que el proyecto escolar triunfante este año fuese uno de estos que hora podemos ver en los vestibulos de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

RAMIREZ DE LUCAS

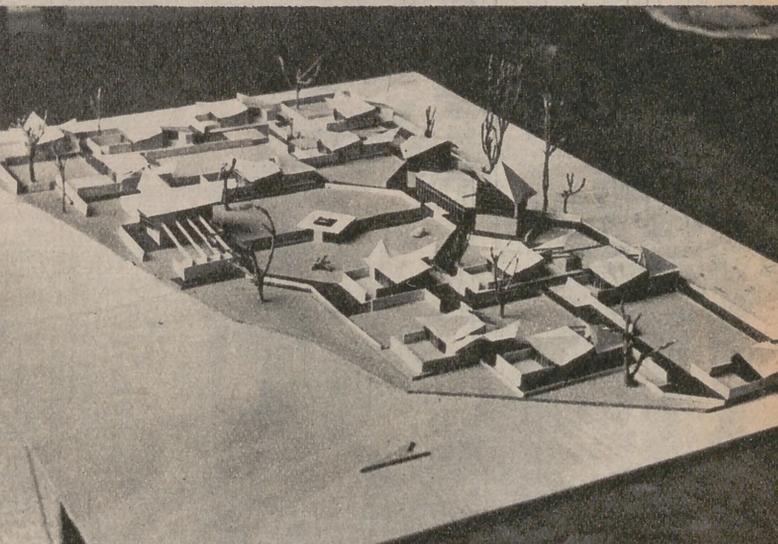
(Fotos Basabe.)



Para Aranjuez, centro escolar. Los tragaluces típicos de la localidad han inspirado las cubiertas



Una predilección por las cubiertas audaces se observa en muchos de los proyectos escolares. Como en este de la fotografía



Escuelas para las Islas Canarias, con cubiertas blancas muy acentuadas, con objeto de que destaquen desde el mar cercano

EN EL KILOMETRO 0, UNA PLAZA PARA TODA ESPAÑA

LA ACTUAL PUERTA DEL SOL CUMPLE CIEN AÑOS



La Puerta del Sol es hoy sólo lugar de paso. El centro de Madrid se ha desplazado hacia Cibeles. Pero sigue siendo escala obligada en los itinerarios turísticos por la capital

Lo dice «un doctor de Alcalá», personaje de Mesonero Romanos, el primer escritor que se tomó en serio la pequeña y gran historia del Madrid de su tiempo: «Lo mejor del mundo es Europa; lo mejor de Europa es España; lo mejor de España es Madrid; lo mejor de Madrid es la Puerta del Sol... Luego la Puerta del Sol es lo mejor del mundo.» Y el «doctor de Alcalá» se quedó tan ancho.

La cita vale porque recoge bien el cariño de los españoles en general por la simpática plaza madrileña. Hizo bien don Ramón Mesonero al poner el peregrino silogismo en boca de «un doctor de Alcalá», un provinciano, a fin de cuentas. Los madrileños auténticos no han hecho siempre otra cosa que buscarle pegas a su Puerta del Sol, ponerle motes o remoquetes a los monumentos y lápidas que allí han lucido y, de vez en cuando, organizar algún follín sangriento que, con el tiempo, ha

pasado a figurar en la Historia de España.

Los madrileños auténticos, los que de verdad hicieron el Madrid típico y típico, que ya no es —y que, posiblemente, nunca fue como se cree—, jamás se preocuparon gran cosa de la importancia nacional o internacional de su Puerta del Sol. Eso fue tema de escritores y gente más o menos sofisticada; principalmente de gente procedente de todas las regiones españolas, que al tomar el tren o la diligencia en su pueblo en dirección a Madrid recibieron el encargo de darle recuerdos a la Puerta del Sol.

Porque, eso sí, hubo un tiempo en que para enfilarse a Madrid, para conocer a su gente, había que aprender en el libro abierto y revuelto de la Puerta del Sol. Pero esto fue hace más de cien años. En 1876 ya escribía con nostalgia Fernández de los Ríos en su «Guía de Madrid»: «El mentidero procedente de las gradas de San Felipe va abandonando la

Puerta del Sol y estableciendo estaciones avanzadas en las Cuatro Calles y en lo alto de la de Alcalá; la Puerta del Sol ha dejado de ser termómetro seguro de la opinión pública, que ya es preciso observar también en las plazas de Antón Martín y Santo Domingo; los corredores, los zurupetos, los mineros, los pretendientes, los músicos de la murga, van prefiriendo para punto de reunión el pasaje de Matheu y otros sitios...» «... todo el antiguo hormiguero de la Puerta del Sol hace de ella su camino obligado, pero no el centro de sus operaciones; continúa pasando por allí porque la estructura de esta población le fuerza a ello; pero no encuentra ya que en esta plaza se cifre la capital de España.»

De donde se infiere que la gente que elevó la Puerta del Sol «capital de España» fueron los corredores, los zurupetos, los mineros, los pretendientes, etc., quienes, a su vez, subían o bajaban

a placer la barrita del termómetro de la opinión pública.

MADRID DESPLAZA SU CENTRO

Se viene diciendo, pues, desde antes que abrieran la Gran Vía: la Puerta del Sol ya no es el centro de Madrid. La verdad es que en el Madrid actual, de más de dos millones de habitantes, resulta un tanto anacrónico hablar de «centros neurálgicos» y cosas por el estilo. Hoy determinar el centro geográfico de la ciudad capital de España resultaría un verdadero problema; las barriadas nuevas se extienden y confunden con los pueblos vecinos, autónomos aún o incorporados a la urbe, dejando atrás grandes zonas de solares, que más son campo abierto por desbrozar que otra co-



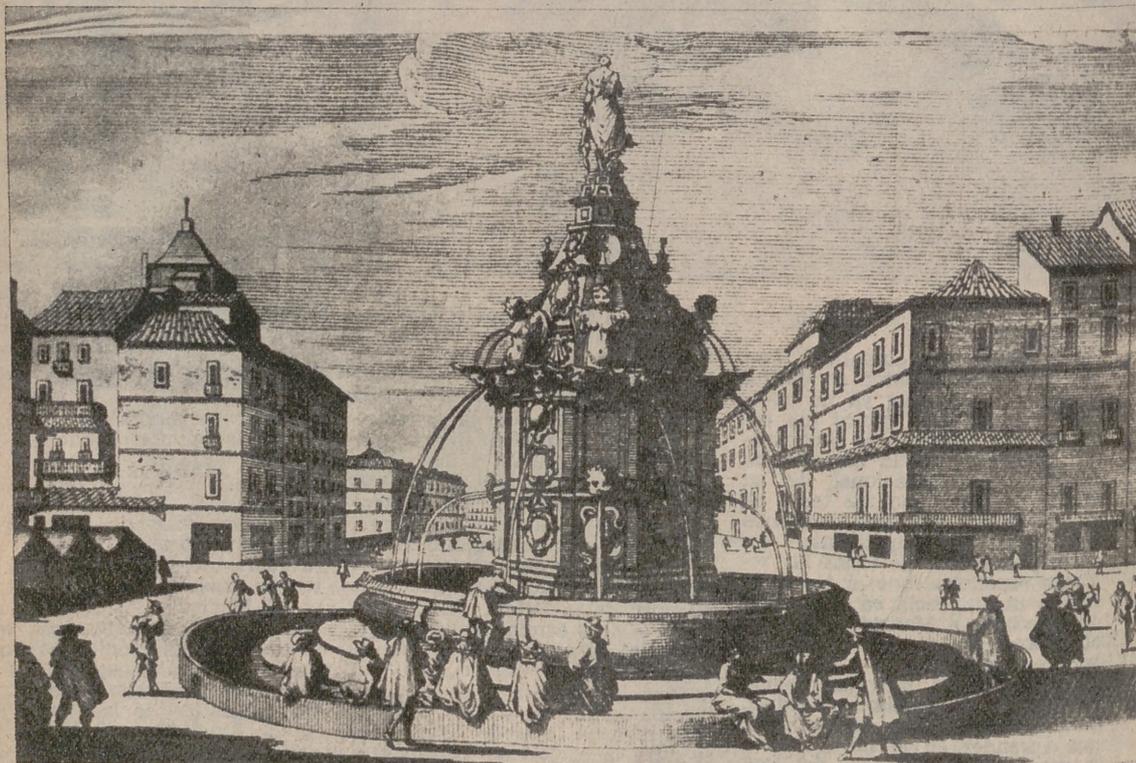
sa. Las casas y los nuevos bloques repetidos de la nueva arquitectura, como es natural, se extienden bastante irregularmente en los extremos de Madrid, y el perímetro ciudadano o la línea de demarcación de la zona de recorrido normal de los taxis no pasan de ser otra cosa que rayas más o menos teóricas sobre el mapa de las contribuciones e impuestos.

Más aleatorio es aún determinar el «centro neurálgico».

Los urbanistas y cronistas de la Villa dicen que el «centro» de Madrid se desplazó hacia Cibeles cuando quedó abierta la actual Gran Vía, y que hoy, en vez de seguir hacia el Oeste, continuando el camino que traía de antaño desde la explanada del viejo Alcázar y la plaza Mayor, se orienta hacia el Norte. Hoy todo el

mundo está de acuerdo en que el día que se inaugure la nueva Gran Vía Diagonal, entre las plazas de España y de Colón, será esta última el tan buscado y discutido «centro neurálgico» de la Villa, que se trasladará más tarde, Castellana adelante, hacia Castelar, Nuevos Ministerios y hasta la plaza de Castilla incluso, lo que ya es soñar.

La Puerta del Sol, en los días



Este era el aspecto de la Puerta del Sol en el siglo XVII, según un grabado de la época



Una estampa de la época, con motivo de la inauguración del alumbrado eléctrico en la Puerta del Sol. A la izquierda, la famosa plaza madrileña en la fecha de su gran reforma

de Fernández de los Ríos, ya era, en líneas generales, como es hoy. La Casa de Correos—después Ministerio de la Gobernación y actualmente Dirección General de Seguridad—, con las gradas de San Felipe en la parte recta y las calles de Carretas y del Correo por medio; enfrente, el amplio semicírculo de balcones y ventanas entre escayolas, cortado por las calles de Preciados, del Car-

men y de Montera. A un extremo, la calle Mayor y la de Arenal. Al otro, la Carrera de San Jerónimo y la calle de Alcalá.

Pero estaba muy reciente la fecha de la gran reforma, de la transformación de la entonces primera plaza de Madrid, cuyo proyecto, antes de comenzar a derribar casas, había empezado derribando a un Gobierno, como correspondía a toda cuestión trascen-

dental en la España decimonónica.

Desde mil ochocientos cuarenta y tantos se empezó a hablar en serio de la ampliación de la Puerta del Sol. Se encargó la redacción de un proyecto y, al sumar gastos, salió una cifra de cincuenta y ocho



"Mentidero ilustre", llamaron los cronistas a la popular plaza. He aquí una visión costumbrista fechada en 1876

millones y medio de reales. El Ayuntamiento de Madrid, con casi 300.000 habitantes, apenas si tenía entonces un presupuesto de quince millones al año. La reforma resultaba imposible.

Pero los corredores, los zurupatos, los mineros y los músicos de la murga que frecuentaban la Puerta del Sol estaban empeñados en la reforma. La gente importante, los ilustrados periodistas y los cultos escritores de la época comenzaron a escribir sobre el tema. La calle del Arsenal se adentraba entonces hasta la misma esquina del edificio de la Casa de Correos, donde desembocaba la de Mayor. En el otro extremo, las calles de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo avanzaban también a un lado y otro de la iglesia y hospital del Buen Suceso, en cuya torre se hallaba el reloj de la Villa.

En la acera de enfrente del edificio de la Casa de Correos, igual que hoy, desembocaban las calles de Preciados, Carmen y Montera, pero bastante más próximas que en la actualidad. Entre estas últimas, unas cuantas callejas —la del Cofre, la de San Jacinto, la de la Zarza— ponían su pincelada de mala nota en pleno centro de Madrid. Gutiérrez Solana describe así estas calles: "La Puerta del Sol la componían una barriada de casas chatas y sórdidas, de portales lóbregos con tortuosa escalera; la mayoría eran de un solo piso, y de balcón a balcón había tan poca distancia que se podía pasar de uno a otro."

Era un verdadero paisaje solanesco.

Esta era la Puerta del Sol que había conocido el Madrid de todo el siglo XVIII y aun parte del an-

terior. La primera noticia que han encontrado los cronistas es una cita de López de Hoyos, quien dice que en 1570 fue derribada la Puerta del Sol de la muralla matritense «para ensanchar y desenfadar una tan principal salida».

A partir de esta fecha la explanada de la ya desaparecida Puerta del Sol se fue poblando de la más arbitraria manera. En 1768 se edificó el edificio de la Casa de Correos, y para ello fue necesario derribar más de treinta casas. Basta este dato para imaginar las proporciones de las tales casas.

Por estas fechas se colocó también una fuente en el centro de la explanada, que fue sustituida más tarde por un monumento a la diosa Diana, que los madrileños bautizaron al instante con el apodo de «la Mariblanca». «La Mariblanca» terminó yéndose a la plaza de las Descalzas y, finalmente, al Museo Municipal.

Pero de la Plaza Mayor, el centro teórico de la ciudad, como decían los urbanistas de antaño, se había desplazado a la Puerta del Sol. La reforma se imponía, y el Gobierno terminó tomando cartas en el asunto. El Ayuntamiento, con sus quince millones de reales de presupuesto, no podía hacer otra cosa que cruzarse de brazos.

Desde el año 1848 al 1856, en que definitivamente fue aprobada la reforma de la Puerta del Sol, los arquitectos redactaron seis proyectos. Unos fueron rechazados de plano, otros tuvieron diversas enmiendas, otros, finalmente, fueron tácitamente aprobados. Pero las obras no se empezaban.

De la Academia de Bellas Artes al Ayuntamiento y del Ayuntamiento al Consejo de Ministros, los gajos de planos y documentos

iban y venían sin ser tomada una decisión definitiva.

Por fin el proyecto de don Juan Bautista Peyronnet fue aceptado, aunque con algunas enmiendas, y en los últimos meses de 1857 comenzaron los primeros derribos.

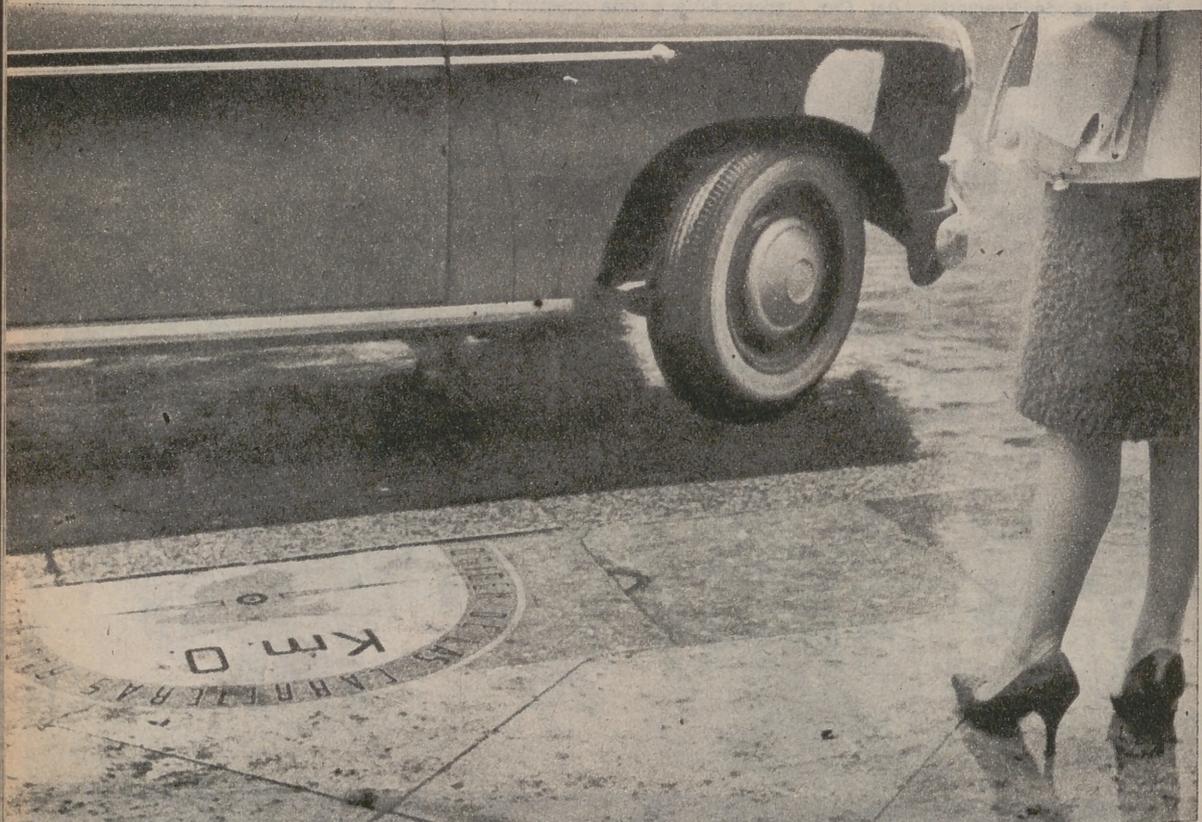
UN CHORRO DE TREINTA METROS

Poco tiempo duraron las obras. Bastaba a veces un solo golpe de piqueta a los muros para que al momento se vinieran abajo entre un polverío de maderas viejas, ladrillos y tejas rotas. La Puerta del Sol se ensancho; desapareció la iglesia y hospital del Buen Suceso con la "bisera" de asfalto que le había levantado delante el conde de Vista-Hermosa, así como el edificio que hacía esquina entre las calles Mayor y Arsenal.

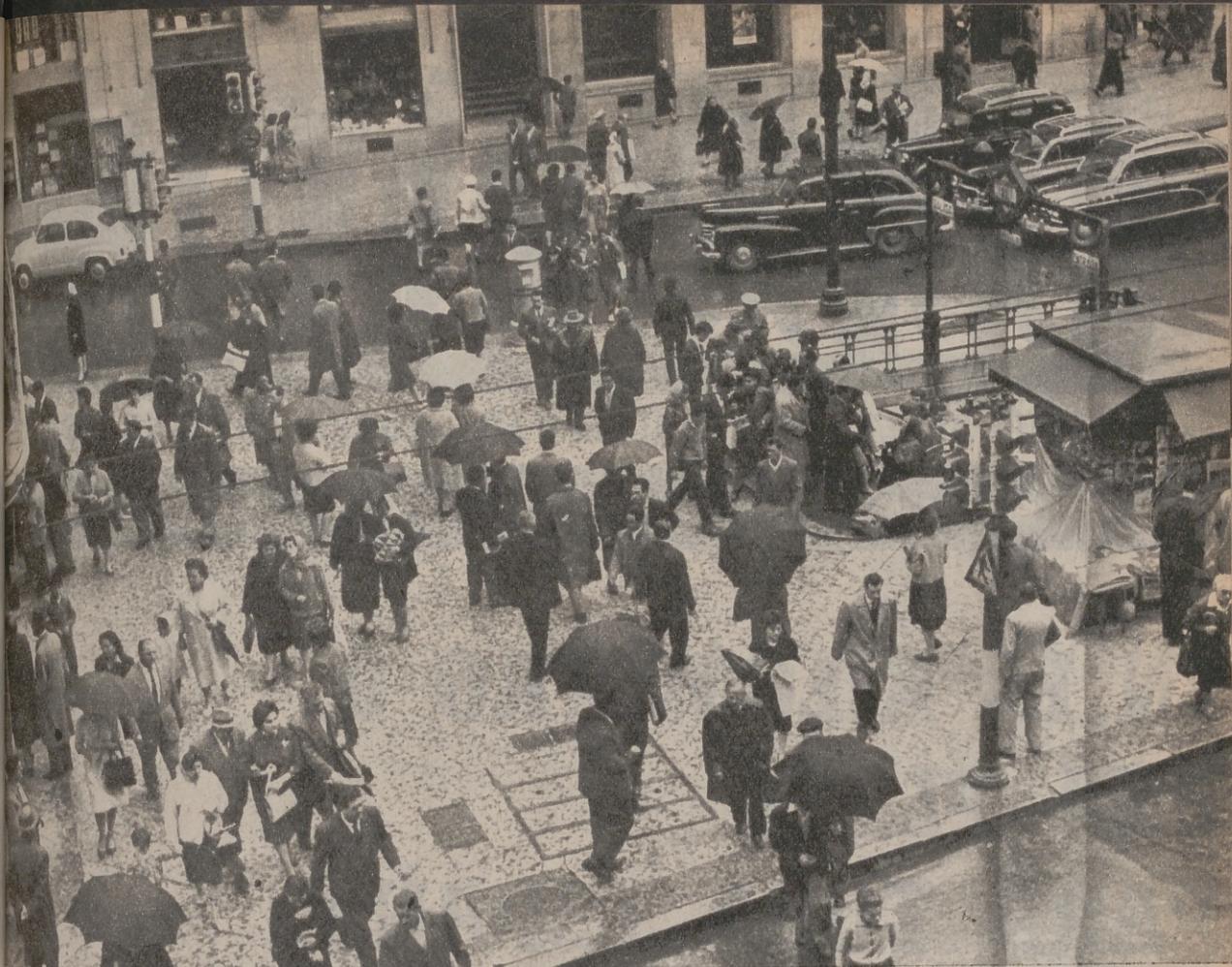
En el centro de la plaza se instaló un gran pilón que había estado hasta entonces en la calle de San Bernardo, donde se inauguró la traída de aguas del Canal de Lozoya. La inauguración de esta fuente se verificó un año antes de terminarse las obras de transformación de la plaza. Un surtidor de 14 centímetros de ancho lanzaba el agua hasta 30 metros de altura.

Fue un fracaso. En cuanto soplabo algo de viento el agua caía en todas partes menos en la gran taza de piedra. Hubo que limitar el funcionamiento del chorro de agua a sólo los domingos, siempre que no hiciera viento.

Más tarde este pilón de la Puerta del Sol sería trasladado a la glorieta de Cuatro Caminos, y años después al parque de la Casa de Campo, donde actualmente se encuentra emplazado en la entrada principal.



Frente al antiguo edificio de la Casa de Correos, el "Kilómetro 0", origen de las carreteras radiales españolas



Los actuales pasos de peatones de la Puerta del Sol fueron habilitados en 1950, fecha de la última reforma

A todo esto, las obras de las nuevas fachadas de los edificios iban quedando ultimadas. Una unidad decorativa presidió el conjunto, que en líneas generales es la misma que hoy conservan. Sin un estilo de decoración depurado la Puerta del Sol ofrece la nota armónica de la repetición de unos modelos de escayola y revocos—elementos pobres— que la dan cierta unidad y gracia decimonónica.

Aunque las obras se continuaron de una manera u otra hasta 1870, en 1861 se procedió a su inauguración oficial. Y de pronto advirtieron los madrileños que se habían quedado sin reloj. Con la desaparición del de la iglesia del Buen Suceso no había manera de saber la hora exacta en que vivía la capital de España.

Llovieron las protestas. Nuevas campañas de Prensa coreando los críticos de los asideros de la Puerta del Sol. Pese a ello, hasta diez años más tarde no se edificó la torreta sobre la casa de Correos en la que fue emplazado el antiguo reloj del Buen Suceso.

Hasta 1865 funcionó en este sitio el reloj; pero en esta fecha ocurrió algo muy importante en la pequeña historia matricense. Losada, el famoso relojero londinense nacido en un pueblecito de la provincia de León, regaló a Madrid el reloj de tres esferas que actualmente luce en lo alto del edificio de la Dirección General de Seguridad.

El antiguo del Buen Suceso fue trasladado a la plaza de la Villa, al edificio del Ayuntamiento, donde aun funciona cuando se lo permiten los achaques de la edad. Y

el magnífico reloj regalado a Madrid por Losada pasó a ser, oficialmente, el reloj oficial de la hora en España.

CIEN AÑOS DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

Esto ha sido así hasta hace unos años, en que el famoso reloj hizo la trastada, una noche de fin de año, de no dar las campanadas. Los españoles, que escuchábamos por la radio el histórico momento de despedir al año viejo y recibir al nuevo, nos tuvimos que comer las uvas como Dios nos dio a entender.

Y desde entonces las campanadas de la «hora oficial» española pasaron a ser las del carrillón magnético del Palacio de Comunicaciones, al menos en las emisiones de Radio Nacional, lo que fue, y aún sigue siendo, motivo de las mayores protestas por parte de los castizos.

Oficiosa u oficialmente, lo cierto ha sido que la Puerta del Sol ha señalado durante el último siglo la hora real española. El «kilómetro cero» de las carreteras radiales españolas ha sido escenario de toda la vida política y pintoresca de la España moderna. No hace falta remontarse a los días de la guerra de la Independencia, cuando la carga de los mamelucos contra las manolas y chisperos, como se dice en las crónicas. Tampoco a la lectura a grito pelado de la Constitución de Cádiz desde el balcón de la Casa de Correos; o al discurso de Prim en visperas de su asesinato, o al viaje del primer tranvía de mulas, o a la transformación de éstos en eléctricos...

Hablando sólo de los muertos, dice Ramón Gómez de la Serna: «Aunque en la Puerta del Sol han asesinado a mucha gente, su asesinato histórico es el asesinato de Canalejas», presidente del Consejo de ministros, muerto de un pistoletazo frente al escaparate de la librería San Martín.

Pero no todo es drama. Sigue diciendo Ramón, el gran enamorado de Madrid: «Un día, en 1916, quitan una farola, y poco después aparece una valla a un lado de la Puerta del Sol, en que pone: Inauguración del Metropolitano Alfonso XIII. Octubre de 1919.» Madrid se transforma en ciudad moderna. El subsuelo de la popular plaza comienza a ser minado—hasta el punto que se habla de peligro de hundimientos y los arquitectos prohíben la instalación de fuentes monumentales—, en tanto que por encima de cornisas y tejados comienza a alzarse el colorín moderno de los anuncios de neón.

Un día, ya en 1958, los tranvías se marchan para siempre de la Puerta del Sol. Es la última reforma. Con ellos se marcha para siempre el tipismo del antiguo «jeje neurálgico» de Madrid. La Puerta del Sol, como antaño, vuelve a ser sólo lugar de paso.

Pero los domingos la gente joven provinciana que vive en Madrid, como si el tiempo pasara en balde, se cita hoy otra vez en el mentidero de la Puerta del Sol.

Federico VILLAGRAN

Tirada de este número: 47.500 ejemplares

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150

**EN EL KILOMETRO 0,
UNA PLAZA
PARA TODA ESPAÑA**



LA ACTUAL PUERTA DEL SOL
CUMPLE CIEN AÑOS